El hogar

30 DE SEPTIEMBRE DE 1938
Año XXXIV Núm. 1511

Ayude a que su dentista

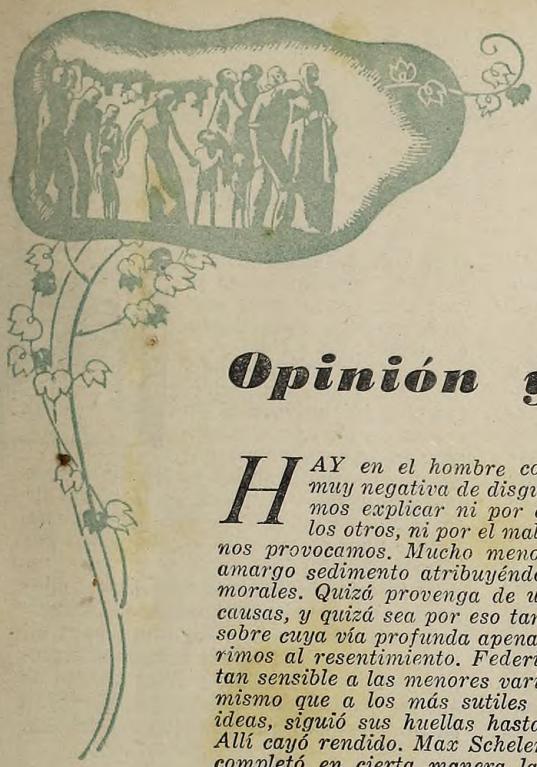
proteja su dentadura

es Higienizante

LIMPIA Y REFRESCA LA BOCA

- TONIFICA LAS ENCIAS

INDUSTRIA ARGENTINA



El hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Opinión y acción del resentimiento

HAY en el hombre contemporáneo cierta dosis muy negativa de disgusto cuyo origen no podríamos explicar ni por el dolor que nos provocan los otros, ni por el malestar que nosotros mismos nos provocamos. Mucho menos podríamos rastrear ese amargo sedimento atribuyéndolo a causas económicas o morales. Quizá provenga de un concurso muy vasto de causas, y quizá sea por eso tan furtivo a la observación, sobre cuya vía profunda apenas si deja rastro. Nos referimos al resentimiento. Federico Nietzsche, ese espíritu tan sensible a las menores variaciones del clima físico lo mismo que a los más sutiles cambios del clima de las ideas, siguió sus huellas hasta las fronteras del juicio. Allí cayó rendido. Max Scheler, que le seguía los pasos, completó en cierta manera la "esquisse", pero no fué más allá de las riberas humanas en que se encierra el resentido. Sin embargo, lo que de manera más profunda nos interesa es comprender hasta qué punto esos sentimientos pueden influir en la vida contemporánea. Desde luego que consideramos dos formas de resentimiento. La una individual y la otra colectiva. La primera se nutre de las propias entrañas, devora al entusiasmo por dentro y se traduce en ese estado típico que el lenguaje popular ha caracterizado con acierto, diciendo de un hombre que es "un envenenado". La otra vive de los demás, necesita de aquellos seres que nos rodean en las ocupaciones o en la calle. Si consideramos bien, la última forma es la más peligrosa, porque tiende a producir ciertos estados de ánimo que se generalizan en la sociedad y encuentran siempre seres dispuestos a servirlos. No deja de tener su significado el hecho de que los grandes agitadores hayan sido grandes resentidos, pero ellos no habrían podido encender la hoguera si el pueblo, en cuyo seno actuaron, no le hubiera ofrecido el atado de leña de los pequeños resentimientos. La boga de ciertas ideologías tiene mucho que ver con esto. Casi todos los ideólogos que trabajan en la actualidad para fertilizar la agitación que crece sin cesar en el mar de la multitud, se dirigen menos a la caridad que al encono; si hablan del amor es sólo para desatar odios; si se refieren a la justicia, no persiguen otra cosa que subrayar las diferencias nada equitativas que requieren nuestra protesta. Es decir, que utilizan aquellos grandes sentimientos por el revés, comprendiendo muy bien que el resentimiento es el "lado de atrás" del cuadro afectivo.

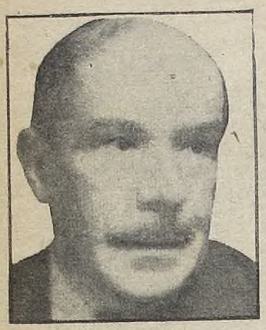
LO primero que caracteriza al resentimiento es, pues, una deformación emocional. Resentirse no quiere significar tan sólo, como lo propone el diccionario, "empezar a flaquear o sentirse una cosa". Significa más bien volver a sentir por el lado de la hostilidad lo que antes sentíamos por el lado de la amistad. Los que piensan que el resentimiento y el enojo son la misma cosa se equivocan. El primero se diferencia del segundo en que este último se manifiesta bajo la forma de un gesto inmediato. El otro requiere un tiempo de decantación. Nada más ajeno al "estado psicológico" a que nos hemos referido que una reacción súbita. Si así fuera, la cólera, la indignación o las vías de hecho concluirían con el resentimiento, y nadie ignora que el resentimiento se nutre de permanencia, necesita desarrollarse paulatinamente para adquirir consistencia. Supone, cuando menos, un trabajo muy extenso y muy lento, un espacio de humillación durante el cual la voluntad se encuentra engrillada y los pensamientos caen en temeroso silencio, impedidos de manifestarse. Es más: lo que fija las características del resentimiento es la impotencia en que aquél se halla de apurar el deseo de venganza. La carga emocional que ha venido siendo acumulada, y que no tiene salida alguna, se descompone, convirtiendo el espíritu en charca. El resentido ya no verá la vida sino por el lado negativo. Incapaz de admiración, sólo podrá servir al desprecio. En su corazón admitirá primero el descontento, pero un descontento prolongado se convierte en maldad, del mismo modo que el estacionamiento del deseo inicial se transforma con el tiempo en insatisfacción disconformista y en envidia casi iracunda. Nadie sabe lo que esos sentimientos negros significan en el fondo del alma, pero es evidente que el día en que consiguen liberarse constituyen un buen explosivo para un pueblo. Los ideólogos lo saben. Cuando en horas de la revolución francesa quisieron voltear los derechos de la nobleza, no hicieron sino acercarle el fuego de la fraternidad diciéndole, con evidente afán de engaño: "vosotros seréis iguales". La razón se puso en contra de los nobles, pero la envidia se colocó de parte de ellos; la razón demolía sus castillos y la envidia los habilitaba. Lo mismo ha ocurrido durante la pasada revolución comunista, y un fino observador cuenta cómo los nuevos enemigos de la propiedad privada se sintieron muy satisfechos cuando se les dió un antiguo palacio, lamentando quizá la falta de escritura. Pero en tanto que no ocurra un hecho especial que venga a desintoxicar lo que Max Scheler ha llamado "el autoenvenenamiento psicológico", lo más común es que el resentimiento no tenga ni un rostro propio ni una finalidad apuntada. Se manifiesta vagamente, bajo la forma de un rumor confuso que tiende a subir, y se vuelca sobre el área social, maleando las relaciones entre los individuos.

HAY cierta fatalidad social que conduce, mal que lo queramos, al resentimiento de la mayor parte de los individuos. Las mayorías serán siempre resentidas cualquiera sea el régimen en que les toque actuar. Por lo pronto, como sólo hay una igualdad política y las diferencias de hecho son más que visibles, siempre habrá descontentos y disconformes. El remedio para terminar con ese malestar está en la religión, pero nuestra sociedad es cada vez menos cristiana, los partidos cada vez más ateos, y la resignación, la caridad, el consuelo y la esperanza apenas si caben en un espíritu obscurecido. Este resulta pequeño — por limitado — para admitir esas amplias y reconfortantes nociones. Además, el materialismo que nos sofoca, al considerar el goce como un producto de la adquisición de los bienes y al destruir el fundamento del placer espiritual, que es el único que puede haberse sin dinero, no hace otra cosa que arrojar al pozo negro del resentimiento a muchos otros seres que no tienen preocupaciones sociales. Para estos últimos el resentimiento se disfraza con la máscara de la emulación, del antojo, de un acuciador instinto de celo. Pero lo grave no radica en que las cifras de los resentidos prosperen automáticamente, sino en que esas cifras sean aprovechadas por los "meneurs" para inquietar a la sociedad, y que todos tengamos que admitir las opiniones deformadas que ellos producen y la acción disolvente que nos imponen. Si no colocamos pronto a Dios en el corazón del hombre, el resentimiento lo habrá hecho estallar y la cólera se derramará por el mundo. No hay sino dos caminos: el de la resignación o el de la rebeldía.

ALBERTO CASAL CASTEL

SEPTIEMBRE
30 de 1938

Año XXXIV
Núm. 1511



¿Qué rincón de Buenos Aires le gusta más? ¿Por qué?

RESPONDE EL DOCTOR EDUARDO CRESPO

EL alma de una gran ciudad se forma de mil pequeñas almas creadas por el paisaje y la características de cada sitio, de cada lugar. A veces una sola llena una larga calle o un barrio entero, otras se apeñuscan varias en el espacio de una cuadra o para llenar el hueco entre dos balcones.

Hallar el alma de Buenos Aires, tratar de conocerla, extrayendo de sus calles, de sus plazas, de sus teatros, de sus casas y de todas sus cosas materiales y espirituales su verdadera expresión, es ambición, tal vez desmedida, de porteño que ama, sin querer darle importancia a su cariño, a la ciudad que lo vió nacer y en la cual han arraigado su vida y su amor.

Esa ambición nos ha movido a buscar las mil expresiones de Buenos Aires, para por su conocimiento tratar de conocer el alma múltiple y diversa de la ciudad.

A los hombres que quieren a Buenos Aires y que con distinto temperamento lo comprenden y lo pesan en sus preferencias, hemos llegado con esta breve pregunta: ¿Qué lugar de Buenos Aires le gusta más, y por qué?

NO es fácil la respuesta. Son muchos los rincones de Buenos Aires que atraen o seducen, según la hora o el momento, o emocionan por el recuerdo que evocan.

Lleno de veneración como el que más por todo lo que importe una tradición, cuyo mantenimiento es una enseñanza para las generaciones que surgen y un homenaje para las que pasaron, no puedo menos que reconocer que la incesante preocupación del hombre por adaptar lo bueno que ya posee a las exigencias del progreso, implica muchas veces cambiar aspectos o formas a los que nuestra sensibilidad se había acostumbrado.

No vacilo en aseverar que uno de los rincones más dignos de mención en el Buenos Aires actual es la ampliación de la plaza Lavalle, con la cual se transforma y cambia de nombre, pero no desaparece como paisaje natural, la vieja quinta Miró, que, con su legendario palacio de Dorrego, era un reducto de históricas memorias. En ninguna parte el amor al árbol y la valorización de su belleza y de lo que este prodigio de la naturaleza significa para el hombre han sido tan tenidos en cuenta.

Los parques franceses, cubiertos de césped y con arboleda escasa y simétrica, son factores que han pesado poco en el animador de esta plaza, ingeniero Carlos L. Thays, que al construirla tuvo por idea central el respeto al árbol y a la belleza estética del lugar. En esta ocasión no es la plaza la que ha traído los árboles, sino los árboles los que han traído la plaza, habiéndose dado a ésta la estructura que convenía para no sacrificar un árbol, si fuera posible, creando un rincón romántico que invita al reposo y a la meditación.

Y el resultado feliz de este amor por el árbol, a la par que el conservar ejemplares principescos, ha sido el de dar a la plaza una forma novedosa como la que se obtiene con su fraccionamiento, promoviendo el ensanche de la calle Libertad, de Viamonte a Córdoba, la que corre realzada por una fila de árboles que la embellecen y le dan una topografía sui generis, permitiendo conservar, repito, árboles como el gomero de la esquina de Libertad y Viamonte, casi centenario, si no centenario, y plantas de la magnificencia de las araucarias, las magnolias y las lactanias, que, plantadas en otra hora en esa franja de tierra, sin prever el futuro, dan muestras hoy de la bondad de nuestro suelo para toda clase de vegetales.

Ese mismo perfil de originalidad se ve en la manera cómo ha sido conservado el aguaribay, plantado casi en el extremo N. O. de la ex quinta Miró, para lo cual ha sido necesario construirle una defensa especial en el centro de la calle Talcahuano, salvando con ello un ejemplar poco común en Buenos Aires y que, por su belleza y corpulencia, puede competir con los mejores de su especie, frecuentes de ver en la provincia de Córdoba.

En el extremo norte, admirablemente bien ubicada, "La Caperucita Roja", de Juan Carlús, recorta su tierna gracia sobre un original marco de saforas, cedros de Virginia y abetos blancos, mientras que en un pequeño triángulo al S. E. el magnífico follaje de un cedro y un enebro hacen resaltar el bronce del "Heracles" de Bourdelle, que perpetúa allí la memoria del gran escultor.

La pileta, que se encuentra casi a su costado, con su interior revestido de azulejos de color verde intenso e iluminación nocturna, ofrece una nota nada trivial con el matiz dado al espejo de sus aguas, tanto en la hora solar como en la noche.

Y ya que de hora solar hablo, no olvidemos el reloj de sol donado por el ministerio de Marina, cuya ubicación, si bien objetada porque la altura de los edificios de la calle Talcahuano lo inutiliza algunas horas, es la que corresponde, dado el espíritu con que toda esta obra de embellecimiento está realizada, ya que no hubiera podido ser colocado en otro lugar sin la destrucción de árboles, que en toda forma se ha logrado evitar.

Y para dar a este cuadro de riqueza natural, de belleza y de arte un marco digno de su perspectiva, una hilera simétrica de jacarandaes la rodea por el costado de Talcahuano y Córdoba, prestándole en su hora la florescencia azul que recuerda, en la tierra, los colores del cielo.

Es digno de elogio el nuevo sistema de iluminación, también iniciativa del director de Paseos, suprimiendo las columnas que de día interceptaban las perspectivas y de noche impedían la visual de la plaza. Se trata de una innovación que, por primera vez, se pone en práctica en los paseos públicos.

Ante este rincón de Buenos Aires, digno de ser cantado por poetas, se inclinan todas mis simpatías, y digo que, para mi gusto, es uno de los más hermosos rincones de nuestra ciudad; y hago el voto de que las generaciones que vengan aprendan en él el respeto que merecen los árboles.

LA BARCA

Sobre el cristal fugitivo del río
vuelca la tarde su gracia infinita.
El alma vieja de un sauce medita,
arrebujada entre el verde sombrío.

"Amor humano... Hace un siglo que espío
"— pobres amantes — tu trágica cita.
"Zarpa hacia SIEMPRE la barca en que invitas.
"Zarpa hacia SIEMPRE y no llega el estío.

"Y como fruto maduro desgranas
"turbias de olvido las almas livianas..."
Y alza la réplica el río errabundo:

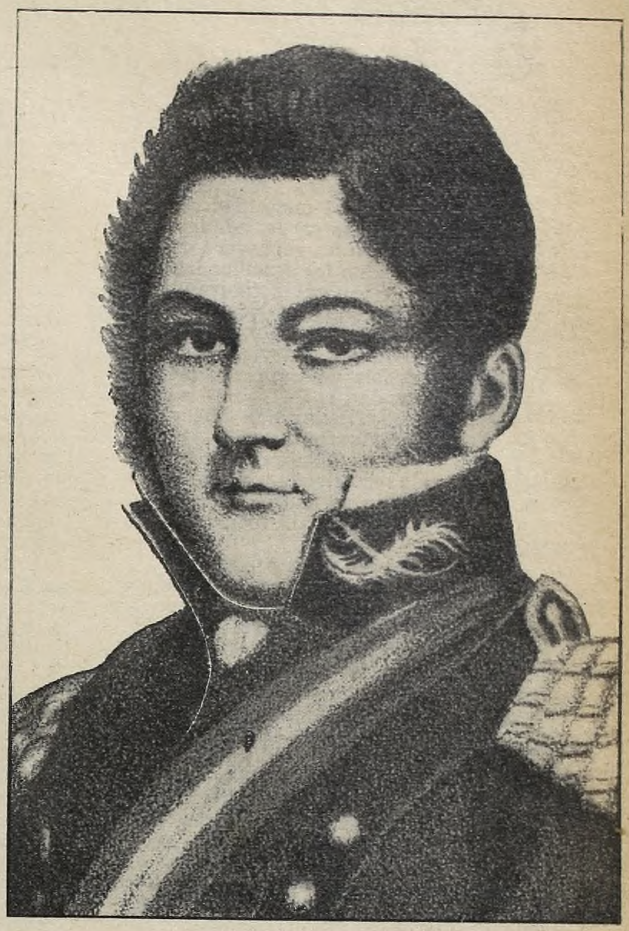
"¡Oh viejo sauce gruñón, si supieras
"cómo el cortejo de las primaveras
"teje, al pasar, la belleza del mundo!"

●

ALFONSINA MASI ELIZALDE

VARIACIONES SOBRE ROSAS

Por LUIS FRANCO



1 El primer asombro que Rosas depara a la psicología ingenua es el de comprobar cómo este perfecto gaucho no tiene alma de gaucho. Porque, verdaderamente: el hombre que no sabe fumar, ni cantar, ni pelear a cuchillo, que no se deja turbar por la guitarra o la mujer, que aborrece la ociosidad y el derroche como delitos, que ve en el cuatrerismo el peor de los crímenes, que junta bajo su mano tierras por decenas de leguas y vacas por decenas de millares y acopia montañas de trigo en esa llanura casi virgen de surcos hasta entonces; este hombre ¿tiene alma de gaucho?

2 Los adversarios contemporáneos y póstumos de Rosas lo querellan, entre otras cosas, por haber gobernado sin constitución, sin "el cuadernito", como él decía. Pero han olvidado demasiado el medio y el momento, y la visión de las cosas que Rosas tuvo — nada turbia, por cierto, — y que su aprendizaje de la administración y del mando hubo de hacerlo en sus actividades de estanciero, esto es: sin paradojas, que su ciencia constitucional práctica hay que referirla en buena parte a esas sagaces "instrucciones para la administración de estancias", donde todo está previsto y dispuesto, todo, hasta el modo de freír el chicharrón o parar los caballos del amo. *"Yo en persona." "Las órdenes, tuertas o derechas, serán obedecidas." "Se tendrá grande y especial cuidado." "En esto debe haber grande, escrupuloso, formal y delicuidado." "O comete delito." "Y será castigado."*

3 Nadie parece haber advertido al principio que la mirada de sus ojos celestes era... roja.

4 El gran derrochador de hombres tenía reiteradamente ese olvido juguetón de los grandes felinos.

5 Sus enemigos son casi convincentes achacándole carencia de genio y valor militares; pero lo que no puede discutirse es que poseía la audacia y la sangre fría perfecta de los jugadores de raza.

6 Puede sospecharse asimismo que, como tantos otros hombres del oficio, Rosas, en más de una ocasión, precisó aterrorizar para librarse del terror que refluía sobre él.

7 Quizá por esto sus desconcertantes hazañas parecían caer sobre su alma sin efecto alguno, como el tiempo sobre el mar.

8 Aunque propagó y usó el odio como arma política, la verdad parece ser que muy pocas veces se dejó ofuscar por el odio. Era demasiado gran psicólogo, es decir, gran político para hacerlo.

9 Firmaba una de sus sentencias fatales con la misma tranquilidad, sin duda, con que un gaucho dibuja una marca en el suelo.

10 Indudablemente, fué uno de los mayores, de los más profundos artistas de la intimidación que se conozcan.

11 Y por encima de todo, un polizonte genial.

12 Lo que muchas veces parecía un puro alarde de intuición o de golpe de vista, era un plato cocinado con inquisiciones detectivescas.

13 Como sabía penetrar y extraer intimidades, pudo creerse que su mirada no era recta, sino en forma de ganzúa.

14 Si su voluntad de catequizar a los gauchos con miras a un dominio de ancha trascendencia social y política no obedeció desde su mocedad a un plan sistemático, es indudable, en cambio, que tuvo perfecta conciencia, antes de llegar al gobierno, de su gran ventaja sobre los políticos de su época. Esto dice que su sagacidad instintiva era estupenda, pero también que sabía razonar lúcidamente.

15 Su psicología, al comienzo, por lo menos, parece ser la de un resentido: contra los hombres de su casta que no descendieron a trabajar con sus manos, como él; contra los hombres de luces que querían encandilar con ellas a todos; contra los guerreros de la independencia que lo obscurecían con su gloria. Pero ¡cuán triunfalmente supo desquitarse!

16 Como la aparición de un cometa, Rosas llegó a acaparar todas las preocupaciones y conversaciones del país.

17 Y todas las vidas llegaron poco a poco a una exangüe palidez, para que resaltase sólo la suya, más purpúrea cada día.

Gracias al generoso Dr. Axel Munthe, la isla de Capri se ha convertido en un paraíso de los pájaros

Por ABELARDO CACERES

AXEL MUNTHE

AL principio fué curiosidad... Luego, respeto... Más tarde, admiración... Y hoy es ya un verdadero culto el que inspira a los sencillos habitantes de Capri la venerable figura de ese apóstol de bondad que es el doctor Munthe.

Por eso es que, en cuanto uno llega a Nápoles, al invitarlo a la visita de rigor a la bellísima isla de Capri, lo primero que le recomiendan es:

—¡No deje de visitar San Michele, la casa del doctor Munthe!...

Y ponen en sus palabras tanta devoción quienes lo recomiendan, que uno creería incurrir en un verdadero pecado mortal si no la cumpliera... Devoción que sintetizaban en una frase:

—¡Il dottore é un santo!...

Es cierto: un santo. Tres veces santo. Santificado por su sabiduría, su bondad y su modestia... Las tres virtudes cristianas más virtuosas y más cristianas... Y por eso, también, las más difíciles de nuestro siglo materialista y vano.

Además, el doctor Munthe es un santo que tiene su propio templo: San Michele. Un templo un poco pagano, si se quiere, por su ilimitado culto a la belleza, con reliquias romanas y vestigios áticos.

Un refugio lejos del mundo...

Pero lo más interesante, en la novelesca vida del famoso doctor Munthe, que además de su prestigio científico ha conquistado hoy un renombre mundial por sus trabajos literarios, lo más auténticamente valioso de su romántica vida es el episodio inicial de su instalación en San Michele en la isla de Capri.

Ya es sabido cómo el doctor Munthe, siendo todavía un joven estudiante pobre, mientras seguía sus cursos universitarios en París, tuvo oportunidad de visitar a Capri por vez primera, entusiasmándose de tal modo con el ambiente encantador de la hermosa isla, que se prometió a sí mismo volver a ella en cuanto reuniese el dinero necesario para hacerlo.

La visión maravillosa del Mediterráneo y los bellísimos paisajes isleños prestigiados por los históricos recuerdos de las sucesivas dominaciones, desde los griegos y los romanos hasta los napoleónicos, grabaron en la memoria del joven estudiante nórdico la huella cada vez más honda de un afán de retorno.

Y fué así cómo, a pesar de todos los halagos de la gloria y la fortuna, fácilmente conquistadas con su ciencia y su trabajo, el gran médico de moda en París y en toda Europa no se dejó seducir por la agitada vida de las metrópolis, cuyas grandezas y miserias conoció mejor que nadie. Y se volvió a Capri, a aquel pedacito aislado del mundo, lejos de las vanidades, junto a la naturaleza, frente a la sugestión infinita del mar y del cielo.

La pesadilla del doctor Munthe

Mas en Capri hallóse el doctor Munthe frente a una de las muestras más chocantes de la crueldad de los hombres. Una vieja práctica comercial y aristocrática había elegido, precisamente, a la isla de Capri como escenario de uno de los deportes más inhumanos: el de la caza de la paloma, en la cual se sacrificaban anualmente miles y miles de inocentes pájaros.

Desde el tiempo de los romanos era conocida Capri como uno de los puntos donde se congregan más pájaros en Europa, debido a que todas las aves de Europa Central salen por el Mediterráneo, antes de llegar los primeros fríos y en la primavera, y se detienen en la isla como primera etapa de su vuelo.

De este modo, dos veces al año acudían a Capri los cazadores amateurs y profesionales para realizar verdaderas masacres de pajarillos, valiéndose, además, de prácticas bárbaras para conseguir mejor su finalidad.

Así, por ejemplo, para atraer las bandadas de los pájaros a determinados lugares de la isla, se acostumbraba enjaular a algunos de ellos, a los cuales se les pinchaban los ojos, previamente, con agujas al rojo..., pues es sabido que los pájaros ciegos, doloridos por la obscuridad, comienzan a piar incesantemente, día y noche, hasta morir...

Preferentemente, se elegía para esta horrible tortura a los pájaros hembras, pues su canto tiene la virtud de atraer con mayor eficacia a sus congéneres.

La caza tenía, además, algunas variedades, pues mientras algunos cazadores preferían ejercitar su puntería, otros, más atentos al lucro comercial, cazaban con redes y trampas para conservar vivos a sus pequeños prisioneros. Esto les permitía mandarlos con vida a las grandes ciudades, para venderlos a mejor precio, a fin de ser consumidos en los restaurantes por los gourmets que gustan de su carne...

A todo esto, debemos hacer constar que los pájaros constituyen uno de los grandes cariños del doctor Munthe, que siente por estos frágiles animalitos una verdadera pasión. Imagínese, pues, su dolor y su amargura al ser testigo de esta cruenta matanza, que se realizaba a su propia vista, en las vecindades de su casa. De esa casa que él había elegido especialmente para ir a vivir en el amor de la naturaleza...

Librándolos de la muerte a cañonazos...

Al principio, el doctor Munthe trató de evitar esas masacres, protestando por ellas ante el prefecto de Nápoles y otras autoridades locales. Luego, se dirigió a los reyes. Al papa... Pero todo fué en vano. Era imposible convencer a aquella gente de que suprimiera estas prácticas que, por muy bárbaras que fuesen, constituían considerables fuentes de lucro para la industria y el turismo...

Finalmente, el gran médico sueco se decidió a un recurso extremo: él mismo, con su propio dinero, quiso comprar los terrenos donde se efectuaban las cacerías. Frente a San Michele, justamente, en una colina cercana, vivía un carnicero que explotaba la matanza de pajaritos en su finca. Munthe le ofreció comprarle sus tierras. El carnicero se le rió en las barbas... Pero la providencia vino en auxilio de Munthe. Poco tiempo después el carnicero enfermó gravemente. Los pocos y mediocres médicos de las cercanías lo desahuciaron. Alguno, sin embargo, sugirió que lo consultaran al doctor Munthe: él podría salvarlo... Y el carnicero, en trance de perder su vida, acudió a aquél, que consintió en curarle, siempre que, a cambio de ello, accediera a venderle sus tierras. Y así se hizo. El carnicero sanó y emigró de Capri.

Pero aún quedaban en la isla otros lugares donde seguían matando pájaros. Entonces, el doctor Munthe ideó un recurso ingenioso. En la finca del carnicero habíase hallado un viejo cañón de la época de la dominación napoleónica. El médico lo hizo componer en condiciones de poder usarlo... Y cuando llegaba la época de la migración de las aves, tres veces al día: por la mañana, por la tarde y por la noche, varios cañonazos disparados hacia el mar atronaban la isla, haciendo huir de ella a todos los pájaros...

Persistiendo en su ingeniosa práctica durante varios años, el doctor Munthe logró terminar con la odiosa industria. Y, más aún: su generoso empeño llegó a convencer a los habitantes todos de la isla, haciendo conciencia entre ellos de la necesidad de respetar a los pajarillos. Tanto que, en la actualidad, ya no hay un vecino de Capri que sea capaz de hacerle daño a uno de esos animalitos.

Y he ahí cómo, desde que el doctor Munthe cumplió sus propósitos, la isla de Capri se ha convertido en un verdadero santuario de los pájaros...

Ver nota gráfica en la página 51

HISTORIA DEL JOVEN STEN

Cuento de

MARIO BUZZICHINI

ESTAMOS en V.*, una aldea cerca de Gante. La única fonda del lugar ostenta en sus paredes numerosas y detestables pinturas al óleo, completamente ajenas al ambiente. Y si a algún parroquiano le entra la curiosidad de saber el origen de semejante extravagancia, no es difícil que el fondero le refiera la siguiente historia.

HACE cosa de sesenta años atrás los ciento noventa y seis ojos de V.* estaban fijos en el hijo del farmacéutico del lugar, el joven Roger Sten, quien revelaba óptimas condiciones para ser nombrado alcalde. Cuando sus padres estimaron que se acercaba la fecha, lo enviaron al extranjero, en jira de instrucción. Pero, ¡cuál no fué la sorpresa del joven Sten cuando admiró en las pinacotecas de varias ciudades los canales, las casitas, los alegres fumadores y bebedores, las muchachas mofletudas, que abundaban en su país!

Y bien pronto vió de ellos tantos y los cicerones autorizados le describieron con tan locuaz entusiasmo las glorias de la pintura flamenca, con los nombres de Rubens, Van Dyck, de Jordaens y otros no menos ilustres, que él, a fuer de genuino flamenco, se sintió humillado, avergonzado de no saber pintar por lo menos, eso es: por lo menos..., como Brenghel. ¡El, nacido en Flandes, donde ha sido inventada la pintura al óleo! ¡Donde la naturaleza misma invita a la pintura! ¡Donde la naturaleza no tiene nada que predisponga a la farmacéutica!

Por consiguiente, el joven Roger Sten tomó su decisión: compró los colores y se puso a pintar. Nadie supo con seguridad dónde se perpetró ese hecho: si en Florencia o en Marsella. Lo que sí es cierto es que en Berlín, haciéndose pasar como pintor, el joven flamenco tuvo el encargo de retratar a un coronel de húsares, lo cual originó un lío judicial, del que salió con algunos días de cárcel, bajo la imputación de estafa, con la agravante de ofensas en perjuicio de un oficial del ejército.

El episodio no hizo sino inflamarlo aun más: las persecuciones a los artistas no han conseguido otra cosa que afianzar a éstos en su arte.

Con este pensamiento el joven Sten volvió a su tierra en estado lastimoso; por todo equipaje llevaba cinco telas y una caja de pinturas bajo el brazo. En V.* se creyó que hubiese quedado víctima de algún accidente, de cuyas consecuencias saliera algo trastornado de la cabeza. Ni aun cuando fué revisado por el médico, el cual lo encontró sano de mente y de cuerpo, el disgusto fué menor. Cualesquiera fuesen las causas, nadie en V.* reconocía al joven Roger Sten de antes. Y no carecían de razones. Tenía un padre honrado farmacéutico, y se propuso no entrar más en su botica; tenía una madre venerable, y la obligó a posar ante sus telas. Existía, en fin, todo un pueblo que se había puesto el traje de fiesta el día de su vuelta al hogar, y él lo consternó declarando que no quería aceptar cargo público alguno. No hubo manera de volverlo a la buena senda. Se obstinó en sus pinturas, ante las cuales el herrero prorrumpía en arrebatos de cólera, el juez de paz quedaba cohibido, y el buen cura levantaba los ojos al cielo, pidiendo misericordia.

Todo ruego resultaba inútil; toda tentativa de convicción, estéril. El joven Sten seguía manchando telas.

UNA noche nuestro joven regresó a su casa después de haber pasado varias horas bebiendo cerveza y discutiendo sobre pintura con unos amigos.

Arrellanado en su amplia butaca, se puso a reflexionar. Su pensamiento corrió a los compañeros del café; de éstos, lógicamente, al tema de la discusión, a sus cuadros. El cuarto de Roger Sten era muy amplio, con muchos caballetes que ocupaban casi la totalidad de la estancia, con muchos cuadros a lo largo de las paredes, muchos marcos y muchos rollos de tela: un aposento a lo Rembrandt, lleno de sombras. El silencio era absoluto. Tan abismado estaba el joven en sus cavilaciones, que un ligero ruido producido repentinamente lo hizo estremecer. Levantó la cabeza y, ¡oh, sorpresa!, le pareció que los caballetes se movían, que los cuadros se descolgaban de las paredes. Lo achacó a la demasiada cerveza bebida. Un nuevo ruido, esta vez bien pronunciado, lo tornó a sacudir. Y una voz lo llamó:

— ¡Roger Sten!

Era una voz de muchacha.

Un sudor frío le invadió el

(Concluye en la pág. 77)

EN EL BARRIO LATINO

El cabaret de "Los noctámbulos"

Por ALBERTO INSUA

EN la esquina del "boulevard Saint Michel" y la "rue des Ecoles", donde estuvo el café Vachette, el del cenáculo de Moréas — ese griego que no hizo trampas con la poesía francesa, — apoyado contra el cierre metálico de un banco, se ve todas las noches el cartel de los "Noctambules". Un pobre hombre lo protege de la lluvia con su paraguas, y lo desvía cuando alguien desea mirar los nombres de las *diseuses* y los *chansonniers*, que surgen entonces, rojos, verdes y azules, pero desvaídos y llorones sobre el papel mojado. Cuando no llueve, el "affiche" de los "Noctambules" triunfa en aquella esquina del "boulevard". El baile "Bullier" ha desaparecido, hace ya varios lustros. Otros bailes, cabarets y tabernas del Barrio Latino han pasado a la historia. Los "Noctambules" — el "Chat Noir" de la orilla izquierda — resisten y no cambian, han cristalizado, seguros de su tradición. Hállanse allí cerca, a veinte o treinta pasos de esa esquina del "Boul' Mich", en un a modo de pasadizo o crujía, entre la calle de las Escuelas y la plaza de la Sorbona, que se llama la "rue Champollion".

Parece esta calle un "coupe-gorge", una calle siniestra, apachesca, y no hay en todo el barrio callecita más hospitalaria ni más simpática. Sin la música de los "Noctámbulos" sería un riachuelo de silencio. Pero esa música, que extrae parsimoniosamente de un piano de pensión de familia un "maestro" calvo, sonrosado y flemático, no va más allá del borde de la vereda del cabaret. El cual tiene una fachada de vidrios policromos, con intenciones de vidriera gótica, que le da de súbito un aire religioso. Dentro hay sillas alineadas, cuadros en las paredes y una tarima como a un pie del suelo. Los copleros aparecen y salen por una puertecita encortinada que da a un lado de la "escena". Al otro lado, la "orquesta". Es decir, el viejo Pléyel...

LO típico de los "Noctambules" es su exposición permanente e inamovible de dibujos, acuarelas, retratos, caricaturas y croquis galantes. En su mayoría provienen del Segundo Imperio o aluden a la guerra del 70. Se trata de un cabaret artístico e... histórico. Hay un Bismarck disfrazado de carnicero, detrás de un mostrador de carne humana. Hay varios Napoleones "petits", y algunos generales y políticos de la "revanche", cuyos nombres y hechos se tragó la hidra del 14. Se admiran una Sarah Bernhardt con mangas de jamón (1889) y una Cleo de Merode con sus crenchas clásicas, del brazo de "Cleopoldo"...

Todos los "chansonniers" conocidos tienen allí su retrato al lápiz. Parecen médicos, profesores de idiomas, fabricantes de tejidos, pastores protestantes... Cualquier cosa menos "chansonniers". No se sabe, a ciencia cierta, lo que es un "chansonnier", un cancionista.

Es un señor cualquiera que aparece en la tribuna, casi siempre con un papelito en la mano, como si fuera a dictar una conferencia, y que recita una copla. El buen "chansonnier" no se disfraza. Se cree un Beranger, un poeta, un artista, un moralista y, sobre todo, un político. Cuando el "chansonnier" se enrosca y eleva el cabello por delante, formando un tupé andrógino, y se pone colorete en las mejillas, azul en los ojos y carmín en la boca se llama Mayol, y es — o era — un "número" del París de Víctor Margueritte.

El buen cancionista es un señor pulcro, fino y pálido como Vincent Hyspa, que parece un profesor del Colegio de Francia. O un inválido de la gran guerra, como Martini, que luce en la solapa la cinta de la Legión de Honor y se enjuga la cabeza sudorosa con un pañuelo de Holanda. O como Mauricet, con su elegancia de "sportsman"' El "bon chansonnier" critica, juzga, condena y ensalza sin abandonar la órbita de la sátira.

LA última vez que estuve en los "Noctámbulos"—hará cosa de dos años, —en el momento que yo penetraba en el recinto, un cancionista joven, de saco negro, pantalón a rayas y polainas "beiges" sobre los botines de charol, aparecía en el tablado. Hizo reír al público, y se fué. Luego salió otro, escuálido, mustio, con anteojos y una barbita rala, de azafrán. Hizo reír al público, y se fué. Detrás vino uno rechoncho, con bigotito a lo Charlot, cruz de guerra y una bota de ocho centímetros de suela, que justificaba la cruz. Golpeó el tablado con su pie deforme y heroico, hizo reír al público, y se fué. Siguióle otro alto, panzudo, barbudo, melenudo,

(Concluye en la pág. 77)

COSAS DE ARGENTINOS Por JUAN DE GARAY

La filatelia y los niños

APENAS un chiquilín aprende a mostrar curiosidad por el mundo que lo circunda. En esa edad en la que se leen en voz alta todos los carteles. Algún pariente piensa en la urgente necesidad de que "se haga hombre". Y lo inicia en el viril deporte de la filatelia. La filatelia es una actividad para miopes. Mezcla de colección y de calcomanía. Que merced a su nombre de bailarina flamenca. Y al aire masónico de quienes lo practican. Tiene prestigio de actividad intelectual. Como pasa con el ajedrez. Y con la numismática. A pesar de que esta última tiene nombre de trastorno óptico. Y de que no hay noticia de que nadie la ejerza en serio. Ni a solas. Siempre se la usa en yunta con la historia.

NADIE ha sabido nunca por qué existe la filatelia. Pero lo cierto es que jamás falta un tío deseoso de inculcar a su sobrino las ideas fundamentales que él no tiene. Y le regala un álbum para estampillas. Desde ese momento el chico entra en un ciclo de pedantería especial. Habla de las islas Mauricio y del Transvaal sin saber lo que dice. Como un médico cualquiera. Y se pasa largas horas ocupando el lavatorio. Con papelitos flotantes. Que impiden el uso higiénico al utensilio. Y luego quedan pegados en la baldosa de mayólica. Que parece una carta de la edad de piedra. ¡Guay del que quiera tirar el papelillo pegajoso! Eso sería atentar contra la intelectualidad del niño en formación. Es inútil que se trate de la estampilla común y corriente. En cuanto se ha introducido en la casa el ánimo filatélico, todo sello es un documento. Y se cuentan historias de una familia pobre que se hizo millonaria con una estampilla excepcional y única. Que tenían guardada sin conocer su valor. Así la filatelia resulta una especie de lotería culta, y es en realidad una forma ignorada y catalogable de la bacteriología.

CUANDO uno apremia a un filatélico sobre la utilidad de su manía, se refugia en una especie de sibilino desprecio. Pero no replica nada. Cuando mucho, enuncia: "Enseña geografía a los niños". Como si para eso no tuviéramos los raids de aviación. Las guerras de conquista. Y en último caso, los libros de aventuras. Con los que, a decir verdad, no se ha conseguido gran cosa. La razón de que la geografía es una ciencia sería inútil. Como un pisapapeles. Sólo sirve para que nosotros los criollos nos desahoguemos demostrando que los pueblos cultos no tienen cultura. Porque no saben si Buenos Aires está en el Brasil o en Cuba. Nunca se nos ha ocurrido pensar que carecemos de importancia. Pero eso sería tan antipatriótico como reírse del toro campeón.

FRANCAMENTE, querer llegar al conocimiento geográfico por el camino de la filatelia es como pretender conocer el amor por el método de la poesía. Menos mal que los chicos de ahora son bastante positivistas. Y practican con fervor la colección de figuritas con premio. Que equivale a un curso abreviado de filatelia. Sin necesidad de saliva ajena. Y a lo mejor con un regalo al final. El que tiene que hacerles el papá para consolarlos de no haberse sacado nada.

El amor es un estado anormal, dicen los códigos penales

Por JUAN ALFONSO DONCELL

POR qué no?... ¿Por qué exceptuar a los pobres enamorados, pálidos, macilentos, deprimidos y hasta moribundos, de la categoría común de los enfermos?

¿Por qué no considerar el amor, que hiere y mata, como cualquier germen patógeno?... ¿Por qué no definirlo como un morbo más a sumarse en la larga lista de los muchos bacilos que azotan a esta dolorida y vapuleada humanidad?

Cierto es que no siempre el amor enferma o mata. Cierto es que, a veces, también reconforta y tonifica. Pero ni aun en eso se diferencia de los agentes microbianos comunes, pues es sabido también que existen microbios que curan, que vigorizan y mejoran la salud del hombre.

Pero lo curioso es que, en general, siempre se toman más en cuenta los amores cruentos... El enamorado legendario, el arquetipo clásico del amante apasionado no se concibe jamás en la envoltura de un robusto y rubicundo galán, sino, al contrario, lo imaginamos siempre bajo la lamentable apariencia de un físico precario y sensiblemente desmejorado.

Parecería, en realidad, que el amor llevase implícita la idea de la falta de salud.

El amor, según el Código Penal

Por extraño que parezca, la verdad es que el derecho y la jurisprudencia asignan al amor una calificación equiparable a la de una enfermedad.

No hay más que ver los códigos penales de los países más civilizados del mundo. En la mayoría de ellos — entre los cuales se cuenta el de nuestro país — se considera al enamorado algo así como un incapaz o un irresponsable.

Bien sabemos que el "crimen pasional" es una institución consagrada en el derecho moderno con excepcionales atenuantes para los criminales que cometen delitos bajo el imperio de sus pasiones. Una institución que ampara a los enamorados delincuentes igual que si se tratara de enfermos o desequilibrados mentales, sin plena responsabilidad de sus actos.

Y la calificación, aunque en realidad beneficia a aquellos a quienes alcanza cuando tienen que vérselas con los jueces, no resulta muy grata en teoría por lo que significa como concepto. Pues, en verdad, los privilegios que establece el código para los pasionales son más o menos los mismos que interpone en favor de los locos o los beodos...

Como puede verse, la comparación no es muy honrosa que digamos. Es que, según los penalistas científicos, el amor engendra en el individuo una especie de demencia... Algo así como una doble personalidad, bajo cuyo pernicioso influjo los individuos más inofensivos llegan a cometer los más insospechados desatinos.

Pero lo extraordinario es que ese mismo concepto ha penetrado ya hasta en los códigos más severos, como los de la justicia militar. Así lo demuestra el caso de un joven oficial europeo, destacado en Marruecos, que hace poco tiempo fué acusado de deserción por haber desaparecido repentinamente, y sin motivo justificado, del fortín en que estaba destacado con su tropa. Después de larga ausencia, cuando lo capturaron se estableció que había huído detrás de una joven mora.

Era un caso típico de deserción, punible con gravísima pena. Pero el tribunal militar que lo juzgó le redujo el castigo en atención a que haba obrado "bajo el imperio de circunstancias anormales", pues el arrebato de su pasión amorosa le había privado de su autocontrol, y, por consiguiente, procedió sin la responsabilidad normal de sus actos. En una palabra: la sentencia declaró que el oficial, por estar enamorado, era un irresponsable...

Casos benignos, malignos y fatales...

En realidad, cuando se contempla el proceso amatorio del hombre, cuando se examina su origen y su desarrollo, y cuando se analiza su desenlace, se puede establecer su asombrosa semejanza con una enfermedad. Y hasta se lo puede clasificar como una más... Y no de los más leves, por cierto. Una enfermedad como cualquier otra; y que, como ellas, también puede adoptar formas benignas o malignas. Hay casos fatales... Y así como a veces se resuelve en crisis agudas, no faltan los casos crónicos...

Eso en cuanto a sus formas más comunes. Pero si consideramos, además, cómo se contrae esta afección, puede apreciarse su parecido con los males comunes. Del mismo modo que los microbios del reuma, según sostienen los sabios, atacan al organismo penetrando por las amígdalas, así también el amor suele atacarnos dirigiéndose a otros puntos débiles de nuestro ser: los sentidos. Estas cinco ventanas abiertas por nuestro yo a la realidad exterior que nos circunda son las que permiten la entrada de los microbios del amor.

Ya es sabido que no hay nada más eficaz para contaminarse del supremo mal que la visión de una belleza. En cuanto al oído, ya es clásica la poderosa influencia de una voz de tenor, por ejemplo, a cuyo encanto se rinden todas las virtudes, lo mismo que frente al mitológico influjo del canto de las sirenas...

¿Es el amor una manía?

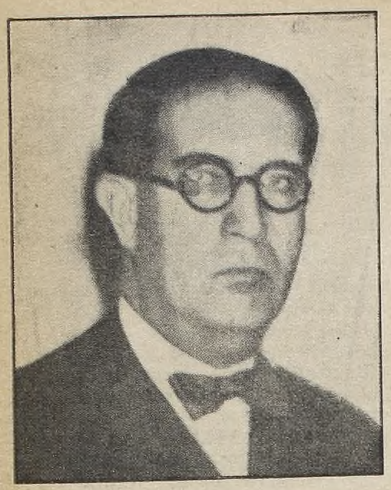
En lo que se refiere a la rapidez y eficacia de los ataques del amor, aunque no faltan los casos fulminantes, los llamados "coup de foudre", o de amor a primera vista, lo normal es que, como en la mayoría de las enfermedades, exista un período previo de incubación, exactamente igual a lo que sucede en la escarlatina o en el sarampión. Pero cuando el ataque es repentino y hace estragos en forma galopante, puede afirmarse que ello se debe a que existía un terreno propicio, vale decir, una predisposición natural para la enfermedad.

Hay quienes sostienen que el amor, en su forma más común, es una especie de manía. Una manía que, como es típico del género, varía desde las formas más inofensivas hasta las más temibles, adoptando tipos de melancolía o de furia... De ahí los románticos Werther y los temibles Otellos.

El amor es el mejor suero contra el amor

Pero lo más grave, y lo que mejor permite sindicar al amor como una afección realmente maligna, es el detrimento físico que produce en sus víctimas. El estado de anemia y el debilitamiento gradual, característicos de los enamorados, son síntomas clásicos. La apariencia del lirio mustio, que tanto exaltan los poetas románticos al idealizar el símbolo del amor, no es otra cosa que eso: anemia. Resultado fatal de la inapetencia que provoca ese estado de obsesión mental determinado por la idea fija del ser amado.

En cuanto a los remedios, también hay algunos que, por su modo de curar los estragos del amor, permiten inducir su calidad de afección dañina. Así, por ejemplo, lo mismo que sucede con ciertas afecciones que son tratadas y curadas con sueros e inyecciones a base de sus propios gérmenes, así también, en el amor, un desengaño amoroso preserva contra posibles reincidencias del mismo mal. Vale decir, que el amor suele ser el mejor suero contra el amor...



MANUEL GALVEZ

¿EN QUE PAIS ESTAMOS?

es la pregunta que sugieren los juicios inusitados contenidos en la última novela de Manuel Gálvez; pero...

¿Hasta dónde se solidariza un autor con las opiniones de sus personajes?

por JOSE DE ESPAÑA

"El Hogar" pide al novelista argentino que explique la razón de ser de tales juicios.

MANUEL Gálvez, el fecundo novelista que en libros, cuentos y artículos de su vasta producción se había asomado ya tantas veces a nuestra realidad nacional para describirla o comentarla, acaba de publicar un libro de candente interés local, de aguda e incisiva alusión a la vida y costumbres de Buenos Aires.

Hombres en soledad, título con que aparece el nuevo volumen de referencia, prolonga la línea de las obras destinadas a reflejar aspectos y rasgos diversos de la vida argentina, tales como sus anteriores producciones: *La maestra normal, Miércoles Santo, La tragedia de un hombre fuerte*. Pero, a diferencia de aquéllos, la propia generalización implícita en la intención totalizadora del título, permiten suponer que la nueva novela de Gálvez tiende esta vez a darnos no una visión fragmentaria y anecdótica del ambiente que la motiva, sino a representar, por modo condensado y simbólico, el problema espiritual del hombre porteño tomado desde su más recóndita raíz y analizado y expuesto hasta sus últimas proyecciones sociales.

Noble en la intención, discutible en el resultado, el nuevo volumen de Gálvez no podrá, sin embargo, pasar bajo los ojos del lector sin provocar su sorpresa y sin disparar, tal vez, su indignada protesta.

Hombres en soledad es, en efecto, una dura y áspera calificación de ciertas modalidades, maneras y caracteres de los hombres y las costumbres de nuestra ciudad. Sus personajes no ocultan juicios y opiniones. Con hiriente displicencia unas veces, con contenida pasión otras, Claraval, Arnol, Roig, Block — los personajes de *Hombres en soledad* — rivalizan con Brígida, Flavia, Andrea — sus contrafiguras femeninas — en la crítica despiadada y tajante de lo que ellos creen que constituye el fundamento de nuestra vida, de nuestro espíritu, de nuestras costumbres.

¿Hasta qué punto puede ser el autor solidario con las opiniones de sus personajes? ¿Hasta dónde llega la mera ficción de lo novelesco, y en qué medida puede ella considerarse como un juicio ponderado e imparcial, recogido en trance de observación por el propio novelista?

Podríamos haber intentado la dilucidación de tales preguntas mediante un análisis crítico de *Hombres en soledad*. La viva actualidad de estas cuestiones, la naturaleza evidentemente "periodística" de tales interrogantes nos ha hecho preferir otra solución, más acorde con la intención meramente informativa de nuestro propósito. Hemos optado, en efecto, por entrevistar al escritor don Manuel Gálvez, y dejar que él, por sí mismo, respondiera a nuestra curiosidad, formulando así las contestaciones que damos a continuación, que, según esperamos, constituirán un excelente comentario explicativo para quienes hayan leído *Hombres en soledad*, libro seguramente desconcertante para sus lectores porteños.

●

—¿Comparte usted los juicios severísimos, a veces crueles, que vierten dos o tres de sus personajes sobre el ambiente de Buenos Aires?

— En todo cuanto sobre el ambiente de Buenos Aires dicen esos personajes hay un gran fondo de verdad. Sin embargo, debe tenerse presente que uno de esos personajes, Martín Block, es un energúmeno, casi un loco, y que el otro, Gervasio Claraval, es un escritor de talento pero fracasado, un exasperado por causa de su fracaso. También debe tenerse en cuenta que ambos cambian de opinión a raíz de la revolución de septiembre, si bien al cabo de unos días, al desaparecer los efectos del latigazo que significó para todos la revolución, vuelven a opinar como antes. Por otra parte, esos personajes no dicen nada nuevo. En una serie de artículos de predicación moral y nacionalista que publiqué hace cerca de cinco años en *La Nación*, y que luego reuní en mi librito *Este pueblo necesita*, digo muchas de las cosas que dicen Claraval y Block. He aquí algunas frases, que elijo al acaso y a título de muestras: *"estamos envenenados de escepticismo y de molicie"*, *"hoy no tenemos fe"*, *"el argentino sólo piensa en los placeres materiales"*, *"no hemos creado nada porque nunca hemos sido jóvenes"*, *"todo está carcomido de vejez en este país"*, *"lo que hay aquí no es patriotismo, sino apenas vanidad"*... En esos artículos demostraba cómo entre nosotros no había juventud, ni patriotismo, ni energía, ni idealismo, ni un sentido heroico de la vida, ni espíritu religioso. Creo haber dado en el clavo, a juzgar por el eco realmente extraordinario que tuvieron esos artículos. Recibí centenares de cartas, me telefonearon centenares de personas. Y algunas — detalle curioso — vinieron a verme para proponerme que me pusiera al frente de un gran movimiento nacionalista... Pero anteriormente a esos artículos he escrito cosas parecidas, y a veces idénticas. Léanse, por ejemplo, los dos artículos sobre "La tristeza de los argentinos" y el titulado "Religiosidad y barbarie", que incluí en *La Argentina en nuestros libros*. Y no soy el único que tiene severa opinión de nuestro ambiente actual. Semana a semana pueden leerse en la revista católica *Criterio* los valientes artículos de monseñor Franceschi. Y, en fin, recordemos las tremendas y acaso exageradas palabras con las que Leopoldo Lugones parecía justificar su suicidio: "lodo, lodo y nada más que lodo"...

—¿Cree usted que, tal como lo dice uno de sus personajes, todos los argentinos desearían irse a Europa?

— Los argentinos de la clase social más elevada y los intelectuales piensan obsesionadamente en ir a Europa. Algunos se irían a vivir, si pudieran. Otros se irían por largo tiempo. Ya he hablado de esto en uno de mis artículos sobre "La tristeza de los argentinos", publicado hace ocho

años. Fernando Ortiz Echagüe ha escrito que Dios ha procedido sabiamente al poner el mar entre Buenos Aires y París, porque, si así no fuera, allá se irían todos los argentinos. El viaje a Europa es, para los millares de seres que aquí padecen de soledad, la única evasión con que sueñan. En *La Argentina en nuestros libros* he escrito: "Y por todo lo que necesitamos para alimentar a nuestra alma y no lo tenemos, los hombres espirituales, aquellos que el padre Rivadeneira oponía a los hombres materiales, huyen a Europa en cuanto pueden. No todos los argentinos se embarcan en procura de placeres fáciles. Algunos van hacia las viejas civilizaciones en desesperada búsqueda de aire espiritual, de sugestiones para el alma." Pero conviene recordar que, en *Hombres en soledad*, el novelista Pedro Roig, persona seria y equilibrada, dice, en un momento trascendental: "que el argentino debe renunciar a Europa, olvidarse de Europa", y agrega, algo más adelante: 'Tenemos que volver los ojos a la tierra, a nuestra tierra, para ser algo en el mundo, para tener una cultura propia."

—¿A qué atribuye usted la fealdad de las iglesias, de que habla uno de sus personajes?

—Las más antiguas, que tenían cierto carácter, como San Francisco, han sido echadas a perder por el mal gusto, cómplice de la vanidad de los devotos adinerados. Otras fueron construídas en el siglo XIX, época de decadencia estética entre nosotros. Para tener bellas iglesias hace falta mucha fe cristiana y arquitectos de exaltado sentimiento religioso.

—¿Comparte las ideas que expresa Brígida sobre los argentinos?

—Los personajes novelescos tienen su vida propia, independiente de las ideas del autor. Brígida es lo que se llama vulgarmente "una rica tipa", y casi siempre se expresa en forma paradójica, que no es por cierto la del autor. En *Hombres en soledad* los personajes discuten con frecuencia, y exponen ideas contrarias, sin que ninguno resulte al fin triunfante.

—La expresión de que somos europeos trasplantados e "inferiores" ¿es la opinión del personaje o revela rasgos del ambiente?

—El personaje que eso afirma es un hombre de talento, y no habla porque sí. El tiene sus argumentos para creer en nuestra inferioridad. Pero no es cosa nueva el haberlo dicho. Ortega y Gasset dice que en Europa se habla "casi siempre mal del argentino", que hasta se le considera "un símbolo de deficiente humanidad". Mi opinión ha sido manifestada varias veces en *La Argentina en nuestros libros*, y sobre todo en *Este pueblo necesita*, en donde digo numerosas verdades que es menester, patrióticamente, decirlas, si queremos que nuestra patria represente algo en el mundo. No es alabándonos a nosotros mismos como llegaremos a ser un gran pueblo, sino observando nuestros vicios para destruirlos. La Argentina necesitaría un escritor como el norteamericano Mencken, cuya obra de crítica, tremenda y continua, ha hecho tanto bien a su patria. A falta de un Mencken, hay entre nosotros tres o cuatro patriotas — y yo soy uno de ellos — que consideran como un deber el decir duras verdades. Hace poco, un distinguido ciudadano norteamericano, residente en Buenos Aires, ex presidente de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en la Argentina, el señor Cyrus Townsend Brady, Jr., decía, en un interesante libro: "Ninguna nación puede considerarse llegada a la madurez intelectual si no puede tolerar — es más, si no está ansiosa — de que se le indiquen sus defectos, a fin de poder ponerles remedio. Hombres como Manuel Gálvez y Ezequiel Martínez Estrada son heraldos de aquella madurez."

—¿Subscribiría usted la opinión que sobre los escritores expresa Roig?

—Roig tiene también su vida propia. Como escritor que es, habla mal de sus colegas. Esto no debe asombrar a nadie. Lo asombroso sería que hablase bien. Más interesante me parecen las observaciones del mismo Roig sobre el aislamiento entre los escritores. Max Daireaux, escritor francés, pero nacido en la Argentina, y que ha pasado largas temporadas entre nosotros, ha visto ese aislamiento que impresiona a los extranjeros y que a veces parece revelar secretos odios. Roig encuentra en la soledad la causa de ese mal. "La misma soledad los exaspera — dice, — y en lugar de buscar la comprensión, buscan el aislamiento." Yo agregaría que si los escritores nos tratamos tan duramente los unos a los otros, si nos atacamos con una especie de furor suicida, la culpa es del ambiente, hostil a toda obra de la inteligencia, hostil al espíritu.

—¿Podría decirme algo sobre la prioridad del tema de la soledad en nuestra literatura, sobre el cual también han escrito otros?

—Puedo afirmar que soy el primero en haber hablado de ese tema. Mi libro *La tragedia de un hombre fuerte*, publicado en 1922, mucho antes de que aparecieran las páginas de los otros escritores a que usted se refiere, está sencillamente lleno de observaciones y de ideas sobre la soledad. En un artículo publicado a principios de 1930 en la extinguida revista *Número* hay esta frase: "En Buenos Aires cada hombre está solo." Y esta otra: "Buenos Aires es la tierra de los incomprendidos, de las almas desconocidas o solitarias." Y en *Miércoles Santo*, de ese mismo año, hay una breve página sobre la soledad espiritual. Todo esto es anterior a cuanto otros han escrito sobre el mismo tema. No es asunto que pueda discutirse. Ahí están los libros y los artículos, y sus fechas.

Estos son algunos de los juicios puestos en boca de los protagonistas de "Hombres en soledad"

Refiriéndose a Claraval, dice el autor:

Pensó en la revolución. No creía mucho en ella. Los argentinos actuales, sin carácter, coraje ni patriotismo, comodones, serviles, sibaritas, afeminados, ¿se levantarían contra el gobierno, dueño del ejército? *(Página 75.)*

— Pero ¿cree usted — exclamó Carvajal, exasperado, levantando los brazos, — que si yo fuera rico viviría en este país? Considero como un imbécil a todo aquel que se queda aquí pudiendo vivir en Europa.

— De acuerdo. Esto es un chiquero. *(Pág. 88.)*

Block peroró: — Este país es un pudridero. No hay aquí carácter, ni energía, ni juventud, ni patriotismo, ni disciplina, ni pasión. Es el nuestro un pueblo escéptico de gozadores de la vida. Sólo nos interesa el chiste estúpido, el tango sensual, los placeres de los sentidos, las carreras, los copetines. ¡Un pudridero! *(Página 90.)*

Una tarde, hablando de Buenos Aires, Arnold dijo:

— Para un europeo, y especialmente si es sacerdote, esto debe ser horrible. Seguramente que la frialdad casi hostil hacia todo extranjero le ha de hacer imposible la vida. ¿No le parece, padre?

— ¡Quién sabe si haya precisamente hostilidad! Por parte de las personas, no la hay, por ejemplo. Los argentinos no miran con malos ojos a los extranjeros, pero no buscan su amistad. Los dejan solos, aislados. Tal vez la hostilidad esté en el ambiente, quiero decir en el aire que se respira en esta ciudad. Me parece que Buenos Aires ha sido invadido por influencias demoníacas. Lo veo en el excesivo culto del dinero, en un materialismo sumamente brutal y en un sensualismo, si me permite la palabra, que rechazan al hombre de Europa. Debe entenderse del hombre que vive siquiera un poco por el espíritu. *(Página 99.)*

Hablando de las inquietudes de Arnold, refiere Manuel Gálvez:

No encontraba en toda la ciudad ni siquiera en dónde meditar. Las iglesias, aunque no las he visto a todas, son horripilantes en Buenos Aires para quien llega de Europa. Parecen obras del demonio por su fealdad, por su falta de espíritu religioso. Yo suponía, en mi desconocimiento de las cosas católicas, que aquí se conservaban algunas iglesias de la época colonial, las que tendrían un espíritu humilde, una belleza sencilla y sobria. Y resultó que las iglesias coloniales habían sido afeadas por un *maquillage* presuntuoso. Colorinches imposibles, dorados a granel, formas sin belleza. Ningún espíritu religioso. *(Página 103.)*

Una pregunta de Claraval a Arnold:

— ¿De modo que usted, desde ahora, podrá soportar la infinita miseria que nos rodea en esta ciudad? *(Página 107.)*

Brígida, comentando la vida porteña, dice:

... El amor mismo es aquí una cosa monótona, como nuestra ciudad de cuadras y cuadras. ¡Oh, el amor aquí no tiene ni fuerza ni belleza! Los hombres son excesivamente civilizados... Y no se puede querer de veras...

— ¿Civilizados? A mí me parece indudable que somos bárbaros.

— No, no — protestó Brígida. — Los bárbaros son naturales, francos, y mis compatriotas masculinos han perdido toda su naturalidad. ¡Ojalá fuesen bárbaros! *(Página 121.)*

Describiendo algunos episodios ocurridos entre Brígida y Méndez Arcona, escribe Gálvez:

El millonario le había hecho un servicio: al embarcarse le había prestado treinta libras esterlinas porque ella se quedara sin dinero. Brígida le agradecía esa caballerosidad, rara entre argentinos, de no creerse autorizado a hacerle el amor por causa de ese dinero. *(Página 184.)*

Lo más importante en la poética primavera es... saber comer

Por ANA ROSA STELL

YA tiene más de una semana esta primavera, cuyos principios no pueden haber sido más caóticos física y moralmente. Los trastornos solares, que tanto tienen que ver con la meteorología, influyen también fundamentalmente sobre el humor de los mortales. Desde el punto de vista de lo romántico, hemos tenido un principio de primavera terrible. Pero ello no quita que los durazneros hayan empezado a florecer, que los crepúsculos vespertinos sigan dilatándose, y que más de una pareja idílica se vaya en estos días a la Costanera o a Palermo con el único fin de esperar la noche y ver cómo se hunde la luna entre las aguas quietas del lago o del otro lado del río perezoso y cobrizo.

Sí: la primavera es siempre un poco de poesía, pero yo quiero dirigirme hoy especialmente a las lectoras de EL HOGAR para llamarlas a la realidad y hacerles presente que sólo les será posible abarcar toda la poesía primaveral cuando... aprendan a comer en primavera. Esto merece una explicación. Y voy a darla:

"Comemos mal. No sabemos comer. Nos sobrealimentamos."

Este era el título de un artículo aparecido en EL HOGAR hace algún tiempo, y yo no he encontrado palabras mejores para expresar mis pensamientos. La humanidad — y en especial modo las mujeres — vive comiendo demasiado. Este comer demasiado puede pasar inadvertido en invierno, porque el invierno es algo así como la estación del acopio para el organismo humano. Necesitamos entonces acumular calor. Y no hallamos nada más adecuado para ello que ingerir los alimentos en la forma más abundante y desordenada que quepa imaginar. Este exceso nos defiende contra el rigor del frío. Pero nosotras no paramos mientes en que el frío se va atenuando. Lo que empezamos a hacer por necesidad racional, se convierte, a poco, en costumbre nociva. Y cuando llega la primavera, empezamos a sentir las consecuencias de tan reprochable proceder.

La piel: punto neurálgico de todos los achaques primaverales

Al iniciarse el buen tiempo, no hay ser viviente — animal o vegetal — que no necesite desembarazarse del calor que almacenó en invierno para protegerse del frío.

Los vegetales, cuyas raíces han estado acumulando vida, transforman esos jugos vitales en ramas, hojas, flores y frutos. Los animales en general, y en especial el hombre, no sólo carecen de tal desahogo, sino que, además, acrecientan la plétora al sumarle, todos los días, el saldo de más que su alimentación arroja. De esto se derivan innumerables molestias y enfermedades propias del buen tiempo: cefalalgias, indigestiones, procesos reumáticos y erupciones cutáneas. El punto neurálgico de los achaques primaverales para la mujer es la piel. Contadas son las muchachas de nuestro tiempo que, llegada la primavera, no tiene que empezar a luchar contra los barritos, las irritaciones, los acnés, las herpes y otras dolencias del cutis. Y todo ¿por qué? Pues única y exclusivamente porque no ha cuidado su alimentación de manera que desaparezcan las reservas acumuladas durante el invierno, y que su organismo se refresque y se purifique en la medida de lo conveniente.

UN COCKTAIL PRIMAVERAL PARA LA SANGRE

Una planta de escarola apenas cocida.
Dos naranjas.
Pásese por el tamiz la escarola hasta que quede reducida a un jugo espeso. Mézclese con el jugo de las naranjas y bébase.

Proverbios y recetas

"Si la higiene es madre de la belleza, la alimentación es su nodriza", dice un proverbio italiano. En primavera, con preferencia a cualquier otra época del año, está indicada la alimentación a base de legumbres, verduras y frutas. Por cierto que unas son mejores que otras para la economía de la salud y el esplendor de la hermosura, pero puede decirse que todas, en general, son beneficiosas, y más si se les come racionalmente, o sea crudas o apenas cocidas.

"¿Queréis tener la piel color del lirio? Comed espinacas y puerros", dice otro proverbio francés que data del siglo XV. Y en efecto, los puerros y las espinacas sometidas a una cocción muy rápida (al bañomaría y sin echarles agua, pues se cocinan con el propio jugo) son no sólo un excelente alimento, sino un remedio eficacísimo contra las afecciones de la tez.

Huid, en cambio, de los mariscos, de las carnes, de los quesos fermentados, de las especias y de los ácidos.

Usad con moderación el té y el café, y evitad las grasas y los tocinos.

En cuanto al alcohol, ni lo probéis. Y cuando se os presente la oportunidad de beber buen vino, bebedlo, pero nunca sin rebajarlo con un poco de agua mineral. Tened en esos momentos presente aquel viejo refrán francés que dice:

'Boire de l'eau
fait le teint beau,
boire du vin
fait le gros teint.

La miel y la leche: alimentos primaverales

La práctica antigua de bañarse en leche para conservar la tersura de la piel ha sido dejada de lado en nuestros días. Esto no quiere decir que no fuera excelente, pero los tiempos han cambiado y ahora resulta preferible beberla. La leche fresca es un excelente alimento primaveral, y más aún si se la endulza con miel.

Cuentan crónicas antiguas — certificadas por la sabiduría de Hipócrates — que todo ser que se acostumbra a comer miel tiene asegurada la longevidad. "Come miel y vivirás cien años", reza el refrán. Y quizá no se equivoca, pues hay que tener en cuenta que la miel es un excelente depurativo de la sangre. Unase a esto su virtud suavizante cuando se le aplica sobre la piel, y no hará falta más para tenerla como uno de los más útiles elementos de belleza que decoran la mesa y el tocador femeninos. Conviene, sobre todo, tomarla todos los días en primavera y verano. Será esa la mejor manera de combatir cualquier afección cutánea. En otro lugar facilitamos una receta muy antigua. Tan antigua, que se remonta a los tiempos de Homero.

LA HIDROMIEL: BEBIDA PARA LA PRIMAVERA

La receta que vamos a ofrecer substituye a la de la bebida que los dioses— o, mejor dicho, las diosas — preferían en el Olimpo. Es mucho más sencilla y modesta, pero ello no le resta eficacia como regularizadora de la salud.

Hiérvase en un litro de agua 125 gramos de miel, un palito de canela, un clavo de olor, unos granos de jengibre y una pizca de nuez moscada. Déjese enfriar, fíltrese y bébase todos los días una copa en ayunas.

Y, por último, las naranjas

Todas las frutas son buenas en primavera. Pero hay que darle preferencia a las manzanas y, sobre todo, a las naranjas. Las aliadas más grandes de la salud y la belleza femeninas, cuando llega septiembre, son las naranjas. Alimentan y refrescan a la vez; son un verdadero preventivo para muchas enfermedades.

Cuéntase que la dieciochesca marquesa de Cregny, que vivió todo un siglo, sólo comió en el transcurso de sus últimos cuarenta años tres docenas de naranjas por día, un panecillo y un vaso de champaña. ¿Se anima alguna de mis lectoras a intentar este peregrino menú?

Digresiones aparte, es bueno que vayamos pensando seriamente en que lo primero que tenemos que hacer en primavera es aprender a comer. Ya veremos cómo después el verano se nos hace liviano, el otoño delicioso, y el invierno mucho más tolerable que cuando llegábamos a él aun con lo que él mismo nos había dejado.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 049217

30 DE SEPTIEMBRE DE 1938
Año XXXIV Núm. 1511

NOTAS Y COMENTARIOS

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

ENRIQUECIMIENTO ILEGITIMO.

AL informar sobre el proyecto Landaburu contra el enriquecimiento ilegítimo de funcionarios públicos, el doctor Palacios denunció con cierta vehemencia la corrupción.

Ella existe, según el doctor Palacios.

Ella entra por todos los intersticios.

Ella está en los partidos políticos con finanzas sin control.

Ella ha invadido las grandes dependencias públicas.

Así como unos son escépticos sobre la eficacia de las leyes contra el enriquecimiento ilegítimo, a otros les parecerá excesivo el cuadro de corrupción pintado por el doctor Palacios.

Pero el proyecto Landaburu tampoco estaba concebido para salir al encuentro de una oleada de corrupción, sino para reforzar las garantías permanentes de moralidad.

El doctor Palacios dió mucha importancia en su informe a la utilidad del proyecto como medio para "suprimir la deletérea acción calumniosa", pues él permite a un funcionario calumniado hacer patente su honradez.

Desde este punto de vista, posible es que una buena ley contra el enriquecimiento ilegítimo de funcionarios sea capaz de conjurar extravíos de la opinión que pusieran en peligro el orden público.

Cuando se denuncia a un ladrón público y todo el mundo empieza a gritar: "¡Al ladrón!", el momento es de cuidado para la sociedad.

Entretanto, la denuncia puede ser falsa.

SUGIERE UN MONUMENTO.

El teniente coronel don Leopoldo Ornstein sugiere la idea de un monumento a San Martín y O'Higgins.

¿Podría no estar bien indicado un monumento a los dos libertadores, al amparo, por así decirlo, del Cristo de los Andes?

Oigamos, pues, al propio comandante Ornstein, en su discurso de la plaza Rodríguez Peña, ante la estatua de O'Higgins:

"En la cumbre de los Andes se yergue la sagrada imagen del Salvador. Una de sus manos sostiene la cruz de la Redención; la otra se levanta dulcemente, bendiciendo a las dos naciones hermanadas por la Historia.

"Pero el granito helado y multiforme que se extiende en derredor, no habla tanto al corazón de los pueblos como hablaría la estampa de los dos libertadores, estrechamente abrazados al pie del Cristo y bajo la bendición de esa mano que amparó la libertad del nuevo mundo."

Es una inspiración feliz, una idea con poder de convicción propio, sobre todo para quien se transporte con la imaginación al escenario donde sería erigido el monumento.

Un monumento del que no cabría decir que fuera un monumento más.

LA CORBATA "CHILLONA"

Por LINO PALACIO

DERECHO ILEGAL.

Muy mal parado deja al derecho de inspección a los garages particulares la conocida sentencia del juez de paz letrado doctor Palacio.

Los partidarios de retruécanos podrán jugar en este caso con la palabra derecho, pues en la sentencia queda bien establecido que aquel derecho es ilegal.

¿Qué es el derecho de inspección a los garages particulares?

Dice el juez que la Municipalidad no puede hacerse de recursos a título de policía ni de interpretaciones impropias y extorsivas de los vocablos empleados en las leyes que fijan su renta.

He ahí, dicho casi por el juez, lo que es el derecho de inspec-

ción a los garages particulares: una manera de hacerse de recursos...

Los municipios tienen inclinación a hacerse de recursos a expensas de los automovilistas; y cuando es menester, lanzan sus policías a los caminos para que les den el alto con cualquier pretexto.

Por eso es que existe el inexplicable derecho de inspección a los garages particulares, no más justificado que un derecho de inspección a la chimenea de la cocina, ya que en realidad las condiciones y funcionamiento de la chimenea de la cocina pueden estar en contravención con las ordenanzas.

El fallo del juez Palacio, además de hacer justicia a quien debe, contiene sugestiones moralizadoras sobre la manera de obtener recursos por parte de los municipios.

¡Qué hermoso ejemplo darían los municipios, si se avinieran a escucharlas!

●

IDEAS SOBRE LA ESCUELA.

Con mucha claridad y precisión expuso el doctor Noble sus juicios y conceptos sobre lo que debe ser la escuela, y los vicios de que actualmente adolece.

"El ideario filosófico y moral de la escuela debe ser nacionalista y religioso, y sus tendencias pedagógicas y estéticas, concordantes con las necesidades materiales y morales de la Nación.

Sin esta base, la abundancia de conocimientos es notoriamente contraproducente para la seguridad del Estado y el desenvolvimiento coherente de la sociedad.

"La enseñanza argentina peca de excesivamente abstracta e intelectualista", y como tal, "fomenta en el ánimo del escolar tendencias negativas e infecundas".

"Una de ellas es el menosprecio hacia el trabajo manual, forma de la actividad humana sobre la cual se asienta en definitiva la prosperidad de la República.

"Otra es la incapacidad de alentar toda creencia basada en la fe, y la irresistible inclinación a sujetar a la crítica y a la argumentación las convicciones más sagradas y vitales."

El doctor Noble expuso estos principios e ideas en el acto de la toma de posesión del cargo por el nuevo Director general de escuelas de la Provincia.

●

SOLO HASTA LA CINTURA.

La tercera parte de la Capital Federal está hipotecada, según el diputado Fassi.

Esto significa, suponiendo a las hipotecas bien repartidas, que si el vecino de enfrente no está hipotecado, lo estará el de su derecha o el de su izquierda.

Pero nos advierte el diputado Fassi que él no se propone alarmarnos, sino tranquilizarnos.

"Es común que se nos afirme — dice — que toda la propiedad inmobiliaria, o casi toda, de la Capital Federal, está hipotecada."

Pero sólo lo está el 32 %.

Buenos Aires no está hipotecada hasta el cuello, sino hasta la cintura solamente.

El diputado Fassi funda sus cálculos en la revaluación de la contribución territorial y en los datos del censo hipotecario.

Los inmuebles de la capital de la república son 297.000, y los que están hipotecados, 95.200, lo cual hace el 32 %, casi la tercera parte del total.

De las hipotecas constituídas, 31.200 son del Banco Hipotecario, y 64.000, de acreedores particulares.

Las propiedades comprendidas dentro del régimen de la moratoria serían 45.000

Regocijémonos, pues, de que Buenos Aires no esté hipotecada hasta la coronilla.

ALERTA AL HURACAN.

El hombre no puede impedir la lluvia, pero puede protegerse con un paraguas.

Mientras la región de Olavarría era azotada por el ciclón que causó tantas víctimas y estragos, transmitían de los Estados Unidos una serie de cables que en aquellos momentos eran particularmente interesantes

Decía uno de Jacksonville:

"Se ha dispuesto una vasta organización de auxilios para que esté lista a fin de atender cualquier pedido de socorros con motivo de un gran huracán tropical que se acerca al sudoeste de la Florida."

Y otro de Wáshington:

"La Cruz Roja envió partidas de auxilios a Miami, como medida de precaución por el huracán que se anunció para mañana en Florida."

Por dicha el huracán cambió de rumbo, y los auxilios no fueron necesarios.

Pero en caso de haberlo sido, ellos hubieran mitigado las consecuencias del furor de los elementos.

Los argentinos también podemos aspirar a que estas emergencias no nos sorprendan desprevenidos.

Hagamos votos por que se ponga verdadero empeño en abreviar los plazos para que así ocurra.

●

EL SUEÑO DE COBB.

Cobb dormía plácidamente mientras el capitán Eyston lanzaba su Thunderbolt a una velocidad que alcanzó a más de 577 kilómetros por hora, y cuya media resultó de 575,3.

La razón de su tranquilo sueño ha de ser bien clara para los sajones, pero no tanto para los latinos.

Suponed que dos días antes hubierais matado con 563,5 kilómetros el magnífico récord anterior del Thunderbolt (555,8 kilómetros), y que ahora el Thunderbolt se dispusiese a volver por sus laureles.

¿Os echaríais a dormir la siesta mientras el Thunderbolt acometía una empresa que había atraído un público nunca visto (cinco mil personas) a las desiertas salinas de Utah?

¡No podríais ser los menos interesados en la prueba!

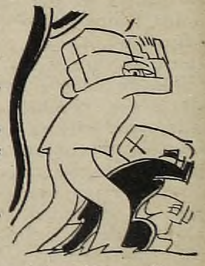
Pero mientras el Thunderbolt batía el récord de la milla, Cobb batía el récord de la flema, y ensayaba con éxito un nuevo sueño: el sueño de Cobb.

Cobb dió más tarde una explicación de su flema: su máquina había rendido el máximo; si Eyston superaba los 563,5 era lo mismo que si no los superase: ¡a él ya nada le quedaba por hacer!

Dormiría una siesta, pues, y al despertar se impondría de las novedades del día.

●

RISUEÑO CONTRABANDO.



Entre los contrabandos que el público considera risueños, figura el de termómetros.

No es así cuando se trata del pequeño contrabando por unidades sueltas, en que suele comprometerse el personal de los vapores.

En eso nadie para mientes.

Pero cuando se trata de un cargamento importante, entonces la gente sonríe.

¡Tamaño contrabando de termómetros!

Hace algunos años se descubrieron grandes depósitos con miles de docenas de termómetros introducidos de contrabando.

Recordamos que fué un contrabando muy reído.

Análogo éxito de hilaridad habrá tenido el contrabando de 1.800 termómetros finos descubierto en Resistencia, de donde debía ser remitido al Rosario.

Hemos oído hacer divertidos comentarios sobre este contrabando, y parece ser que la calidad y precio de los termómetros, avaluados en 17.000 pesos, contribuían a excitar el buen humor.

●

LAS FOTOGRAFIAS DE "EL HOGAR"

No hay acontecimiento social en el que no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR, quien empieza por proponer la compra de una docena de las vistas que va a tomar, advirtiendo que en el precio, elevado, naturalmente, está implícita la aparición de las fotografías en las páginas de la revista.

Esta maniobra constituye un delito. Para evitarlo, EL HOGAR advierte a sus lectores que sus fotógrafos están munidos de un carnet que los acredita como tales.

El Hogar

RIO DE JANEIRO 300
Buenos Aires

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

UNA ADVERTENCIA

Cada número de la revista EL HOGAR es esperado por el público con renovada expectativa. Por eso sus ediciones se agotan tan rápidamente. Si el canillita o el puesto de periódicos en que usted se sirve habitualmente no tiene ejemplares, diríjase a la Administración de la Empresa Editorial Haynes, calle Rio de Janeiro 300, Buenos Aires, indicando qué día y en qué lugar no pudo adquirir EL HOGAR. Facilitará, así, la adopción de medidas para que sin dificultad pueda usted obtener la revista de los hogares argentinos.

La oruga y la crisálida de la literatura infantil

Dibujo de LEMOS

Por GERMAN BERDIALES

LAS canciones de cuna y las canciones de corro son la oruga y la crisálida de la literatura infantil, esa literatura sublime en su puerilidad, cuya mariposa es el cuento de hadas.

LAS CANCIONES DE CUNA

Quien recomponga y ajuste en lo hondo de su ser adulto el cuadro de su primera infancia, mediante los recuerdos y los seudorrecuerdos (sí, también mediante esas reminiscencias involuntariamente apócrifas que, según Young, son debidas a la fantasía que el hombre proyecta hacia el niño que fué, en virtud del proceso de la regresión), descubrirá que ya las canciones de cuna herían su sensibilidad, impresionándolo perdurablemente.

Los que entre los dos y los cinco o seis años las hemos oído cantar para los hermanos menores, como a esa edad las palabras ya ponen en movimiento la fantasía imaginativa y se comprende y sigue el hilo de su acción, tan ingenua y tan ínfima como se quiera, pero acción dramática al fin, podemos ahora, sin esforzarnos mucho, reelaborar las impresiones que entonces suscitaron en nosotros esos cuentecillos rimados, o sintéticos y concretos melodramas, que es lo que en último análisis son las canciones de cuna.

Por ejemplo, aquella que dice:

— Señora Santa Ana,
¿por qué llora el Niño?
— Por una manzana
que se le ha perdido.
— Vamos a mi casa,
que yo os daré dos:
una para el Niño
y otra para vos (1),

presentaba ante nuestros ojos, como en un retablo primitivo, la imagen pura de la santa, el divino y lloroso infante y la devota ofrenda.

Esta otra, que nos emociona aún como antaño:

La rueda de un coche
a un niño mató;
la Virgen del Carmen
lo resucitó,

nos sugería, y nos sugerirá siempre, esta agua fuerte: una calle de pueblo, empinada y estrecha; un carruaje de alta y negra caja; desbocados corceles; el niño muerto, en tierra, y corriendo hacia él envuelta en flotantes velos, su milagrosa auxiliadora.

Esta otra, juguetona y risueña como una teoría de ángeles y de niños:

— María Candela,
enciende la vela,
y anda a ver quién anda
por las escaleras.
— Son los angelitos,
que andan de carrera,
despertando niños
para ir a la escuela,

ponía ante nuestros ojos un amplio y luminoso fresco decorativo.

Y por último, ésta, dolorosa sobre toda ponderación:

—En los brazos te tengo
y considero
qué será de ti, niño,
si yo me muero,

entenebrecía por mucho tiempo nuestro paisaje espiritual con su fúnebre aleteo.

LAS CANCIONES DE CORRO

Las canciones de corro, esas que, al decir de Antonio Machado,

llevan
confusa la historia
y clara la pena,

obran con fuerza real sobre la imaginación del niño, dejándole en la memoria improntas indelebles.

Recordamos una que nos estremecía de tragedia. Es aquella que se titula "El martirio de Santa Catalina", la misma que don Miguel de Unamuno, dándola por una de las más melancólicas de cuantas salmodiaba en el Bilbao natal, reproduce así, en "Recuerdos de niñez y de mocedad":

Allí arribita, arribita,
en los Arcos de Navarra, y así,
en los Arcos de Navarra,
vivía una santa doncella;
Catalina se llamaba, y así,
Catalina se llamaba...

y que, según la versión recogida por Juan Alfonso Carrizo, un maestro del aula cuya obra folklórica hace honor a la escuela primaria argentina, dice:

En Galicia hay una niña;
Catalina se llamaba.
Todos los días de fiesta
su padre la castigaba.
Su padre era un perro moro,
su madre una renegada.
Mandan hacer una rueda
de cuchillas y navajas;
la rueda ya estaba hecha,
Catalina arrodillada.
Y bajó un ángel del cielo
con su corona y su espada:
— Catalina, sube, sube,
que el Rey del cielo te llama (2).

No nos imponían menos otras, pues si con aquélla relampagueaban en nuestra imaginación

(Concluye en la pág. 77)

---

(1) *Señora Sant'Ana,*
¿por qué llora el Niño?
— Por una manzana
que se l' ha perdido.
— Yo le daré una,
yo le daré dos:
una para el Niño
y otra para vos.

("Cantos populares españoles", **F. Rodríguez Marín.**)

(2) *En Cádiz hay una niña*
que Catalina se llama.
Su padre era un perro moro,
y su madre renegada.
Todos los días de fiesta
su padre la maltrataba,
porque no quería hacer
lo que su madre mandaba.
Mandan hacer una rueda
de cuchillos y navajas.
La rueda ya estaba hecha;
Catalina arrodillada.
Baja un angelín del cielo,
con su corona y su palma.
— Levántate, Catalina,
que el Rey del cielo te llama.
— ¿Qué me quiere el Rey del cielo,
que tan de prisa me llama?
— Que por sufrir el martirio
tienes la gloria ganada.

("Romance español", **Luis Santullano.**)

EN VENTA EN LAS MEJORES RELOJERIAS

COMO DEPILARSE CIENTIFICAMENTE

Está demostrado que el uso de los depilatorios es contraproducente, pues "podan" el vello y luego crece con más fuerza y más abundante. La depilación eléctrica ofrece graves inconvenientes y sólo médicos muy especializados podrían hacerla con algún éxito.

Actualmente hay un método mucho más sencillo y eficaz que al mismo tiempo es económico y puede efectuarse cómodamente en casa. Nos referimos al empleo de la manzanilla verum que se encuentra ya preparada en todas las farmacias. Bastará humedecer las partes velludas, con algodón, durante varios días, y de este modo se decolora y se afina hasta pasar desapercibido.

La voz amiga para todo el día. El compañero para sus hijos.

•

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR 1 Radio El Mundo

Así era Montevideo hace ya unos cuantos años...

Por ARTURO GELLY

DON Isidoro De María es un prócer de las letras uruguayas. Nacido en 1815, fué testigo de episodios inolvidables y de momentos culminantes en la historia del país hermano. Fué periodista, actuó en política y, expatriado en Gualeguaychú, tomó parte en los trabajos de Urquiza para provocar la caída de Rosas. Don Marcos Sastre dijo que los servicios prestados por De María a la educación popular argentina harían inolvidable su nombre. Lo fué también para la de su patria, donde, con el tiempo, se le erigió en reliquia y símbolo viviente del pasado histórico. Falleció el 16 de agosto de 1905, y dejó abundantes obras de literatura, de enseñanza y de historia. Entre estas últimas está *Montevideo antiguo*, valioso yacimiento de recuerdos y evocaciones que ahora una reciente edición permite espigar con singular provecho y amenidad.

•

LAS PRIMERAS FAMILIAS POBLADORAS DE MONTEVIDEO fueron porteñas. Las trasladó Zabala al fundar la ciudad, en 1726. Entre ellas figuraba la de Juan Antonio Artigas, abuelo del prócer, además de las de Gómez de Mello, Gaitán, Burgues, Pistolet y Carrasco. Los Carrasco eran mayoría. Y para finales de aquel año llegaron, conducidas por Alzaybar, doce familias procedentes de las Canarias, que fueron las primeras de una larga serie procedente de aquellas islas.

EN LA ESQUINA DE RINCON E ITUZAINGO estuvo la primera iglesia parroquial, en cuya pila recibieron el bautismo muchos de los grandes uruguayos: Artigas, Zufriátegui, Herrera, Pagola... Los reos que en ella se asilaban tenían prerrogativa de inmunidad. En 1804 fué consagrada la Matriz Nueva y el altar de la capilla fundadora se destinó a la iglesia del Cordón.

EN EL AÑO 1795 SE ESTABLECIO EL PRIMER SERVICIO DE ALUMBRADO PUBLICO; naturalmente, a base de velas de sebo y rudimentarios faroles. Fué encargado de él Maciel, el "Padre de los pobres". Para atenderlo se abonaba el impuesto de un real y medio por puerta. Los faroleros eran casi todos hombres de color, y se multaba con diez pesos al que rompía o dañaba un farol.

LOS ANTIGUOS MONTEVIDEANOS llamaban "Plaza de la Verdura" a la actual plaza Matriz. Era la feria diaria. La carne se expendía en las mismas carretas que la entraban en la ciudad, pero en la plazoleta de la Ciudadela, donde después fué construída una recova. El pescado tenía la calle de su nombre.

LA FAROLA DEL CERRO fué el primer faro que brilló en el río de la Plata. Comenzó a alumbrar en el año 1804, para lo cual se utilizaban candilejas de barro. El padre Arrieta la mejoró dotándola de movimiento gracias a un aparejo. En 1836 la inutilizó una centella, hasta que volvió a arreglarla el mismo padre. En 1843 la destruyeron las balas de los sitiadores. Volvió a encendérsela en 1852, una vez levantado el sitio.

EXISTIO LA CALLE DE LOS JUDIOS, donde tenían sus tiendas los mercaderes de aperos y otros artículos para hombres de campo. Estaba inmediata al Portón de San Pedro, "y por allí caían los paisanos a hacer la compra de lo que necesitaban, pero como los precios eran salados, y por nada aflojaban los tenderos de antaño ni un medio real, dieron los campesinos en llamarles judíos a los dueños", dice De María.

EL HUECO DE LA CRUZ se hallaba entre las calles Buenos Aires, Reconquista y Zabala. Se había cometido en ese paraje un homicidio, y por eso colocaron una cruz que le dió nombre. Hacían alto en él las carretas de campaña y lo frecuentaban las morenas pasteleras para vender su "fatura" a dos pasteles por medio. Se hacían fogones y se churrasqueaba a la vez que corrían los amargos. Todavía para la guerra del 1843 existía el hueco y en él acampaban bajo toldillas de jerga o en carretas las familias emigradas.

BAJO EL GOBIERNO DE ARTIGAS, en 1816, se celebraron por vez primera en Montevideo las fiestas mayas. Larrañaga inauguró la Biblioteca Pública en una de las salas del Fuerte, que estaba en el lugar actualmente ocupado por la plaza Zabala, y los escolares cantaron himnos frente a la pirámide.

EL NAUFRAGIO DEL NAVIO "NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ", allá por el año 1752, dió origen al nombre de la playa del Buceo. Iba cargado de doblones y plata labrada, pereciendo las ciento cincuenta y tres personas que iban en él a España. El gobernador Viana ordenó el buceo de la playa frente a la cual se había producido el siniestro, llegándose a rescatar casi el total del tesoro.

LOS POZOS MANANTIALES DE LA AGUADA, situados en el arenal que había al norte de la que era quinta de las Albahacas, suministraban agua a la población mediante los pacientes servicios de los aguateros. En el año 1870, por iniciativa de Lezica, Lanús y Fynn, Montevideo tuvo un moderno servicio de aguas corrientes.

EN NOVIEMBRE DE 1824 LLEGO EL PRIMER BUQUE DE VAPOR. Diez años después arribó otro, el "Potomac", con la estrellada bandera norteamericana y doscientas sesenta y cuatro toneladas de porte. Lo comandaba Ricardo Sultan, procedente de Baltimore con una carga de harina. Posteriormente fué vendido y, con el nombre de "Federación", realizó algunos viajes entre Montevideo y Buenos Aires, retornando finalmente a Europa.

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

QUE hermosa obra, silenciosa y grande, la de ciertas mujeres, verdaderas heroínas del hogar, que realizan en sigilo las más difíciles tareas y resuelven los más intrincados problemas con la naturalidad de quien nada hace!

LA MEJOR OBRA

Esa clase de mujeres que viven para "adentro", para su casa, para su deber cumplido, que no precisan comentar su acción, ni precisan del elogio, ni de la ostentación, ni del público; en cambio, existe la otra mujer, la contraria a ella, la del amor propio, la que vive de la admiración, la que todo lo hace por ser aplaudida por los demás y no por ella. Esa mujer, si no tiene público, pierde el acicate que la lleva a la obra, es decir, no realiza obra.

Es menester no ser víctima de ese afán de ostentación, no vivir tanto para "afuera"; vivir para su propia estimación y para su propia aprobación, para "adentro", para uno mismo.

Esa es una obra hermosa y hasta amplia, la de la mujer que sólo anhela desarrollar su acción en el secreto de su acuerdo, tácito y grande, con la cooperación de su inteligencia, de su voluntad y con la alegría de su conciencia.

●

LA intolerancia! ¡El gran mal de la vida! ¡El dolor de las familias, la ruina de los matrimonios! La tolerancia: el bien supremo.

TOLERANCIA

¿Es que el intolerante no ha pensado que todos, él y aquel en quien no tolera defectos, manías o errores, digo, todos vamos cargados de equivocaciones? "Humano es errar." Y el rígido de hoy es el equivocado de mañana.

Lo que el intolerante no puede o no quiere tolerar al amigo, lo soporta luego en sus hijos, en su esposa, en él mismo, que como humano es, llega el día del error y de la equivocación, y ese día seguro es que no encuentra quién lo absuelva de pecado.

La vida es una constante tolerancia; la familia y el matrimonio una recíproca tolerancia.

La virtud de la tolerancia es la puerta por donde entra el perdón de nuestros pecados y el pecado de intolerancia la puerta cerrada a todas las indulgencias.

●

CUANDO hayamos hecho todo lo que se puede hacer por ser estimadas, queridas, útiles, buenas y cordiales, y no hayamos conseguido establecernos en el corazón, en el afecto, en el amor o en la simpatía, nos queda otro recurso: el único, y el último: ¡no hacer nada más!

ULTIMO RECURSO

Porque, a veces, sucede que de buena voluntad damos todo lo que nuestra alma es capaz de dar: ofrecemos homenaje, nos desgranamos el corazón en ofrendas, y quienes lo reciben quedan indolentes, casi enconados; pacientes miran nuestra obra sin conmoverse, sin concedernos ni cariño, ni gratitud, ni respeto. Delante de esa clase de gente, mejor es lo que digo: no hacer nada más; suele ser ese el camino por donde un día, inesperadamente, encontramos que de pronto la reacción ajena nos favorece, y ese día, ¡oh, sorpresa!, somos amadas, reconocidas en nuestro mérito, estimadas en nuestro amor y nuestro afecto es retribuído.

●

POR el solo hecho de amar, la persona amada, ante nuestra opinión, es la mejor, la insuperable, la perfecta. El amor es así: embellece y perfecciona.

AMAR

Por eso, cuando yo estoy frente a alguien que se dice enamorado y que censura y critica, y hasta inventa defectos, digo: "No ama."

Porque hay una clase de enamorado que, en verdad, atrae mi atención. Riñe, señala defectos, hace crítica, pero no se aleja. Vive contrariado, marcha en desacuerdo, pero ahí sigue...

El que no ama, ve y censura; el que ama, si no encuentra perfecto al ser amado, tapa con su corazón sus defectos; pero propalar, quejarse, aumentar los males del ser amado, ¡eso no es amar!

"EBANART"

A. FERNANDEZ & CIA

- FABRICANTES -

Invitan cordialmente á visitar su exposición de

Muebles Provenzal

U.T. 31-RETIRO 0466

CORDOBA 783

Tosantil

TOS INFANTIL

El TOSANTIL calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.

Tosantil

INFORMATIVO RELAMPAGO GENIOL diariamente a cada hora y BAILES GENIOL todos los SABADOS de 22 a 3 y DOMINGOS de 16 a 20 horas por L.R. 3 RADIO BELGRANO y la 1.ª Cadena Argentina de Broadcasting.

EL VENCEDOR DE DIAMANTINA

(Fábula)

Por PAULINA MEDEIROS

Ilustración de ALEJANDRO SIRIO

CUANDO ella nació, no gritó como todos los chicos. Y la comadrona hubo de friccionarla, propinarle una buena paliza y sumergirla en un baño caliente para arrancarle el primer grito de la vida.

Niña ya, no podía llorar. Nunca se quejaba. Unos muchachos desalmados castigaron un día brutalmente a su perrito mimado, ante sus propios ojos. Volvió a los pies del ama, ensangrentado, agachándose suplicante y quejándose lastimeramente. Ella le cuidó y vendó con enternecedora solicitud. Pero no lloró. Su semblante de mármol ni siquiera se empañó ligeramente. Mejor aún que su negro corpiño le ajustaba el nombre de Diamantina, por el cual todos la llamaban.

Fría y blanca, ninguna luz nueva le arrancaron los atavíos de la adolescencia; ningún cálido destello. Si daba miedo, como al entrar en una misteriosa gruta de hielo... Pero sabía hacerse perdonar su desdén con su majestuosa apostura de estatua que no desciende a conversar con los mortales. O viéndola andar, como si danzase al compás de una celeste música. O cuando hablaba o reía y su frente de flor, sin un solo pliegue, permanecía impasible e inmutable como una sagrada bóveda donde se ahogan, entre nubes de incienso, las plegarias y los cánticos.

Había muchos mozos que galanteaban con ella. Pero los más, apenas se atrevían a rozarla con sus suspiros.

Al pie del balcón de Diamantina, Mario, de cara gitana y ojos velados, cantaba canciones de amor donde una pena cadenciosa arrastraba siempre como un fantasma sus pies amarrados con cadenas.

Y sabía rasguear tan bien la guitarra y tan bien se acompañaban las cuerdas tomadas estrechamente del talle, que no podía establecerse separación alguna en su armonía. Como el desmayarse los siete colores del espectro para hacer nacer la luz blanca.

La guitarra crispaba sus finos nervios, y raudales y raudales de música se entrecruzaban y perseguían sobre el mullido césped. Parecía un desfile y un brincar de corderillos pascuales que llevasen prendidos al cuello místicos cencerros.

Absorto quedaba el paisaje, colgado de los labios del mozo gitano. El ojo azul de las medrosas florecillas se dilataba, espiando gozoso. Y si alguna impaciente abeja llegaba allí a escanciar el néctar en el momento que Mario cantaba su congoja, le acontecía olvidar en la flor su carga, convertida en miel, como si ya estuviera en la colmena.

Porque siempre desbordan de dulzura las penas de amor, y adornada de flores y perfumes está su corona de espinas.

Hasta que Diamantina abría la persiana.

— ¿Qué pasará? — decían los inocentes pajarillos.

— Va a besarlo — decía la tierna violeta, ruborizándose.

— No hay duda. Está conmovida—murmuraba, sacándose finas mentiras con su mano de cristal, el sonoro grifo de agua.

Ella dejaba caer sus ojos, aún cargados de la tibia voluptuosidad del sueño, sobre el galán que abajo aguardaba. Y malhumorada, pero sin el menor atisbo de impaciencia:

— ¡Ah! ¿Eres tú? . . . Suspende, por favor, la música, que es hora de dormir.

Huyeron los pajarillos a refugiarse en sus nidos, se escondió para siempre la tímida violeta, e irguió su cuello altanero el grifo de agua:

— ¡Qué grosera!... — dijo para su coleto.

Se alza imperturbable la mano de Diamantina. No para saludar ni para lanzar una flor. Cubre con sus finos dedos su boca, rasgada como el pétalo de una rosa. Ahoga un soñoliento bostezo y cierra su persiana lentamente, con toda parsimonia, mientras la maldice en secreto, pálido y desesperado, el mozo gitano, huésped de una angustia amortajada de negro.

Y por no saber nada más de ella — la que de mujer no merecía el dulce nombre, sino el de dura roca, de frío metal o de la despiadada tormenta de alas de acero, por nunca más saber de ella fuése a morir al pie de un alto sauce melancólico cuya verde cabellera contaba cien lustros y desprendía noche a noche un vapor celeste que atemorizaba a los pastores, como si viniese del camposanto.

Desfalleciente, puso sus manos en el tronco del viejo sauce melancólico, que de tanto y tanto sufrir hasta había sido descuidado por la muerte.

Y entonces un enorme y grueso sapo, de ojos convexos y ojeras violáceas, saltó de un hoyo escondido bajo una roja piedra. Y se informó amablemente por su salud, haciendo un estrepitoso ruido de líquido con la garganta.

Y cuando le dijo que estaba enfermo, así le aconsejó:

— Si tu mal reside en el cuerpo, toma yerba de onzas salvajes que crece al otro lado del monte, donde se pierden las cautelosas pisadas de la sombra.

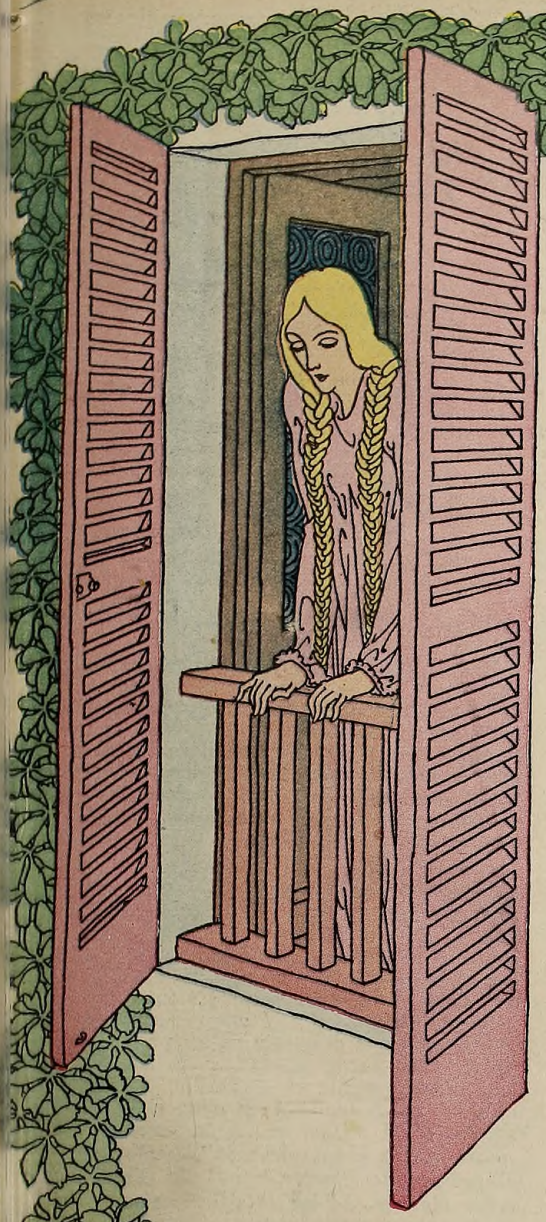
"Mas si tu mal es el del alma, no pruebes de esa yerba salvaje, sino del dulce licor alcohólico de un fruto rubí que lleva en su verde sortija el duraznero silvestre. Debes apresurarte, porque sólo madura en primavera y lo marchitan con su beso voraz los carnosos labios del verano."

Pero Mario le dijo:

— Estoy cansado de todo. Y ya no quiero vivir. Por eso vine a cavar mi fosa con mis propias manos al pie del sauce silencioso que se ha olvidado de morir. Como una linterna colgaré de sus trenzas mi guitarra para que su canción alumbre y guíe para siempre mis pasos subterráneos. Pues de nada sirve ya para mí la vida que corre por encima de la tierra.

El sapo se puso furioso. Sus ojos quedaron color de amatista, y giraron una y otra vez alrededor de las órbitas como una tormenta de fuego. Ronca quedó su voz, y se estremecieron de cólera sus patas delanteras.

— ¿Para qué me ha de servir el no tener párpados?... Creí de ti que eras digno



hijo de Pan; de la flauta musical y de la gran fortaleza. Vestidos de mujer debías de llevar, y pegada a las tablas del piso, y sumisa y dócil a la voz del amo, de ceniza debía hacerse tu sombra.

"Lucha en vez de llorar como mujer. He sido maestro de escuela. Observa la prestancia con que llevo mi viejo chaqué, adornado de lunares verdes y veteado de moho. Mira este aromático tallo — mi viejo bastón, — con el que castigaba a los grillos holgazanes y desaplicados. ¿Crees que no tengo experiencia?...

"Prueba del rojo zumo rubí del fruto de primavera, cuyo aderezo es de cálida llama viva. Porque la llama de primavera no deja sufrir y prohibe pensar. Y sólo hará sufrir y penar a la orgullosa Diamantina. Pero apresúrate antes de que el estío queme con sus tizones el embriagador fruto de primavera."

Y todo sucedió como el sapo lo predijo. Y apenas él mojó sus labios en el zumo aromático fué, inconscientemente, feliz, aturdidamente feliz, porque aquel era vino de alegre primavera. Pero, en cambio, giró hacia atrás la rueda del Destino de Diamantina. Y sobre ella puso su siniestra la diosa vengativa, que con sólo cambiar de mano modifica el destino del hombre.

DE pronto, ha cambiado Diamantina. Sigue inexorable, moliendo el grano y dando la blanca harina la fría piedra del molino. Pero encadenado y gravitando junto a la piedra inerte, nada más mudable hay, bajo la apariencia corpórea, que la vida del hombre.

Y es por eso que junto al pozo abandonado, donde tienden sus pétalos amarillentos tres náufragos camalotes, Diamantina va a refugiar su extraña desazón que no la deja dormir ni respirar siquiera.

Se echa junto al pozo verdinegro y empieza a entornar sus párpados la suave mano del sueño. Hasta que el croar de un enorme sapo la sobresalta bruscamente.

— Hermosa niña, no te asustes, que, aunque abundante, mi fealdad no es peligrosa por cierto.

"Inofensiva es la fealdad; teme, en cambio, el candoroso encanto de la hermosura. Desconfía, sobre todo, del rostro resplandeciente del amor. Llega con él cubierto, y ¡ay de ti! si, atrevida, juegas por curiosidad a separar de su semblante las traicioneras manos. Sus ojos refulgentes te traspasarán el pecho como dos espadas. Y ya nunca más podrás contemplar indiferente y tranquila el desfilar de los días como lenta manada de bueyes. Crecerán en fuerza y altura las caudalosas fauces de la noche y, sin que puedas dormir, hostigarán tu espalda. De nada te protegerá tu belleza. Ni la florida edad ni la sapiente madurez han de salvarte si es que, atrevida, has osado ir a sorprender lo que oculta amor en su cofre sellado."

Y como bajase los ojos sin decir nada, lo cual era una confesión, el dómine agregó, en pose doctoral, hinchando como un tenor la piel del cuello:

— Sé tu secreto, Diamantina (aquella cuyo nombre ha dejado de protegerla como una coraza). Creías que con cerrar tu persiana era bastante para ahuyentar el amor.

"Ignorabas que el amor proscrito tiene un altanero e inviolable lenguaje. Lo deja caer en cada piedra del camino para sorprenderte; en el látigo del viento para flagelarte; en el pozo de agua estancada para angustiarte...

"Confinado en un alto torreón sin puertas ni ventanas, el amor ausente te envía mensajes en un idioma bárbaro que ningún carcelero sorprende, y transpone insalvables montañas por medio de palomas con alas de bronce que nunca desmayan, y que al llegar a los más torrenciales ríos cambian su plumón cálido por aletas y escamas.

"Pues es bien notorio que nada hay más peligrosamente sutil que el amor ausente, que ninguno conoce de dónde viene ni dónde se ampara, y que fabricó mi dignísimo amo apenas rodó al fondo del abismo con sus uñas desgarradas."

En este momento aparece ante ellos un cumplido y arrogante caballero, si bien un tanto anguloso. Ostenta orgullosamente, como si fuese una banda, bajo la alta galera que no se quita nunca, una ancha y profunda cicatriz en mitad de la frente verdosa de tinte cadavérico.

Es el Maligno; el que quiso imitar a Dios. Y escupió fuego de sus malvadas entrañas en la arcilla cantarina donde el Señor había ocultado el Amor Dichoso para gozo y buenaventuranza de los hombres. Y desde entonces, el Amor Dichoso se fué al fondo, y sólo después de muchas angustias y pesares puede saborearlo el labio del hombre si sabe resistir hasta el fin la prueba del cáliz.

El Maligno llega de la inauguración de la histórica catedral de Colonia. Ha estado en Heidelberg con los alegres estudiantes. Y visitado un Asilo de Niños Anormales. Pero aún no ha terminado su día; mientras no se haya hecho presente en un lugar donde haya perdido su paz el espíritu.

Diamantina adivina, por sus ojos taladrantes y por su poderío satánico, de quién se trata. Podría fácilmente ahuyentarlo si de frío cristal conservase el alma. Pero olas coronadas de rojos pámpanos y altas ansias la empujan hacia adelante. Y con las manos implorantes, murmura:

— ¡Oh, por favor, dime cómo he de reunirme con mi Amor Ausente, pues yo quiero curarme!...

Y él se lo dijo.

Pero cuando ella se encontró con Mario, apenas podía reconocerlo. Y él la miró, feliz, como si se tratase de una extraña. Porque entre los dos estaba sentado el Amor Ausente, y a él pertenecían ambos para siempre.

Ella quiso tomarlo de la mano. Y él retiró la suya, como ella cuando cerró la ventana. Entonces, los ojos de ella, fijos en los de él, mientras los de él se clavan en el Amor Lejano, empiezan a llorar angustiosamente.

Por vez primera *(Concluye en la pág. 77)*

Cómo una madre vela por el alma de su hijo

Por ANA M BERRY

LOMBROSO

GINA LOMBROSO

HE estado leyendo un libro interesantísimo, un libro que debería estar en manos de toda mujer: "Florece una vida", por Gina Lombroso. En forma de diario, registra el desarrollo físico, psíquico y mental del niño y, a la vez, deja entrever cómo una madre vela por el hijo. Y es, por lo tanto, un documento revelador de la maternidad genial. Un alma toda hondura e intuición, un corazón tierno y generoso, una inteligencia que observa y corrige, unida al instinto práctico, quedan prendidas en sus páginas. Y trascendiéndolas, como un aroma de cosas impalpables pero sensibles, el misterio que es el alma de un niño abriéndose a la vida.

EL niño nace en las mejores condiciones. Nieto de Lombroso, hijo de Guglielmo Ferrero y Gina, Leo lleva en la sangre una magnífica herencia intelectual. Empero, la madre, amante de las letras y partícipe de las altas preocupaciones científicas, históricas, sociales que representan la labor de su padre y de su marido, no abriga para el hijo por nacer ambiciones de ese orden, sino simplemente la cosa humana que brota del corazón: que sea feliz. Toda madre ha de desear la felicidad para el hijo. Gina, consciente de la inseguridad de la vida que las más de las veces corre aparejada al dolor, anhela para el hijo que se anuncia tan sólo la felicidad que consiste en dar: "Aspiro a que irradies la alegría en tu derredor, hijo mío, a que seas una fuente de alegría para los que a ti se aproximen, una fuente de dulzura en este mundo tan amargo. Hacia esa finalidad se proyectaba la vida de mi padre y se proyecta la mía. A ti, hijo mío, confío ese ensueño. ¡Que puedas disminuir la suma de dolor a tu alrededor! Entonces, por duro que sea tu destino, hijito, no habrás nacido en vano."

Y cuando el niño nace en octubre de 1903, le nombra Leo; nombre que es para ella un símbolo de esa aspiración suya: lo llevó aquel pequeño hermano, aliento de su propia infancia. Aquella criatura que fué toda ternura y que murió de seis años, dejó un recuerdo viviente que se prolonga a través de su vida, según lo evoca en un conmovedor poema dedicado al niño que acaba de nacer.

Así es cómo Gina presagia el destino de su hijo ("los signos bajo los cuales Leo nace" los designa ella misma). Y a ese fin irá velando por aquella alma que se va asomando a la vida, y que desde un principio irradia ternura y simpatía en medida nada común.

La madre ha enarbolado en alto el Ideal. El hijo, los ojos puestos en él, sabrá orientar las inquietudes y angustias de una vida trabajada por el genio y las circunstancias del momento en que empieza a florecer.

Y veamos cómo la madre inculca en el hijo aquellos principios que resumen las más nobles y tiernas aspiraciones humanas. Sencilla y sucintamente expuestos, juzgo del mayor interés concretarme hoy a citarlos extensamente en las propias palabras de la autora.

Escribe Gina a Leo, que con tener siete años ya pide consejos: "Eres concienzudo, leal, tierno, ávido de esparcir alegría a tu alrededor; muchas veces en la vida te darás cuenta que estas cualidades de nada sirven; que el engaño, la insensibilidad, la falta de escrúpulos podrían llevarte más lejos, servirte mejor. Pero no permitas que alteren tu naturaleza, mi pequeño. Alterar la propia naturaleza bajo la ilusión de que en esa forma se alcanza más fácilmente el fin propuesto, es calcular en falso... Cada cual deberá combatir con sus propias armas.

"Cuando te hablo de no alterar tu naturaleza, no quiero decir que te dejes guiar siempre por tus instintos; los instintos son buenos, pero hay casos en que uno tiene que obrar contra la propios instintos, por buenos que sean. Es lo que ocurre diariamente a las madres. Educar es enseñar al niño a reprimir los instintos egoístas; es enseñarle a sacrificar sus goces en aras de algo superior. Por lo tanto, educar es a menudo, para la madre, un dolor, un hacer sufrir al niño y, lo que es peor para ella, tener que delatarlo, exponerlo. Los buenos instintos de una madre deseosa de felicidad para el hijo deben sacrificarse al fin perseguido. Este implica un simple caso. Te encontrarás en la vida ante otros más complicados y complejos. ¿Cuál es el camino a seguir? El que te dicte tu Ideal. El dolor de obrar contra el instinto dura tan sólo mientras se está obrando; pero el remordimiento de haber traicionado el Ideal dura toda la vida... Mas si te aconsejo a resignarte a obrar a veces en contra de los instintos, no quiero decir que para conseguir el fin que te propones puedas emplear cualquier medio. No, mi pequeño; el fin no justifica los medios... Trata de guardar en ti mismo las penas y desgracias que puedan ocurrirte, aun cuando sean injustas. No las vuelques en otros. Imita en esto a la naturaleza, que crea compartimientos para aislar la zona enferma de las tejidos sanos. Aquella teoría de "ojo por ojo y diente por diente" es uno de los instintos más bárbaros y perjudiciales al bienestar general... Pero, entiéndeme bien, mi pequeño: si te aconsejo no volcar en otros los males que te afligen, no quiero decir que debes aislarte en la vida. Influir en otros y recibir su influencia, amar y ser amado representan unas de las más dulces funciones que la naturaleza confiere a los hombres... Es dulce dar aun a los indiferentes, aun a los mediocres."

"El sol está en nosotros", dice Gina en la dedicatoria a Leo — que tiene diez años — de su libro *Historia de la vida y obra de César Lombroso*. "La vida de tu abuelo irradiaba porque supo trazarse una línea de conducta y seguirla fielmente; precioso privilegio cuyo valor depara el renombre, la fortuna, el amor, puesto que ni la envidia ni el odio pueden quitar la tranquila seguridad que ella nos da... No te dejes deslumbrar, hijo mío, por la gloria fácil y las fáciles victorias de aquellos que siguen caminos trillados, de aquellos que adulan a los todopoderosos y a las muchedumbres, y que te sobrepasarán empleando la destreza y el engaño en vez de la inteligencia y el trabajo... Humilde y altivamente, sé lo que eres."

Estas palabras que espigo por cuanto explican y complementan el pensamiento de Gina al anhelar para el hijo que está por nacer la felicidad de dar y ser una fuente de alegría y dulzura para los demás, se recomiendan, estoy segura, a toda mujer que comprende el valor formativo del ideal, y a lo cual he aludido, tantas veces, en estas páginas.

PERO la madre idealista es también una mujer disciplinada y práctica. Resulta interesantísimo seguir las anotaciones de una observadora aguda y tierna que va anotando, paso a paso, los cambios que registra el organismo viviente, sus primeros balbuceos y el desarrollo de la inteligencia que despunta en los primeros años. "Ello puede ayudar a las madres que deseen seguir el desarrollo de sus hijos, y quizá incitará en ellas el deseo de iniciar el mismo orden de investigaciones que tu abuelo deseaba", escribe en el prólogo de *Florece una Vida*. Transcribo algunas de las clasificaciones que se suceden progresivamente, porque resulta un método que se recomienda a quienes deseen emular el diario de una madre semejante.

De esta manera se registran el despertar a la vida: largo, peso, circunferencia de la cabeza; despertar de los sentidos; de la atención; de la alegría; primer temor; primer capricho; gusto: sensibilidad táctil; diversiones; importancia del tacto; sentido humorístico; atención; imitación; coordinación de los movimientos, etc. El niño aún no ha cumplido el año.

Más adelante, éstas se amplían con el desarrollo de la inteligencia y aptitudes y aficiones que van revelando una personalidad: imaginación; juegos; estudios; ideas religiosas; ideas sobre la generación; observaciones psicológicas, etc. El niño tiene diez años.

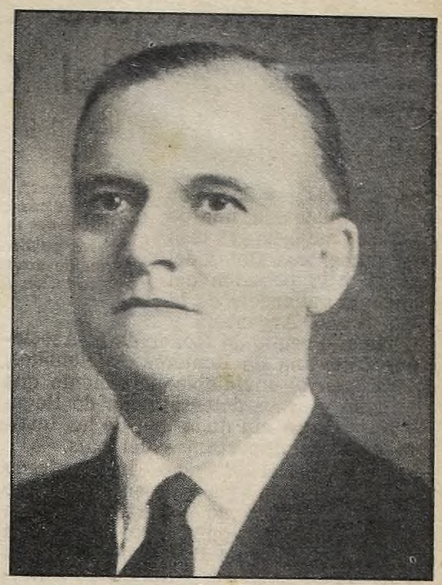
Las anotaciones se siguen hasta los quince y van perfilando el carácter y talento de Leo Ferrero, cuya vida empezó a florecer y a dar frutos que vinieron a colmar las aspiraciones de quien veló por él con todas sus ingentes facultades. Y como el tema no se agota y es de un interés de actualidad, volveré sobre él en un próximo artículo.

EL TURISMO NO ES UN LUJO: ES UNA NECESIDAD ARGENTINA

EL DOCTOR ADRIAN C. ESCOBAR

Entrevistado por

SERGIO CHIAPPORI



Doctor Adrián C. Escobar, director general de Correos y Telégrafos y presidente del Congreso de Turismo y Comunicaciones, que consigna en este reportaje sus puntos de vista sobre la manera de traducir en realidad los esfuerzos en favor del turismo nacional.

EL presidente del Congreso de Turismo y Comunicaciones es un hombre práctico: una voluntad en acción. Por eso lo entrevistamos—durante una de las raras pausas de aliento que roba a su jornada diaria — sobre la manera cómo, a su juicio, podría llevarse a la realidad el magnífico plan de estímulo al turismo argentino, trazado en el discurso con el que inauguró las deliberaciones de aquella asamblea.

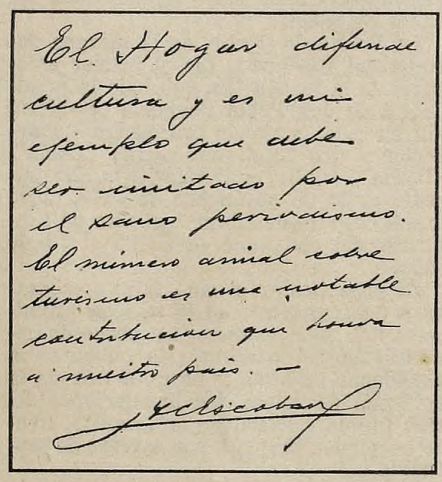
—*¿Cuál será la etapa inicial?... Evidentemente, lo primero ha de ser llevar al convencimiento de todos que el turismo no es una preocupación suntuaria, que en su desarrollo está interesado el pueblo íntegro, que de la circulación de personas y de dinero nace una prosperidad indiscutible, y que es, en suma, un imperativo de sano nacionalismo contribuir a su desenvolvimiento...*

— Sin ello — agrega el doctor Adrián C. Escobar — la obra del Estado no rendirá todo lo que se anhela. Y ya que ustedes dicen que soy un hombre práctico..., vayamos a un ejemplo práctico. ¿Creen ustedes, por ventura, que el turista podrá abandonar satisfecho la Argentina, o el mismo argentino volver contento de sus vacaciones por las facilidades obtenidas, por el respeto con que se le ha tratado, por lo moderado de los precios o por las atenciones recibidas, con sólo que el Estado coloque carteles indicadores en las rutas, rebaje el precio de los billetes de ferrocarril o construya buenas carreteras?... Para que tome el camino de vuelta bien impresionado, necesitará que el pueblo haya prestado ese calor de acogimiento que ha hecho proverbial a los suizos, por ejemplo, y obliga al reconocimiento de cuantos han viajado por Francia; sin contar Alemania e Italia, donde, a la simpatía que despierta el turista, se agrega la acción oficial que, por los mil detalles en que se traduce, parece a veces increíble.

— ¿Cómo hacer para enseñarle todo eso a un pueblo que no tiene la frecuencia milenaria de los viajeros?...

— No diré que sea sencillo; pero no es una cosa del otro mundo. Podría, entre otras cosas, redactarse una breve cartilla, que se repartiría profusamente, donde se diga que no es explotando al viajero en un hotel como se le atrae de nuevo, ni proporcionándole un informe vago, ni robándole en el "vuelto", ni dejándole abandonado a su buena suerte...

"Que el turista es "dinero que camina", he ahí lo primero que hay que enseñar. Luego habrá de inculcarse que deben preferirse mil turistas de recursos moderados, que no puedan gastar mucho, a cuatro magnates cuyo paso fugaz y esporádico no llega a crear una gran industria de turismo estable."



Autógrafo que el presidente del Congreso de Turismo dedica a El Hogar.

— Usted ha repetido en su discurso inaugural, que la obra legislativa debe ser anterior y ha de tener preferencia sobre la que desarrollará el Estado. ¿Cómo cree usted que puede traducirse?...

— Mediante leyes que, en un principio, podrían dividirse en dos grandes grupos: las de estímulo y las de control o de prohibición. Las primeras deben tender, como lo he dicho, a tonificar la iniciativa privada, y, en tal sentido, acordarán privilegios a los grandes consorcios hoteleros, eximirán de impuestos a los pequeños albergues, reconocerán ciertas ventajas a los ferrocarriles que expidan billetes económicos o kilométricos, obtendrán cesiones de terreno para los campings de las entidades y asociaciones gremiales de empleados y obreros, facilitarán la entrada de materiales y elementos que no existen en el país para la práctica de ciertos deportes de turismo (el ski, por ejemplo); en una palabra: tendrán como objetivo simplificar, allanar, reducir o hacer desaparecer cualquier inconveniente que conspire contra el impulso inicial de la gran campaña del turismo argentino.

— ¿Y las otras?

— Las otras serán aquellas que prohiban todo cuanto se pueda oponer a ese firme anhelo nacional. Son las que han de dotar a las autoridades y a los particulares que deseen colaborar (como se hace en Europa) al desenvolvimiento del turismo en determinada zona, del instrumento legal que impida la construcción de edificaciones precarias, antiestéticas o inconvenientes en los lugares de mayor atracción (balnearios, por ejemplo); son las que fijarán penas rigurosísimas para los hoteleros que escapen a la tarifa oficial; para los "explotadores de la industria del pantano"; para el embaucador de viajeros que, sin ninguna garantía ni solvencia moral o material, organiza jiras desprovistas de interés e incómodas, etc.

"Y habrá facultad para dictar estas leyes, porque se vinculan al prestigio del mismo país. Nada ocurre cuando un porteño regresa decepcionado de un viaje por la voracidad de los explotadores, la incomodidad de los hoteles o lo fatigoso de las rutas. Pero si es un extranjero, su juicio en los comienzos del gran plan en favor del turismo nacional puede ser decisivo."

— ¿Cree usted que en un país como el nuestro, donde el gusto de viajar no está muy desarrollado, si se lo compara con el de otras naciones, podrá dárse-

(Concluye en la pág. 56)

LA CONTRIBUCION DE "EL HOGAR"

POR lo que importa como reconocimiento a un empeño idealista, extractamos estas palabras del doctor Escobar:

En esta obra todos estamos comprometidos. En cualquier forma; con cualquier medio. Desde el que tiene un amigo en el extranjero y en cada carta hace el elogio de las bellezas naturales del país, hasta el que está directamente interesado en cualquier aspecto de la industria turística o de cualquier actividad que por su naturaleza pueda acuciar el interés del probable viajero. Es por eso que no puedo dejar de pasar por alto esa contribución tenaz, inteligente y, sobre todo, práctica de cada número especial que dedica al turismo* El Hogar. *Dentro del género de publicaciones en que se encuentra, realiza un esfuerzo fantástico. Generoso, por la amplitud del panorama argentino que abarca, desde el majestuoso de los Andes al humilde paisaje pampeano. Cuando se haga la historia del turismo argentino,* El Hogar *tendrá su página de honor.

El gallardete de la Liga Naval está en poder del Club de Regatas La Marina

Por ERNESTO G. MILORD

"El Hogar", consciente del interés adquirido por el remo en nuestro medio, publicará en periódicas notas la historia y desenvolvimiento de este deporte a través de todas las instituciones dedicadas a la práctica del mismo.

Estas publicaciones, que el aficionado al remo sabrá apreciar en todo su valor, se harán de acuerdo a un orden cronológico de fundación de las entidades agrupadas en la Asociación Argentina de Remeros Aficionados.

SESENTA y dos años de existencia, una de las mejores y más numerosas flotas del mundo y la posesión del codiciado gallardete de la Liga Naval Argentina y el Primer Premio de Honor de la Asociación Argentina de Remeros Aficionados, constituyen el envidiable patrimonio que distingue y da carácter al Club de Regatas La Marina, sin duda una de las instituciones más importantes del país.

Pocas veces el destino se ha mostrado tan adverso en la vida y desenvolvimiento de una entidad como en este caso. En efecto, cuatro veces en el corto término de diez años el Club de Regatas La Marina vió extinguidas sus esperanzas de consolidar una posición que lo llevara por una ruta firme, cuyo horizonte era la hermosa realidad que hoy admiramos. Esos reveses, sobrellevados estoicamente por el núcleo de caballeros que dieron origen a la entidad, no lograron doblegar sus entusiasmos; por el contrario, actuaron como acicate para impulsarlos a continuar una obra que varias décadas después serviría como elocuente ejemplo a la juventud deportiva, de lo que pueden la perseverancia y el espíritu de sacrificio puestos al servicio de altruístas ideales.

Comienzo de la institución

Allá por el año 1876, en virtud de existir solamente un club de remo (el Buenos Aires Rowing Club), que estaba formado en gran parte por caballeros ingleses, despertó entre el elemento deportivo la idea de fundar una nueva entidad, que albergara, en su mayoría, personas de habla castellana.

La Vuelta de Rocha, en la margen derecha del Riachuelo, fué el primer escenario de la institución, que bajo la presidencia de don Pablo Benguria estableció allí su sede, contando con cuatro embarcaciones que se denominaban: "Colón", "Iberia", "Solís" y "América". Eso sucedía el 26 de noviembre de 1876, cinco meses después de labrarse el acta de fundación del club, que se firmó el 18 de julio.

Al poco tiempo el sino fatal comenzaba a hacerse sentir en la marcha promisoria del club: primero, las obras de canalización del Riachuelo lo obligaron a abandonar su local, y luego, a raíz de la epidemia de cólera, las instalaciones del club fueron convertidas en lazareto, siendo quemadas, después, por razones de profilaxis.

Desaparecido el club en su apariencia material, subsistió, sin embargo, su vínculo moral. Don Remigio Tomé, como presidente de la entidad, obtuvo del Gobierno Nacional una indemnización que permitió instalar nuevamente la sede del club en la chata flotante "Caa-Guazú". Los constantes progresos alcanzados hicieron pronto insuficientes estas instalaciones, por lo que la institución debió trasladarse a la Dársena, en 1901.

Ya en franco tren de adelantos, el club evolucionó notablemente, y tres años después, al hacerse cargo de la presidencia del mismo don Serafín Brambilla, fué necesario establecer una sucursal en Tigre, en el local que actualmente ocupa el Club Remeros Escandinavos.

Cuando ya parecía estable la situación de la entidad, nuevos inconvenientes surgieron, y, al ser desalojados de la Dársena, en 1910, por resolución del ministerio de Obras Públicas, toda la actividad del club se concentró en Tigre.

La instalación definitiva en Tigre pareció poner fin a todas las vicisitudes, brillando desde entonces la buena estrella para la institución.

El trabajo constante y eficiente administración cumplidos bajo las presidencias de los señores Juan B. Borzone, Eduardo Sanguinetti, Angel J. Hermida, Martín Loizaga, Pedro G. Sloan, Heriberto T. Fiorda y Raúl Vergara, culminaron en 1927 con la inauguración del suntuoso local que hoy luce frente al río Luján.

Desde entonces continuaron la obra de sus predecesores, afirmando cada vez más el prestigio del club, los señores Jorge H. Alvear, Federico Luis Trujillo, Daniel Leopoldo Peluffo y Camilo Lagrange, su actual presidente, al que acompañan en los cargos directivos: Mario Rodríguez Corti, como vicepresidente; Luis M. De Giovanni, como secretario; Alberto J. Falckenberg, como tesorero; Alberto R. Errecalde, capitán; y Luciano Haarscher, subcapitán. Desempeñan los cargos de vocales: Rodolfo G. Muller, Atilio Mangiamarchi, Enrique Gotthardt y Luis E. Chevalier.

Estado floreciente actual

Posee el Club de Regatas La Marina 365 botes, cifra ésta que coloca a la entidad como a una de las mejor dotadas del mundo. Además, tiene en servicio tres modernas lanchas a motor, un taller de carpintería perfectamente instalado, donde no sólo se reparan las embarcaciones, sino que se construyen botes de todos los tipos y categorías, inclusive los de carreras, denominados "shell".

Otra particularidad del Club de Regatas La Marina es la rampa de botes de cemento armado, única en su género existente en el Tigre.

Rodeado por bien cuidados jardines, se halla el suntuoso edificio, que brinda a los asociados el máximo de confort, y adyacente al mismo está situada una espléndida pileta de natación, construída con todos los adelantos de la técnica moderna.

En la actualidad el club cuenta con 2.232 socios y un capital social que se eleva a la suma de 915.000 pesos.

Regatas memorables

El Club de Regatas La Marina comenzó su actuación deportiva en regatas oficiales en el año 1901, es decir: después de ocho años de haberse fundado la Unión de Remeros del Río de la Plata, que luego se denominó Comisión de la Regata Internacional del Tigre.

Desde 1893 hasta 1901, sólo compitieron en las regatas del Tigre el Buenos Aires Rowing Club, Tigre Boat Club y Ruder Verein Teutonia, que luego, como queda dicho, tuvieron como contrario a La Marina, que debutó ganando la carrera "Clinker Double Scull Open", premio Buenos Aires Rowing Club, y cuya tripulación la integraban los socios: Mauricio Schoebel, G. Bertolini y C. Yonghi. Fué ésta una de las regatas cuyo recuerdo vive aún entre los que fundaron la institución, por el significado y trascendencia que tuvo para la marcha del club.

Además de la antedicha, la historia de la entidad se vió enriquecida con regatas memorables, entre las que se cuentan las que sirvieron para adjudicarse en propiedad la copa Emperador de Alemania, en

Bandera y remo que distinguen al Club de Regatas La Marina.

el año 1908, y el trofeo Rey de Italia en los años 1913, 14 y 15.

La primera de ellas, a la cual el ocho del Ruder Verein Teutonia aplicaba sus más entusiastas afanes y en la que el Buenos Aires presentaba una magnífica tripulación, era para los aficionados de aquel entonces virtualmente un match entre esas dos representaciones. En cuanto a La Marina, ni el público lo tenía mayormente en cuenta ni sus socios abrigaban otras esperanzas que la de una discreta figuración. Llegó así aquel gran día — el 11 de noviembre de 1908: — el río Luján vestía sus mejores galas para servir de escenario a la magnífica fiesta del remo. La carrera reservada para botes de ocho remos, como siempre, había concentrado el mayor interés de la reunión. Tomó la delantera el Buenos Aires, pero a poco de iniciada la prueba, el Teutonia, con un derroche admirable de energías, lograba aventajarlo, y cerca ya de la meta aparecía como el más probable vencedor. La Marina, que se hallaba colocado en una posición de expectativa, acumulando fuerzas, en un momento propicio inició una arremetida espectacular, consiguiendo quebrar la resistencia, primero del Buenos Aires, y después, en forma brillante y casi sobre la raya, al bote del Teutonia. Una ovación ensordecedora premió esta proeza, que consagraba a La Marina como a un nuevo campeón. Formaban la tripulación: L. E. Siefried; G. A. Germs, O. Finochietto, E. Fontán, J. Buzzo, Rodolfo Buzzo, J. A. Rebagliati, A. V. Collin y G. R. Büh.

H. Podestá y J. Curatella, las dos figuras sobresalientes de la entidad, quienes, en representación del remo argentino, concurrieron a los últimos juegos olímpicos, logrando, en la prueba para pair oars, un honroso tercer puesto en la carrera final.

El ocho de veteranos, que ganó en forma definitiva la copa Jockey Club, fué otra de las tripulaciones que reportó sucesivos triunfos a la entidad, integrándolo: Gerardo López, Manlio Muschietti, Carlos Collet, José Realmonte, Alberto Festal, Alberto Denis, Benito Mariluz y Juan A. Ferrario.

Cabe consignar entre estas carreras memorables del Club de Regatas La Marina la victoria obtenida en 1910, en la única regata oficial para damas que se disputó en las reuniones tradicionales del río Luján, por el bote constituído por las socias Edwig Kunz, Daniela C. de Collet y Delfina Varnier.

En 1927, el cuatro senior formado por Raúl F. Suárez, Guillermo A. Didden, Jorge F. Conrard, Jorge B. Dinard y Alberto R. Errecalde conquistó el primer campeonato argentino de remo en su categoría.

La magnífica sede del Club de Regatas La Marina, de las más suntuosas del género, ubicada en una de las márgenes del Luján, ofrece en los días de regatas este brillante aspecto.

Señor Camilo Lagrange, actual presidente de la institución.

Los olímpicos Curatella y Podestá

Actualmente figuran entre los elementos más destacados del club, Horacio Podestá y Julio P. Curatella, quienes integraron el dos largos senior que intervino en las regatas de la Undécima Olimpíada de Berlín, obteniendo el tercer puesto luego de estupendas eliminatorias, en las cuales el remo argentino consagró su clase internacional.

La Marina debe a estos dos deportistas buena parte de los triunfos conquistados últimamente, que permitieron adjudicarse durante tres años consecutivos el gallardete de la Liga Naval Argentina, trofeo que se otorga al club que obtenga mayor número de regatas; como así también, el Premio de Honor de la Asociación Argentina de Remeros Aficionados.

El cuatro de veteranos

También merece un párrafo aparte el cuatro de veteranos, constituído con Alberto R. Errecalde, Epiro Gismondi, Luciano Haarscher, Félix M. Rodríguez y Prudencio A. García, quienes desde hace cinco años, y en forma consecutiva, se han impuesto en el Tigre en la regata destinada a su categoría.

SE VENDE LA CASA DE MARTINA CESPEDES

Por DARDO CUNEO

Aquí vivió Martina Céspedes su hazaña. Las ventanas miraban al Sur, hacia el Riachuelo. Sobre su frente está hoy la advertencia de su último destino: "Se vende".

MIRABAN al sur las ventanas de Martina Céspedes. Era el mediodía cuando ella, cubierta la cabeza con el pañolón de las mañanas, vió por las barrancas que se juntan al Riachuelo el estremecimiento de una nube que, al acercarse, descubría figuras de hombres en marcha. Martina Céspedes llevó el asombro que por los ojos le entraba, rápido e hiriente, hasta el corazón.

Las voces de la ciudad se confundían, a esa hora del mediodía, con la noticia: Por el sur están llegando los ingleses. Llegaban a las barrancas, y sobre el cielo del río por telón de fondo se precisaban los contornos de los hombres marchando, el rojo y azul de los estandartes, el filo de las primeras bayonetas. Venían los ingleses. Hacia la costa del sur, batidas sus proas por los vientos, quedaban sus veleros haciendo la espera.

Los ojos de Martina Céspedes y su ventana que se abría todos los días al sur vieron todo esto: las primeras tropas de la invasión inglesa, las armas de sus antiguos regimientos, la marcha de conquista sobre la ciudad... Martina Céspedes subió, por la escalera dormida en el patio, a las habitaciones altas. Por las ventanas de ellas volvió a mirar. Por el sur venían los ingleses.

Se cierran las ventanas

Se cerraron las ventanas de Martina Céspedes. Doble tranca. Que por ellas, que miran siempre al sur, no penetre el ruido de las armas inglesas que están llegando. Que no se escuchen las voces de los extranjeros en la casa. Martina Céspedes hace cerrar por los morenos de su servicio la ancha puerta. Doble tranca. La casa de Martina Céspedes es de las primeras en el contorno de la ciudad invadida. Pero los morenos han cerrado su puerta. Que no fuerzen la entrada los hombres rubios. Que no vean su patio, que tiene un rosal y un aljibe. Que sus voces no se enrosquen en la parra.

A Martina Céspedes la está mordiendo el asombro y la tristeza y la rabia en este mediodía, mientras por el sur están llegando los ingleses.

Se abre la puerta

— ¿Por qué abrió Martina su puerta?

Desde la calzada del primer barrio se ve el zaguán; la vista se abalanza por el zaguán y se ve el patio; en el patio hay un rosal, el aljibe, la parra.

— ¿Por qué abrió Martina su puerta?

Por su puerta han entrado los infantes ingleses. Ahora están bebiendo en la despensa de Martina Céspedes. Ella, sus hijas, que son tres muchachas, acercan a los hombres los porrones.

La sargento

El recuerdo de una voz que escuchamos cuando niños nos viene al encuentro. Nos vuelve a decir así:

— Después de dar de beber a los infantes, Martina Céspedes, y con ella sus hijas, valiéndose de su artimaña, los entregó prisioneros a Liniers. Liniers le confirió, en virtud de su hazaña, el grado militar de sargento.

"Aquí vivió..."

En esta casa de la calle Humberto Iº realizó Martina Céspedes su hazaña. La casa tenía un patio, y el patio un rosal, el aljibe y la parra.

Hoy las mañanas ven en su frente las letras de su actual destino: "Se vende."

Texto del tiempo y actualidad porteña: "Se vende la casa de Martina Céspedes."

Este es el zaguán: Tiene el tiempo de un siglo en sus paredes y en su losa. Por él, la vista del porteño de 1938 sorprende el interior antiguo del patio, la escalera y la parra.

Este es el viejo patio, que tenía en la hora de las invasiones un aljibe y un rosal. Los pasos de un siglo han mordido su losa. Las plantas que en él colocaron los habitantes de la casa histórica son su reciente alternativa.

Esta es la escalera. Cuando aparecieron hacia la barranca los primeros invasores, Martina Céspedes subió por ella a las habitaciones altas. Otros pasos hacen ahora su recorrido. La escalera se ofrece a todos los pasos.

La historia dice: Martina Céspedes, la sargento, apresó a los ingleses en el sótano de su casa. Estos son los contornos de la boca del sótano en los días actuales. Ha sido clausurado, y su presente es éste: nueve pequeñas losas que rompen la regularidad del suelo en el patio.

Té bridge de beneficencia en el Jockey Club de Córdoba

Una de las mesas ocupada por las Srtas. Alicia Montenegro Carranza, Laura González Palau, Julia Núñez de la Torre, Catalina Arca Díaz, Blanca Núñez, María Angélica Argüello, Celia González Warcalde y María González Palau, durante el té bridge organizado a beneficio de la Escuela de Canillitas.

Sras. de Agulla, de Bazán Carreras y de Molina, con la Srta. María Teresa Cairo, en la fiesta de beneficencia realizada en los salones del Jockey Club.

Sras. Celina Lascano de Pizarro y Cecilia Lascano Rodríguez de la Torre, en compañía de sus esposos, en el mencionado té de beneficencia.

Otro aspecto del té bridge organizado en los salones del Jockey Club a beneficio de la Escuela de Canillitas.

Fotos Ardiles

HOGARES SALTEÑOS

Señora Zairda Cornejo de Klix, y su hijito Ricardo.

Señora Carmen Rauch de Alvarado y su hijita María Silvia.

Señora Carmen Uslengui de Maignoli, con sus hijos José A. y Martín.

Señora Ana María Fleming de López y sus hijos Ricardo y Ana María.

Señora Amalia de los Ríos de Zerda con sus hijos Raúl Antonio y María Cristina.

Señora Alicia Zorrilla de Díez y su hijita María Martha.

Señora Esther Terán de Saravia con su hijo Federico Abel.

Señora Lucrecia Isasmendi de Uriburu y sus hijitos Juan C. y Lucrecia.

Fotos A. Acedo.

Cocktails humorísticos

CONCIERTO SINFONICO

EL PUBLICO

COMPONENLO seres graves,
entre serios y aburridos,
que entienden de sostenidos,
de bemoles y de claves.
Muy puntuales y metódicos,
de una pasta singular,
nacidos para gozar
de los placeres melódicos.
Algunos de ellos, expertos
en música, medio alocados,
que se van desconcertados
a curarse en los conciertos.

PRELUDIO

SE llena la sala toda,
y, con grávida impaciencia,
en las sillas se acomoda
la concurrencia.
En el proscenio, la orquesta,
sin ritmo ni concisión,
inicia, sin compasión,
como un murmullo de fiesta.
En arpegios rezongones
tararean los clarines,
se impacientan los violines
y murmuran los violones.
Se adiestran labios y dedos
sin cortapisas ni pautas,
y suenan pitos y flautas
en bulliciosos remedos.
Y aquella desarmonía
de concierto tan ilógico,
parece la algarabía
de un zoológico.

ENTRADA

DE improviso, la oportuna
interrupción de rigor.
Aparece el director,
como un mago, en su tribuna.
Suena un timbre, imperativa
su voz fina se propala
y se adormece la sala
en solemne expectativa.
Y surgiendo diminuta
frente a un blanco cartapacio,
culebrea en el espacio
la batuta.
Todos acomodan los
oídos para escuchar,
Momento espectacular
en que todos tienen tos.

EL MAESTRO

MANIQUI de buen porte
que se estira y arquea,
se mueve y pirueteа
por oculto resorte.
¡Con qué gracia inmodesta
se sabe balancear
y se deja llevar
por la orquesta!

PROGRAMA

LA condición especial
del programa, ya se sabe,
se conoce por la clave
del gesto de cada cual.
Si la música provoca
el sueño entre los oyentes,
lo están diciendo esas gentes,
es nocturno el que se toca.
Si la escuchan con fervor
las damas de la platea,
es la ardiente melopea
una sonata de amor.
Y cuando toma el portante
para buscar la salida
la concurrencia aburrida,
es que ha sonado el andante.

UN "PIANISSIMO"

EN ese momento agudo
de silencio sepulcral,
turba el momento espectral
un "fortíssimo" estornudo.

EL APLAUSO

APLAUSO es el colofón
que se le pone al final
a toda composición,
salga bien o salga mal.

TANCREDO

Un cabello bien peinado, y con un aroma varonil, despierta Admiración...

Elegante, buen mozo, posee esa soltura del hombre de mundo que hace su personalidad doblemente simpática... Un solo detalle es suficiente para definirlo como hombre de gusto refinado, que usa lo mejor: sus cabellos exhalan el perfume fresco, original e inconfundible de la Loción Colonia Atkinsons! Es su loción predilecta, porque no sólo mantiene impecable el aspecto de su cabellera, sino que le trasmite su exquisita y persistente fragancia!

En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95 y $ 8.—

Loción Colonia ATKINSONS

Con el mismo exquisito aroma:

Con el mismo aroma: Brillantina Atkinsons, Sólida o Líquida, $ 1.30 el frasco.

Jabón a la Loción Colonia, $ 0.50 la pastilla.

ALC-25

RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA

EL SPINONI

Texto y dibujos de

JEAN A. JOSSE

No es fácil determinar el origen del spinoni italiano, a pesar de lo cual es oficialmente reconocido en Italia como oriundo de ese país. Existe la creencia de que tiene parentesco con el bracchi italiano, pero es más verosímil la teoría según la cual debe su origen al segugio, un perro de pelo largo conocido desde la Edad Media.

En fin, se afirma también que en común con el barbet y el griffon apareció por primera vez en los Alpes de Piedemonte.

Es interesante notar que al comenzar el siglo, la raza estuvo en trance de desaparecer por culpa, al decir de Il Cacciatore Italiano, de ciertos "conocedores", que, entusiasmados por los perros extranjeros, impusieron la moda de éstos en detrimento del perro nacional.

A pesar de que la raza es poco conocida en nuestro país, en varias oportunidades hemos podido admirar ejemplares que aparecieron en exposición. Es un animal que mide de sesenta a sesenta y cinco centímetros a la cruz, y pesa unos treinta y cinco kilos. El pelo es largo y el color varía entre blanco, blanco y fuego o dos tonos de castaño.

El tricolor, como el negro, está considerado un defecto.

La mirada, toda buen humor y seriedad, es muy importante, pues una expresión de falsedad o de sospecha se considera también como defecto.

Es muy robusto y sumamente inteligente, hasta el punto de que se le puede adaptar a cualquier trabajo.

La "Ente Nazionale Della Cinofilia Italiana", que es la entidad canina responsable en Italia, divide a los perros en dos grupos: perros de caza y perros que no son de caza, división ésta muy distinta a la establecida por el Kennel Club Inglés, que prevé cinco grupos principales: perros de deporte, perros de caza, terriers, perros que no tienen ningún fin deportivo y perros enanos.

Pero esa división arbitraria no quiere decir que los diversos tipos de perros son desconocidos en Italia, donde, por el contrario, existen varias razas nacionales conocidas y apreciadas aun fuera de sus fronteras.

Las razas caninas italianas más conocidas son el bracchi italiani, el spinoni italiani, el segugi de pelo largo, el segugi de pelo corto, el cani da pastore Marmmani, el cani da pastore Bergamaschi, el volpini italiani, el piccoli levrieri italiani y el bolognesi. De estas nuevas razas no cabe duda de que la más popular es la del spinoni italiani, de la que vamos a hablar hoy.

Como el bracchi italiani, con el cual tiene cierto parecido físico, a pesar de la diferencia en el pelo, corto en este último, el spinoni es un excelente perro de caza.

Goza entre los aficionados de una reputación internacional, en igual forma que los grandes cazadores franceses. Es la versión italiana del setter inglés, un perro que se desempeña con mérito en cualquier función que se le designe.

Pero no sólo es el ayudante ideal de quien lleva escopeta, sino también un excelente guardián, cosa bastante rara entre los perros de caza.

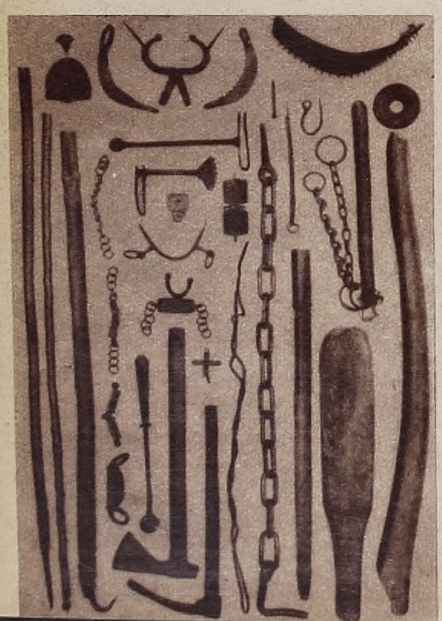
EL AMOR A LOS ANIMALES

ACABA de regresar a su país natal, Inglaterra, el señor Leonard Hawksley, que ha dedicado su vida a la defensa de los animales.

Durante los cuarenta y tres años que pasó en un país europeo que no es necesario precisar, donde fundó varias sociedades protectoras de animales, el señor Hawksley fué víctima de ocho tentativas de asesinato y agredido a golpes treinta y una veces por gentes a quienes había hecho condenar por crueldad hacia los animales.

En un caso, cuando intervino entre un cochero y su caballo, tuvieron que internarlo en un hospital con once heridas en la cabeza y tres en el cuerpo.

Además de sus cuarenta y tres años de trabajo incesante, de riesgo y de exilio, el señor Hawksley gastó toda su fortuna, equivalente a cuatrocientos mil pesos, en alentar obras "pro defensa canina".



Algunos de los instrumentos de tortura confiscados por el señor Hawksley y que figuran actualmente en su colección como recuerdo de condenaciones obtenidas por él contra los que los usaban.

El spinoni, cazador completo, recoge hasta en el agua.

Horrible!

DICE LA PROFESORA DE NORMAS SOCIALES

DISPUTA ENTRE UNA PROFESORA DE ETIQUETA Y UN DENTISTA A CAUSA DE UN HUESO DE JAMON

Excelente!

DICE EL DENTISTA

(Pero el método civilizado para tener dientes hermosos y encías normales es IPANA *y masaje)*

Una sola mirada a la foto, bastó para que la profesora de normas sociales exclamara, "Pero si es sencillamente horrible!". Y toda autoridad en etiqueta, estará de acuerdo con ella. Pero no la odontología moderna, *no su propio dentista.*

Posiblemente él contestará: "Es una de las fotografías más sensatas que yo haya visto". Un ejemplo perfecto del verdadero cuidado que *debería* darse a los dientes y encías. Si mayor número de personas hoy día, mastiquen comidas más duras, habrían menos quejas de malas dentaduras y encías irritadas".

Y es una gran verdad. Las comidas blandas, cremosas y bien cocinadas que comemos hoy —los deliciosos platos modernos— dan poco o nada de ejercicio a los dientes y encías. Consecuencia: Encías fofas, sensibles y que sangran muy a menudo. Y cuando Ud. note su "cepillo teñido de sangre", no se descuide. *consulte a su dentista.*

Seguramente él le recomendará cepillarse los dientes diariamente con Pasta Dentífrica IPANA y luego, como complemento, dése un pequeño masaje en las encías con la misma pasta y cepillo. Este masaje substituye al ejercicio tan necesario para las encías.

No olvide: no pueden haber dientes hermosos y fuertes con encías que no son normales.

Muestre Ud. dientes brillantes y haga de su sonrisa un arma de conquista! Comience hoy mismo con IPANA.

IPANA *para la sonrisa de la belleza*

Recuerde

Una buena pasta dentífrica como un buen dentista, nunca es un lujo.

Pasta Dentífrica

IPANA

LAS NOVIAS

FONTANA-RAFFO DE LA RETA EN MENDOZA

Señorita Angela Fontana, cuyo enlace con el señor Julio César Raffo de la Reta fué recientemente bendecido en la iglesia de San Francisco por el obispo de Mendoza, monseñor Tibiletti.

Los novios, en compañía de familiares y amistades, durante la recepción efectuada momentos después de la ceremonia.

Fotos Boragino

Señoritas de Capdevila, el gobernador de la provincia, Dr. Rodolfo Corominas Segura, y el vicegobernador, señor Armando Guevara Civit, en otro momento de la recepción realizada en la residencia de la novia.

Foto Solá

PALZA - GIMENEZ, EN LA PAZ

Señorita Nora Palza Veintemillas y el señor José Luis Giménez, secretario de la legación argentina en Bolivia, que contrajeron enlace en la ciudad de La Paz.

RUEDA - LAGOS, EN ROSARIO

Señorita Elvira Rueda, cuyo enlace con el Sr. Carlos Ovidio Lagos fué bendecido recientemente en la iglesia catedral de Rosario. Los novios, después de la ceremonia religiosa, saliendo del templo.

¿QUÉ MUJER DE 45 AÑOS NO ANSÍA LIBRARSE DE LOS TRASTORNOS PROPIOS DE ESA EDAD?

Ha vivido nueve lustros y está aún en pleno vigor. Pero, qué no daría ella — pues tiene todos los derechos — para evitar ese sufrimiento de los 45 años?

Sin embargo, pese a su legítimo anhelo se resigna, como la inmensa mayoría de las mujeres, a entrar brusca y dolorosamente en la ancianidad prematura, por no haber sabido evitar el peligro que entraña el *paso anormal a la edad crítica*.

Tradicional error éste que la ciencia se ha encargado de desvanecer para bien de ella. Hoy en día, gracias a un notable descubrimiento de la hormonoterapia moderna, *toda* mujer puede entrar gradual y serenamente en la menopausia.

A los primeros síntomas de anormalidad (llamaradas, angustia, malhumor, períodos irregulares, vértigos, insomnio, irritabilidad, estreñimiento, reumatismo, afecciones cutáneas, obesidad u otros trastornos de la menopausia) DEBE CONSULTAR A SU MEDICO, y cuanto antes, mejor. *El trascendental descubrimiento* de la hormona ovárica dihidrofolicular ha puesto en manos del médico el medio para restablecer el estado normal del organismo en los casos de irregularidades y en los trastornos de la edad crítica.

En el libro ofrecido al pie, se explica en lenguaje conciso y claro el alcance de este importante descubrimiento, a la vez que la importancia que tiene para la salud femenina en general, la regularidad en la función periódica y el cuidado de los primeros síntomas con que se anuncia la edad crítica. Su contenido es *vital* para *toda* mujer.

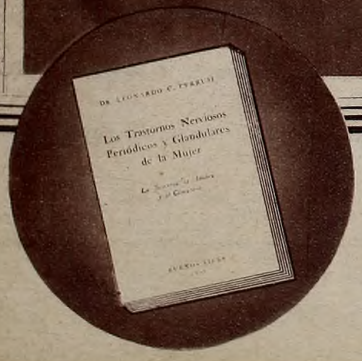
Porcentaje de mujeres que sufren perturbaciones en la edad crítica:

SOFOCOS	62.3%	OBESIDAD	34.2%
JAQUECAS	44.6%	NERVIOSIDAD	30.9%
VERTIGOS	39.7%	REUMATISMO	23.7%

("The Lancet" 14-1-1933)

DIVULGACION CIENTIFICA

AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD DOLIENTE



RECORTE Y ENVIE ESTE CUPON a "Divulgación Científica", C. de Correo Nº 2300, Bs. As. A vuelta de correo recibirá, GRATIS, el libro del Dr. Leonardo C. Perrusi: *"LOS TRASTORNOS NERVIOSOS, PERIODICOS Y GLANDULARES DE LA MUJER. La Juventud, la Adultez y el Climaterio"*.

Nombre ..... Dirección .....

H-11

Señora L. de Noorwood, campeona de damas del Golf Club Pacífico 1938.

J. A. Earnshaw, nuevo campeón de S. Andrés de 1938.

El hoyo 19

por San Pedro

Aurelio Castaño, ganador del Campeonato Abierto de Profesionales de 1938.

- El título de scratch envenena a los que lo poseen y a los que no lo poseen.
- Vestirse de golfista y jugar al golf son dos cosas muy distintas.
- Jugar bien al golf y hacer un buen score es un placer; y casi mayor es el placer de comentarlo.

CLASIFICACION UNIVERSAL DE JUGADORES, SEGUN UNA REVISTA AMERICANA

La revista americana "Sports Illustrated" publica una lista clasificada de los mejores jugadores de ambos sexos, del mundo entero. Cabe hacer notar que en cuanto se refiere a jugadores amateurs, la citada revista sólo incluye a los de Norte América.

He aquí la clasificación:

1º—Amateur: Johnny Goodman, Ray Billows, Fred Haas, Johnny Fischer, Wilford Wehrle.

Exceptuando a Goodman y Fischer, los otros golfistas son desconocidos para nosotros. Este fué campeón amateur de 1936, luego de haber vencido al británico Jack Mac Lean.

2º — Profesionales: 1er. puesto, Henry Cotton; 2º, Ralph Guldahl; 3º, Henry Harry Cooper; 4º, Sam Snead; 5º, Denny Shute; 6º, Byron Nelson; 7º, David Rees; 8º, Henry Picard; 9º, Percy Alliss; 10º, Horton Smith; 11º R. A. Whitcombe.

En esta lista los jugadores británicos han sido relegados a los últimos puestos, salvo Cotton, que ocupa el primero. Tampoco debemos asombrarnos de que no figure en ella Padgham, pues el año 1937 fué fatal para este golfer.

La lista de jugadoras es ésta:

1ª, Jessie Anderson; 2ª, Estrella L. Page; 3ª, Catalina Hemphill; 4ª, Andrew Holm; 5ª, Patty Berg; 6ª, Marion Miley; 7ª, Doris Perk.

Jessie Anderson, la primera en la lista, es escocesa, y fué campeona británica de 1937. Andrew Holm, que ocupa el 4º lugar de la clasificación general, es también escocesa y ganadora del campeonato femenino de Escocia, y ganó a la campeona Anderson en el 22 hoyo del "Scottish Country Championship".

Encontramos en el 7º lugar otra escocesa: la señorita Doris Park.

Acaso no esté lejano el día en que podamos ver incluídas en esta clasificación a algunas jugadoras sudamericanas, como la uruguaya Crocker y las argentinas señora de Maglione y señoritas Labourdette.

DOS FRASES PARA LA HISTORIA

Una de ellas pertenece a "un roto" que hallábase contemplando en una cancha de Valparaíso los formidables swings del caballero golfista Larrain, cuyos amigos entre nosotros cuéntanse por docenas. Larrain no estaba aquel día en uno de los suyos, y cada uno de sus golpes arrancaba mechones de pasto, pero no tocaba la pelota.

Un poco molesto, no obstante la modesta calidad del espectador, quiso disimular su torpeza con un chiste.

— Los sustos que se estarán llevando las lombrices... — dijo, dirigiéndose al "roto" con la mejor de sus sonrisas.

— No, señor; ¿por qué se han de asustar? Estarán bien seguras escondidas debajo de la pelota...

La otra pertenece a un personaje de la misma categoría que el ingenioso "roto" chileno, y fué dedicada a Carlos Fitte, caballero y golfista argentino de larga residencia en Europa.

Fué en el golf de Boulie, cerca de Versalles. Carlos Fitte hallábase practicando, ataviado con elegantes prendas y luciendo unos palos relucientes. Su destreza no se mostraba muy pródiga, y ello puso en labios de un "atorrante" que lo contemplaba con sorna el siguiente comentario:

— Este juego debe ser muy interesante, y como ejercicio me parece estupendo. Lo que aún no he podido explicarme viendo jugar a este señor es para qué sirve la pelota...

LO QUE GANAN Y LO QUE NO GANAN LOS CAMPEONES

Es corriente la creencia de que los ganadores de grandes competiciones internacionales conviértense en millonarios o pocos menos. apenas entran en posesión de su titulo. Hay en esta creencia una parte pequeña de verdad y otra muy considerable de fantasía.

Se asegura, por ejemplo, que Bobby Jones alcanzó a embolsar la suculenta suma de cincuenta mil libras esterlinas como producto de su doble calidad de campeón inglés y americano que alcanzó en 1930.

Gene Zarazan percibió cinco mil libras en el campeonato de Princess en 1932, y Cotton ganó la misma cantidad en Sandwich dos años después. Como puede verse, ambos campeones hállanse a gran distancia de Bobby Jones, lo cual se explica teniendo en cuenta que el doble campeón no sólo llegó a ese resultado sorprendente, sino que en la considerable cantidad que premió su hazaña están incluídos sus emolumentos por su actuación en el cine y los que percibió por pago de sus artículos sobre golf, que en aquella oportunidad vieron la luz en las páginas de más de setecientas publicaciones europeas y americanas.

Debe también tenerse presente que estas estimables cantidades fueron obtenidas con muchos años de sacrificios.

EL MARXISMO Y EL ANTIMARXISMO VISTOS POR SAN PEDRO

Marxismo

Negación del golf.
Lucha de clases.
Negación de los handicaps.
Supresión de los caddies.
Derecho del Estado sobre los links.
Negación de la propiedad de los palos de golf.
Exaltación de la fuerza.
Utopías.

Antimarxismo

El golf, religión verdadera.
Igualdad y paz social.
Exaltación de los scratch.
Satisfacción de tener buenos caddies.
Derechos de los golfistas en la cancha.
Exaltación de la inteligencia y el buen estilo.
Realidades.

Señorita Lily Labourdette, campeona de damas del Jockey Club 1938.

MORALEJA...

- "Chiquito" Villegas encontró una pelota injugable que se había desviado en su fairway. La colocó en un "tee" y se fué.
  Moraleja: HAZ BIEN SIN MIRAR A QUIEN.
- El doctor Rodríguez Egaña rengueaba jugando al golf y en cada tiro hacía un "top" sacando lonjas del césped.
  Moraleja: QUIEN MAL ANDA MAL ACABA.
- Los "hermanos" Escriba, Presidente, Organista y Mártir (H. G. Kruse, Carlos S. Lottermoser, Guillermo Neumann y Salvador Martí) perdieron sus pelotas en el cementerio que linda con la cancha de Olivos, y revolvieron las tumbas hasta encontrarlas. Lo que hizo exclamar a San Mateo: ¡YA NI EN LA PAZ DE LOS SEPULCROS CREO!
- Cerca de un green, J. C. Ledesma hace un magnífico "approach" y queda a pocos centímetros de la bandera, y ríe a carcajadas por su tiro inesperado. Su adversario, J. Mac Gaul, desde el bunker emboca su pelota en el hoyo.
  Moraleja: QUIEN RIE ULTIMO RIE MEJOR.
- En una exclamación, H. Fariní Fynn abre desmesuradamente la boca y le entra una mosca.
  Moraleja: EN BOCA CERRADA NO ENTRAN MOSCAS.
- Ernestina Díaz y el doctor Eduardo Bernasconi Crámer jugaron un mix foursome, se enamoraron..., se casaron y tuvieron muchos hijos.
  Moraleja: AMOR CON AMOR SE PAGA.
- Un jugador novel, Carlos Alfredo Tornquist, practicando hace un hoyo en un solo tiro.
  Moraleja: DIOS DA PAN A QUIEN NO TIENE DIENTES.
- En Gran Bretaña, José Jurado perdió el Open por un tanto. Aquí otro profesional perdió un campeonato por un tanto.
  Moraleja: EN TODAS PARTES SE CUECEN HABAS.

Para qué sirve un
REFRIGERADOR ELECTRICO?

Ni simple expresión de lujo, ni mero objeto decorativo: un refrigerador SIAM "Sello de Oro" es una necesidad en todo hogar — para proteger la salud, para proporcionar bienestar, para reducir los gastos! Millares de familias que disfrutan de las innumerables ventajas de una SIAM "Sello de Oro" confirman que la refrigeración eléctrica es una de las más útiles creaciones de la Ciencia y la Industria, accesibles a *toda* familia, ya que hoy una magnífica SIAM "Sello de Oro" se abona en cuotas desde sólo

16 pesos por MES!

PARA LA SALUD

Con una SIAM "Sello de Oro" se garantiza la perfecta conservación de la carne, huevos, leche, verdura, pescado, etc., pues su frío seco y uniforme impide en absoluto la proliferación de toxinas — que escapan al control de la vista y el olfato...

PARA EL BIENESTAR

Agua, vino, cerveza y soda heladas; postres apetitosos y sanos; la leche, la fruta, la manteca, todo más fresco, más sabroso: he aquí una parte de los innumerables servicios que brinda una SIAM "Sello de Oro".

PARA LOS MAYORES

Infinidad de platos fríos, que conservan intactos su sabor y propiedades originales: cocktails frapées en su punto exacto; ensaladas crespas y sabrosas... Con un refrigerador SIAM "Sello de Oro", la señora siempre está lista para recibir visitas!

PARA LOS NIÑOS

Muchas de las inquietudes que depara a los padres la salud de los niños, pueden evitarse practicando el consejo: "Más vale prevenir que curar". Para ello ha sido creado el Refrigerador Eléctrico SIAM "Sello de Oro" en que los alimentos de los niños pueden guardarse varios días, libres de toda alteración.

PARA LA COMODIDAD

Por su notable capacidad, la SIAM "Sello de Oro", hace las veces de alacena con la incomparable ventaja de ser heladera eléctrica; con ella, la señora tiene todo a mano: comestibles y bebidas ordenados y conservados dentro de ese gabinete tan hermoso, que constituye un verdadero adorno y motivo de orgullo.

PARA LA ECONOMIA

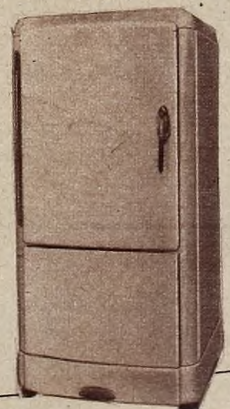
Insignificante es el consumo de una SIAM "Sello de Oro" (inferior a 10 ctvs. por día) y admirable es la economía que reporta: permite comprar los alimentos en mayores cantidades, es decir, más baratos; aprovechar por varios días los excedentes, etc., etc. Esto puede significarle economías de $ 20.- por mes...

PARA EL HIELO

Cubitos de hielo, cristalinos para deleite de sus invitados, y a toda hora del día o de la noche, listos para cualquier emergencia! Vd. sabe que están hechos con agua pura, y en perfectas condiciones sanitarias.

PARA LOS HELADOS

Helados deliciosos, hechos en la heladera, sin trabajo y a un costo insignificante! Son más ricos y más saludables que los que Vd. compra a un costo tres veces superior! También prepara a la perfección Mousses, Parfaits y postres helados.



SIAM-Di Tella - Av. de Mayo 1302
Sírvanse enviarme gratis el librito ¿Por qué cada familia necesita un Refrigerador SIAM?
Nombre _____
Domicilio _____

S.I.A.M. DI TELLA LTDA.

Avda. de Mayo 1302 - Buenos Aires
U. T. 35 - 4041

ROSARIO: Rioja esq. Entre Ríos - TUCUMAN: 24 de Septiembre 864 - MONTEVIDEO: Uruguay 1123

EXITUS

simplex

NORGE

NORGE Refrigeration

Pida la opinión de un técnico:

le dirá que compre

NORGE

Ingenieros, arquitectos, y expertos en refrigeración de todo el mundo dan por unanimidad sus opiniones a favor de NORGE. Ese fallo de quienes conocen a fondo los secretos técnicos de las máquinas de producir frío, consagra la perfección absoluta de los refrigeradores NORGE; perfección en el aspecto y la terminación; perfección en la comodidad y servicio que prestan, y perfección suprema en el mecanismo — el famoso "Rollator" — inigualado en simplicidad, eficiencia y economía.

Refrigeradores comerciales y domésticos: todos los modelos. Cocinas eléctricas - Lavadoras eléctricas - Planchas automáticas

Visite nuestra exposición o pida catálogos

INDUSTRIAS ELECTRICAS Y MUSICALES ODEON

Córdoba 669 U. T. 31-6077 Buenos Aires

Agentes: ROSARIO: Casa Romano, San Martín 894 - CORDOBA: A. L. Giménez, 27 de Abril 336 - MENDOZA: C. R. Marín, Las Heras 611 - TUCUMAN: Marteau & Cía., 24 de Setiembre 629 - PARANA: R. A. Mansueti, A. Pazos 14 - B. BLANCA: A. Gutiérrez, San Martín y Belgrano - SAN NICOLAS: L. Trébes, Bmé. Mitre 217 - Cnel. SUAREZ: Kohen & Cía., Belgrano 1276 - MARCOS JUAREZ: Martínez & Masetti, E. Ríos y Rioja. Y en muchas otras ciudades.

Conferencia en el Museo Social Argentino

Parte del público que asistió a la conferencia "Sobre uno de los fundadores de la literatura chilena", que pronunció el Sr. Ernesto Montenegro en los salones del Museo Social Argentino.

El conferenciante, señor Ernesto Montenegro, haciendo uso de la palabra.

Asociación de Jefes de Propaganda

Comida ofrecida en el Club Universitario, con motivo de la tercera reunión del ciclo anual de conferencias de cultura publicitaria que organiza la Asociación de Jefes de Propaganda.

En el Club Alberto M. Haynes

Concurrentes a la conferencia pronunciada por el poeta Augusto González Castro en el club Alberto M. Haynes, sobre el tema "Voces de primavera en la poesía argentina".

Señorita Susy Sanguinetti Rodríguez, que ilustró la disertación con algunos recitados, y el conferenciante, señor Augusto González Castro.

Fotos de "El Hogar".

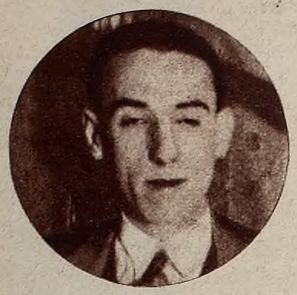
EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

La pintura en el XXVIII Salón Nacional

UNA corriente estética, en la que parece volver a tenerse en cuenta a los sentidos—y entre ellos al sentido común — se advierte claramente en el Salón de este año.



FRANCISCO VIDAL

Las salas de la Dirección de Bellas Artes no se muestran ahora, como fué común durante los últimos años, atestadas de obras "de avanzada", representantes de una ideología artística y social más o menos clara, pero evidentemente extraña a nuestro medio y a nuestros problemas.

Los cuadros de tal género reunidos en una o dos salas son, este año, una minoría.

Vuelven, pues, a destacarse muchas figuras de artistas argentinos cuya personalidad se oscureció momentáneamente en los años anárquicos, al menos en lo que respecta a las apariencias. Los que sin dejar de ser fieles a sí mismos supieron extraer de las nuevas tendencias artísticas lo que de aprovechable y benéfico venía aparejado a la fácil extravagancia, hoy se encuentran en un ponderado término medio entre lo clásico y lo moderno, y lejos de dejar su personalidad en aras de una moda, la han afianzado.

De éstos es Ernesto Riccio. Me complazco en señalar la notable y beneficiosa evolución sufrida por su pintura. Es la misma de antes: sus cuadros no dejan de tener la vinculación visual y espiritual lógica en un autor que mira hacia adentro, con los que ocho años atrás trajo de España y de Mallorca. Pero en las dos obras expuestas en el Salón hay más sobriedad, más aspiración. Ya no sólo se le interesa la mirada en las finas tonalidades de la distancia, ni el paisaje resulta reducido a su belleza material. A los elementos de forma y de color, Riccio, que es, antes que nada, un pintor sincero consigo mismo — la sinceridad más difícil de hallar en el mundo, — ha sabido añadir una dosis emocional que se traduce por su mano en una eliminación de todo lo fácil, de todo lo superfluo, de todo lo extraño. Completamente desprovisto de expresión literaria, se encamina, segura y notablemente, por el sendero pictórico, encontrando en su arte la forma de expresar, prudente y reservadamente, su sentimiento frente a la naturaleza.

Vidal — que, como se sabe, ha obtenido este año el primer premio — ha enviado una de esas composiciones de desnudos que le son caras. Figuras noblemente construídas, de una estructura sólida, con las actitudes de un reposo armónicamente concertado. Su pintura es rica y trabajada, sin fatiga. Entra en la opulencia; pero el conjunto resulta, quizá, no frío, sino afectado de cierto desánimo; un poco de inquietud, un poco de afán, tornarían más expresivas sus figuras y otorgarían a su arte los elementos de una imperceptible pero indispensable renovación.

"Mujer dormida" titula Scotti su desnudo, vigoroso, de un realismo afirmativo desde la expresión ausente del modelo hasta el abandono de las manos. La luz otorga a esta figura rotundos relieves y sombras un tanto efectistas. Es una buena pieza de pintura.

Desnudo es también el envío de Gastón Jarry, realizado en tonos bajos, más interesantes como construcción que como pintura, fuerte y sólido.

No entiendo la actitud ya persistente de Lorenzo Gigli; sigue aún empleando en sus obras unos colores falsos, azucarados, y los aplica lo mismo a su desastrosa escena titulada "Verano" que el perfil romántico de la fábrica expuesta en la sala primera. ¿Qué se propone? ¿Qué busca el artista por esa vía de coloración de postal iluminada y en la reproducción de una escena de familia tan falsa en su belleza convencional, como fueron falsas aquellas otras escenas de pobreza campesina que reproducía diez años atrás? ¿Cómo reconocer al exquisito animalista en este pintor que pone, como Burgoa Videla, "tonos de ensueño", pero aplicados a escenas realistas? ¿Cuándo terminará este artista, que está dotado de innegables condiciones propias, de transformarse y presentarse al público bajo aspectos tan diversos que la contradicción es, en su pintura, lo de menos?

Es curioso parangonar dos obras deportivas que se exponen en el salón de este año. "Rugby", de Aquiles Badi, y "Nueva Chicago", de Berni. La primera es la síntesis del movimiento, animada aun por el color, bien combinado; la segunda, de una evidente intención anecdótica, es un cuadro de considerables proporciones, donde Berni ha pintado con recia decisión y el más rotundo de los ahincos, hasta diez o doce jugadores de "football" con enormes cabezas, camisetas a rayas de colores, un barrilete, una figura femenina de espaldas, que justifica un trozo de naturaleza muerta. Berni, que con características si no exclusivas, ya definidas, suele expresarse con claridad, acentúa innecesariamente en "Nueva Chicago" una intención caricaturesca, poco grata por las proporciones de la obra. Tiene trozos de acierto, por ejemplo, la boina color naranja en la cabezota de uno de los estáticos jugadores, colocados en postura de retrato para aparecer en un periódico. Vemos apuntar la oreja de la anécdota, la vieja anécdota del romanticismo y del novecentismo de la que creíamos liberada a la pintura moderna, en "Mujeres del mundo", de Raquel Forner. Sí, en aquellas desesperadas criaturas en actitudes histéricas, pese a la deformación de las cabezas y de los tobillos, y de los cuerpos, la anécdota romántica de "horrores de la guerra" y de "Maldita sea la guerra" se patentiza demasiado. Los aeroplanos han sustituído al cuervo, eso es todo...

Me complace señalar que Solimán ha logrado muy buenos efectos en su "Tarde de verano", obra de mucho aliento, que contiene grandes dificultades por la repetición de un color tan ingrato como el amarillo. Solimán ha presentado siempre cuadros en los que repetía un color hasta los planos más alejados. Esta vez ha logrado resolver dificultades ciertas, sobre todo en los primeros planos.

Un paisaje de Manzorro, un paisaje húmedo y ventoso, visto en tonalidades grises, guarda en sí un magnífico contenido emotivo, y está pintado con decisión y con notable soltura. Musto presenta dos paisajes, en los que vuelve a reconocerse a un

(Concluye en la pág. 79)

TARDE

Vestido de terciopelo negro con adornos de cierres relámpago, casquito de piel de foca con plumas de faisán rojas. Carteras de tejido crudo con adornos de charol.

Traje a saco en lana con adornos de piel de leopardo. Guantes y cartera de cuero marrón con pespuntes blancos. Zapatos y sombrero de gamuza.

Elegante vestido de jersey de seda color verde obscuro. El cuello, los puños y el pañuelo son de georgette blanco. La letra está bordada en color morado.

Las "toilettes" de Nedda Francy

en su último film

DE la preocupación del bien vestir, que ha sido siempre una característica de la mujer argentina, y que sólo ahora empieza a trascender al cine local, es un testimonio esta colección de bonitos modelos exhibidos por la protagonista en la película "Busco un marido para mi mujer".

NOCHE

Vestido de organza lila. Blusa de encaje oro viejo salpicado de pequeñas piedras blancas.

Vestido de gasa chiffón, fondo negro con flores en rojo, azul, ocre y hojas y lunares en metal. En el borde, las mangas, el cuello y la cintura, galón de metal dorado.

Encaje de seda negro y bordado de lentejuelas claro de luna y plata. Adorno de rosas de terciopelo y seda en el cuello.

TOBRALCO REGD.

Luzca sus habilidades de mamá, cosiendo para sus chicos en telas que valgan la pena. Vístalos con Tobralco!

Así tendrán monísimos vestiditos que se lavarán regiamente, durarán años y siempre conservarán su aspecto de nuevos!

Ud. encontrará más variedad que nunca en los dibujos de Tobralco. Hay infinidad de floreados claros, rayados alegres y graciosos motivos infantiles!

Y recuerde que Tobralco es una tela Tootal garantizada.

"SI POR CUALQUIER DEFECTO EL TEJIDO NO DIERA SATISFACCION SE DEVOLVERA SU IMPORTE MAS EL COSTO DE LA HECHURA".

Exija estampada en la orilla la marca "A TOOTAL PRODUCT"; si no la tiene no es Tobralco!

Vale sólo $ 1.95 en 0.92 ctms. de ancho!

Pida ver las **Fantasías Anti-arrugables Tootal.** Son telas vaporosas, pero muy resistentes y lavables: ideales para vestiditos de chicos!

Los vestidos confeccionados con telas Tootal siempre llevan una etiqueta y bono de garantía - Exíjalos!

TOOTAL - Saenz Peña 277 - Bs. As.
Teléfono 38 - 6223

"Hágalo de Tobralco!"

Cromado inalterable, cuadrante luminóso, $ 35.-

Acero inoxidable, cuadrante fantasía, $ 60.-

Fondo acero inoxidable, cuadrante moderno, $ 48.-

Reloj y malla cromados, lapidados, extensible, $ 58.-

Fondo acero inoxidable, cuadrante moderno, $ 55.-

Acero inoxidable, cuadrante en dos tonos, $ 55.-

Fondo acero inoxidable, fantasía, $ 60.-

Fondo acero inoxidable, luminoso, $ 40.-

Acero inoxidable con ataches, $ 60.-

Reloj y malla de acero inoxidable, $ 65.-

EXCLUSIVIDAD DE

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

ROSARIO
BAHIA BLANCA

BUENOS AIRES

TUCUMAN

LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA

RETRATO DE PHILIP HERBERT

Por ANTONIO VAN DYCK
(1599-1641)

ESTE magnífico retrato de Philip Herbert, cuarto conde de Pembroke, es uno de los más notables que el gran artista holandés pintó durante su larga permanencia en Inglaterra. Acaba de ser obsequiado por los síndicos del legado Felton a la Galería Nacional de Victoria, en Melbourne (Australia), luego de haber estado expuesto durante un mes en la Galería Nacional de Londres.

LA TEMPORADA DE LOS PASEOS EN YATE

En el "Loreley", del Dr. Mario de Tezanos Pinto y su señora, Rosa Mackinnon

y en el "Achalay", de María Cristina Nazar Anchorena

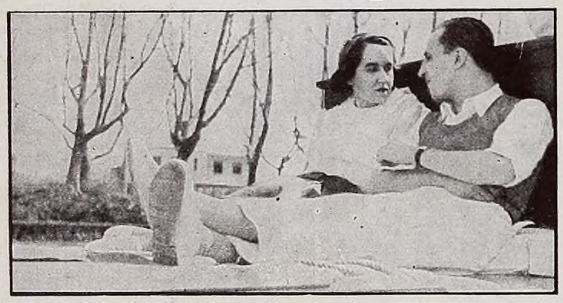
• *El yate "Loreley", a cuyo bordo ofrecieron un paseo el Dr. Mario de Tezanos Pinto y su señora, Rosa Mackinnon.*

• *Rosa Mackinnon de Tezanos Pinto y su hijita Rosa.*

• *Eugenia Masferrer Mayol, César Tezanos Pinto, Carlota Gómez Molina, María Cristina Tezanos Pinto y otros participantes, en el paseo que a bordo del yate "Achalay" ofreció María Cristina Nazar Anchorena.*

• *Agustina Sánchez Sorondo.*

• *Raúl Ezeyza, María Rodríguez Pividal y Atalia Fresco, en el "Achalay".*



• *Guillermina de Gainza y Néstor Montellano, a bordo del yate "Loreley".*

• *María Eugenia Masferrer Mayol.*

• *María Cristina Tezanos Pinto, Julia Uranga y J. Peralta Ramos.*

• *Eloísa Moritán Tezanos Pinto.*

• *Celia Ramos Cigorraga.*

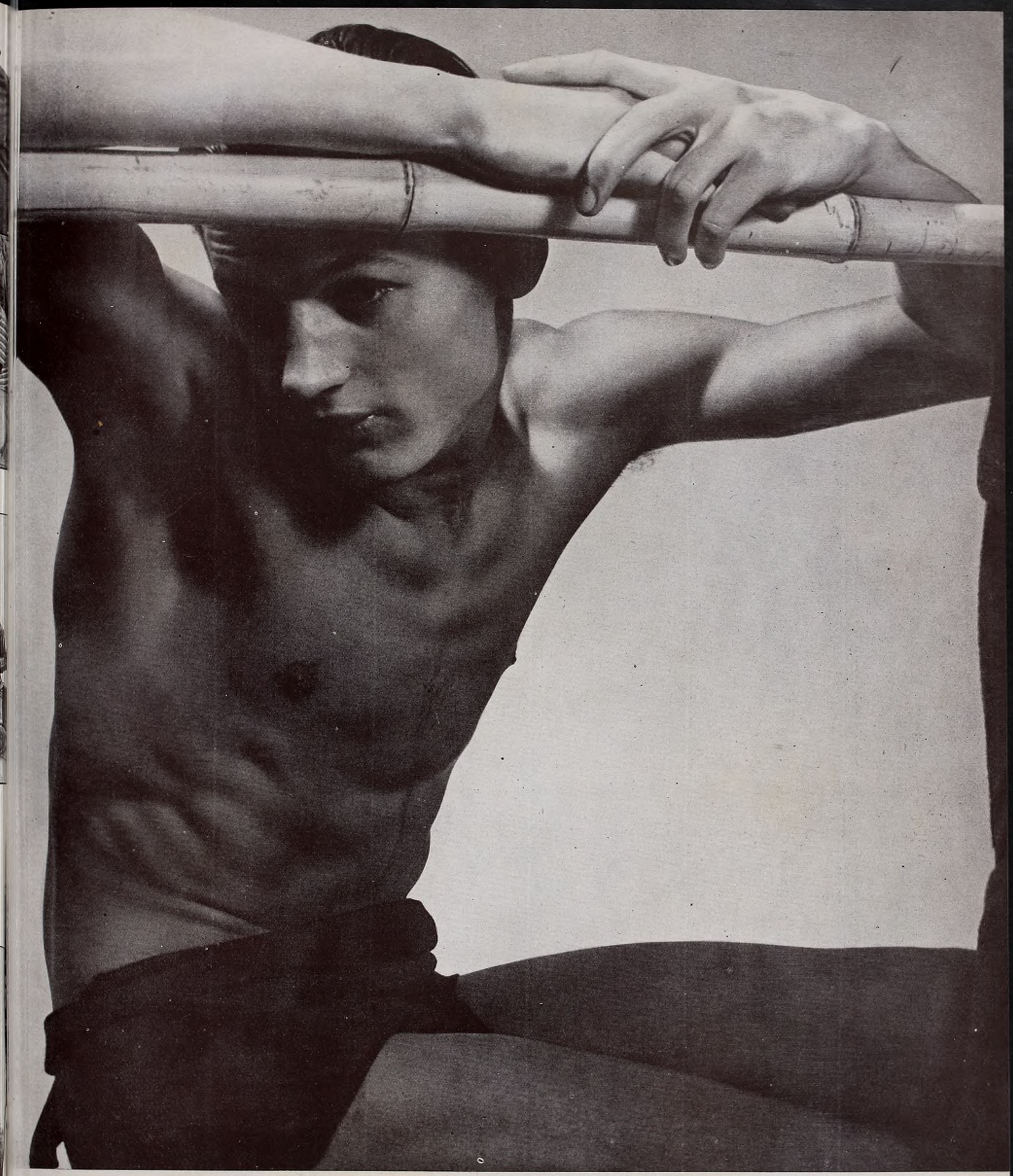
• *Cecilia Bunge, Alberto Amadeo, Rosa Sánchez Sorondo, María Cristina Nazar Anchorena y Jorge Newbery.*

• *El yate "Achalay", a cuyo bordo ofreció el paseo María Cristina Nazar Anchorena.*

• *Elena Martínez Dormal y Enrique Casal.*

• *Néstor Montellano, Guillermina de Gainza, Celia Ramos Cigorraga, Rosa Mackinnon de Tezanos Pinto, Eloísa Moritán Tezanos Pinto, Alejandro de Gainza y Carlos Nolting.*

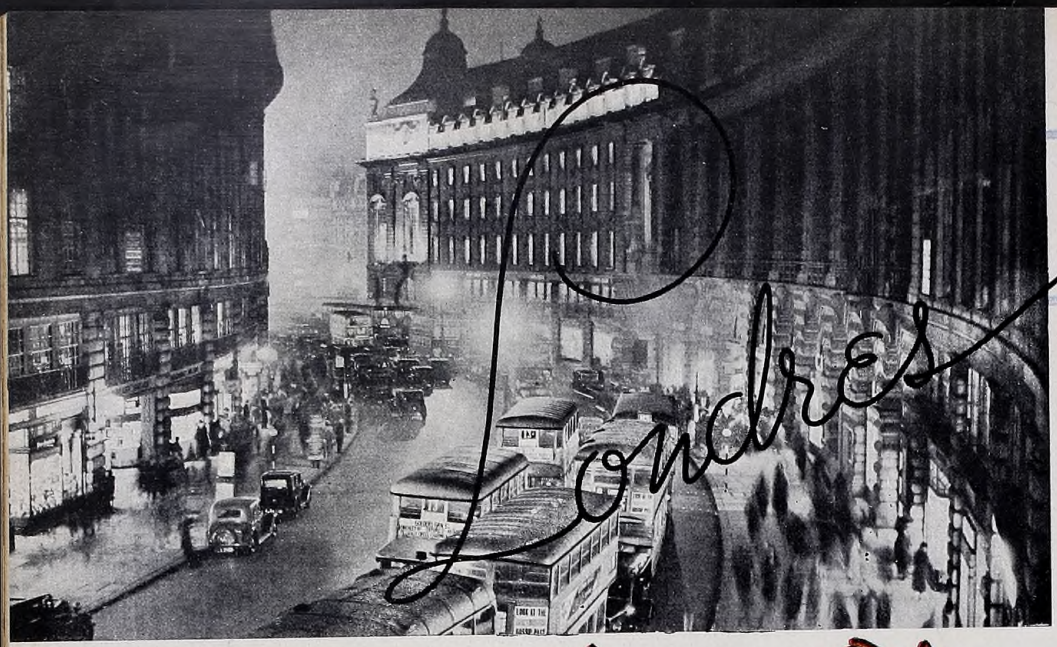
Fotos de "El Hogar"



EL ARTE EN LA FOTOGRAFIA

Por **GUSTAV THORLICHEN**

● *Un sentido exquisito de la iluminación, un encuadre original y una certera intuición de los valores plásticos que podían ponerse de manifiesto a favor de un bien calculado juego de contrastes, hacen de esta fotografía un bello exponente de arte moderno.*



Londres

DONDE

CORRESPONDEN esta vez a Londres los apuntes que con objeto de reflejar los últimos dictados de la moda nos envía nuestra colaboradora Ada Peacock. En ellos predomina el práctico y sencillo conjunto para todo andar, y además, complementado por sombreros, guantes y pull-overs, el atavío de tipo sport. Es en este último, siempre sobrio pero con cuidados detalles, en el que los modistos londinenses mantienen indiscutiblemente el cetro de elegancia.

● Verde y amarillo son dos colores que no suelen andar juntos, en lo que atañe a toilettes femeninas. Sin embargo, los vemos aquí reunidos en una combinación que resulta tan acertada como original.

● Un bonito pull-over, de una lanita muy souple. Es práctico y elegante integrando un conjunto para tennis o ciclismo.

● Nos hemos acostumbrado ya a guantes de los más diversos colores, pero no deja de sorprender el tono terracota de éstos, que presenta un afamado creador de Londres.

● El gorrito escocés, que más bien parece un simple pañuelo anudado, atrae de inmediato la atención. Y entonces se procura que el "deux pièces" lleve el adorno estrictamente necesario para que el conjunto no resulte demasiado llamativo.

● Con bolsillos altos y un coqueto pañuelito, este sweater, tejido a mano, constituye una prenda verdaderamente chic.

● Los dos "couteaux" están colocados en el sombrerito en la forma que ha tenido más aceptación esta temporada. El saco color arena está ribeteado con trencilla de seda obscura.

ENCONTRAMOS LOS MAS ELEGANTES ATAVIOS PARA SPORT

DIBUJOS ESPECIALES PARA "EL HOGAR" POR ADA PEACOCK

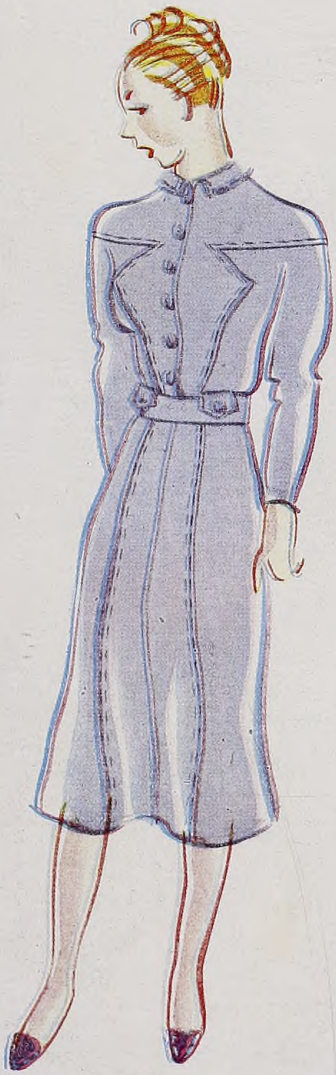
• De este gorro hay dos interpretaciones distintas. Se lo teje en lana, para completar un conjunto para ski, y hecho en hilo es ideal para mantener el peinado durante una excursión en auto.

• Guantes de color verde, para armonizar con una toilette en la que figuran detalles de ese tono.

• Conjunto de tres colores, un nuevo capricho de la moda que ha conquistado ya muchas adeptas.

• He aquí un conjunto primaveral ideado en tonos blanco y azul. La chaqueta rayada, la blusita de minucioso trabajo y el canotier, dan cada uno un sello de verdadero chic.

• Detalles en azul, entre ellos uno muy novedoso que es la cartera, subrayan la sencillez de este ensemble.



• Modelo en lanita fina, pespunteado. Nótese el corte novedoso del empiécement

• Un precioso pullover azul con detalles en lanita angora al tono y botones de cristal azul.

• Más tipo sport, pero también con detalles de fina elegancia, es este sweater de lana verde.

LEONOR ARCIA CALVO — ANA ORTIZ BASUALDO — JOSEFINA BEMBERG BENGOLEA — SUSANA DE ALVEAR — ANA INES CARCANO

Ahora que ha llegado octubre...

EL verano está ya a vuelta de la esquina. Y puesto que sigue tan de cerca a la primavera (a menudo haciendo su aparición de un salto que va de 0º hasta más arriba de 30º), bien vale la pena prepararse para darle digna bienvenida. Porque hay que recordar que esta es la estación por excelencia en que la competencia está abierta a todas por igual. La temporada en que cada mujer puede darse el lujo de adoptar el tipo que más le guste o que más la favorezca: Ingenua, con vestidos de algodón estampado y corte campesino. Romántica, con trajes vaporosos de líneas Imperio. Moderna, con "shorts", pijamas y esos vestidos de entrecasa que parecen modelos de fiesta. O de personalidad múltiple, que varía según la hora y el humor del momento.

Sólo que todos estos triunfos requieren preparación previa... La elegancia de pleno sol de la playa exige piernas finas, esbeltas, un cuerpo musculoso y suple: la de las noches de luna una cintura de Watteau, una cabeza impecable en que los rulos recogidos en alto descubren una nuca esbelta, un fino cuello de saten.

Ahora que ha llegado octubre comience a colocar los cimientos de un verano lleno de éxitos. Porque es preciso tener en cuenta que en esta temporada que se avecina, de luz clarísima y vida al aire libre, no basta estar bien maquillada y arreglada con gusto. Es preciso ser hermosa.

Así, pues, para empezar, hoy mismo vaya a Palermo y tome su primera lección de bicicleta. El esfuerzo es pequeño y el resultado maravilloso. La moda de la bicicleta nació porque los profesores de cultura física descubrieron que la acción de pedalear no sólo da esbeltez a los tobillos, forma a las pantorrillas y dureza a los muslos, sino que también adelgaza la cintura, hace desaparecer los rollos de las caderas, a la vez fortalece el cuerpo y lo afina. ¿Puede pedirse más a un solo ejercicio? Y siga luego los demás simples consejos aquí indicados. Ellos le ayudarán a lograr la verdadera belleza, esa belleza que consiste en poseer un cutis de rosa, un cuerpo en su peso ideal, de músculos largos y elásticos, de movimientos gráciles y nervios tranquilos: la belleza de la salud que no sólo le atraerá éxitos, sino que le permitirá gozarlos en toda su intensidad.

Fotos de "El Hogar" y B. Schnaider

... VIVA AFUERA

Octubre es ya la plena primavera, el preludio del verano. Y en esta estación, la más hermosa del año, existe una consigna que domina a todos los consejos por útiles que sean: viva todo lo posible al aire libre. Haga provisión de primavera en el cuerpo y en el espíritu. ¿No pertenecerá usted al grupo de esos felices mortales que tienen una quinta, una casita de "week end" donde pueda escapar, a partir de octubre, a la vida trepidante de la ciudad? Quedarse en ella cuando se puede vivir en el campo, es una locura. Nada crece ni se desarrolla en el asfalto de las calles. Ni plantas, ni animales, ni seres humanos. Todo en la ciudad no es más que artificio.

Abrir las ventanas por la mañana, ver otra cosa que la casa de enfrente, es ya una victoria. Pero gozar de la primavera al máximo, hacer ejercicios al aire libre, jugar al aire libre, dormir al aire libre, descansar al aire libre, es hacer una cura de juventud y belleza.

MARTA SOCAS QUIRNO COSTA

... HERMOSEE SU CUELLO

Los peinados de esta temporada darán al cuello toda su importancia. Es preciso tener una nuca flexible, un cuello fino y satinado. Uno se da cuenta, al reflexionar sobre el asunto, que muchas son las mujeres coquetas que descuidan, sin embargo, este detalle de su gracia. ¡Y la piel del cuello se marchita con tanta facilidad! Es preciso reparar esta negligencia. Una fricción diaria de abajo arriba con una crema nutritiva, conservará a la piel su vitalidad y evitará las arrugas. Y ahora para fortificar los músculos del cuello y dar soltura a la nuca: Comience por siete torsiones de cabeza de derecha a izquierda y viceversa. Deje luego caer la cabeza hacia atrás e inclínela sobre el pecho tanto como le sea posible. Repita el ejercicio diez veces. Haga luego un movimiento circular. Repítalo diez veces. Y adquirirá ese "porte de reina" que todos admiran.

ELENA ORTIZ QUIRNO — CORA ORTIZ QUIRNO — MARTA BENGOLEA

... PRACTIQUE LA BICICLETA, ES UN DEPORTE COMPLETO

Los caminos llenos de sol la invitan... A medida que el doble paisaje desfile a su paso, usted obtendrá de su delicioso paseo en bicicleta las ventajas de todos los deportes que usted no puede practicar, y se ahorrará también tener que hacer un régimen alimenticio demasiado severo. La bicicleta hace trabajar las muñecas como las clavas. Da flexibilidad al talle como el baile. Afina los tobillos como la marcha. Da soltura a las articulaciones como la natación. Refuerza los músculos del vientre como el remo. Y templa los nervios como la esgrima.

INES CEZAR

María Carlota Gowland de Urquiza y Anchorena y Susana Vivot de Achával.

... CAMBIE EL REGIMEN ALIMENTICIO DE SU CUTIS

Usted no come en primavera lo mismo que en el rigor del invierno. Su cutis también necesita cambiar de régimen. A menos que tenga una epidermis muy seca, suprima las cremas grasas. Para la limpieza de la noche, prefiera el agua y jabón o una leche de almendras o de pepinos a los cuerpos grasos, que son excelentes durante el invierno. Solamente si su cutis presenta líneas o arruguitas, seguirá usando *nada más que para ellas* una crema grasa.

El demaquillante ideal para las personas que a pesar del calor necesitan nutrir su cutis, es la yema de huevo mezclada con un poco de aceite. Se esparce la mezcla sobre la cara, se la deja secar durante tres o cuatro minutos y se enjuaga con agua tibia. Esto limpia perfectamente el cutis sin irritarlo, cosa muy necesaria ahora que empieza a exponerlo al sol. .....

... Y PARA SERENAR SUS NERVIOS

Muchos especialistas recomiendan tejer, como una excelente válvula de escape para el exceso de energía nerviosa. Y recuerde que una mujer nerviosa no es nunca atrayente. Así, pues, cuando se sienta irritable o impaciente, enchufe la vitrola y teja al compás de la música. La música serenará su espíritu y el tejido sus nervios.

● **La playa Excelsior, en el Lido, punto de reunión predilecto de la aristocracia que acude a los magníficos balnearios de Venecia.**

LA TEMPORADA EN EL LIDO

● *Madame La Cloche en compañía del tenor Tulio Carminati, muy conocido a través de sus actuaciones en el cine.*

● *La condesa de Haugwitz Reventlow, cuya estada en el Lido coincidió con la de su esposo e hizo pensar en una reconciliación entre ambos.*

● *Lady Iris Mountbatten frente a la carpa que sus padres, los marqueses de Carisbrooke, comparten con la ex reina de España.*

● *La princesa Ena Mountbatten, ex reina de España.*

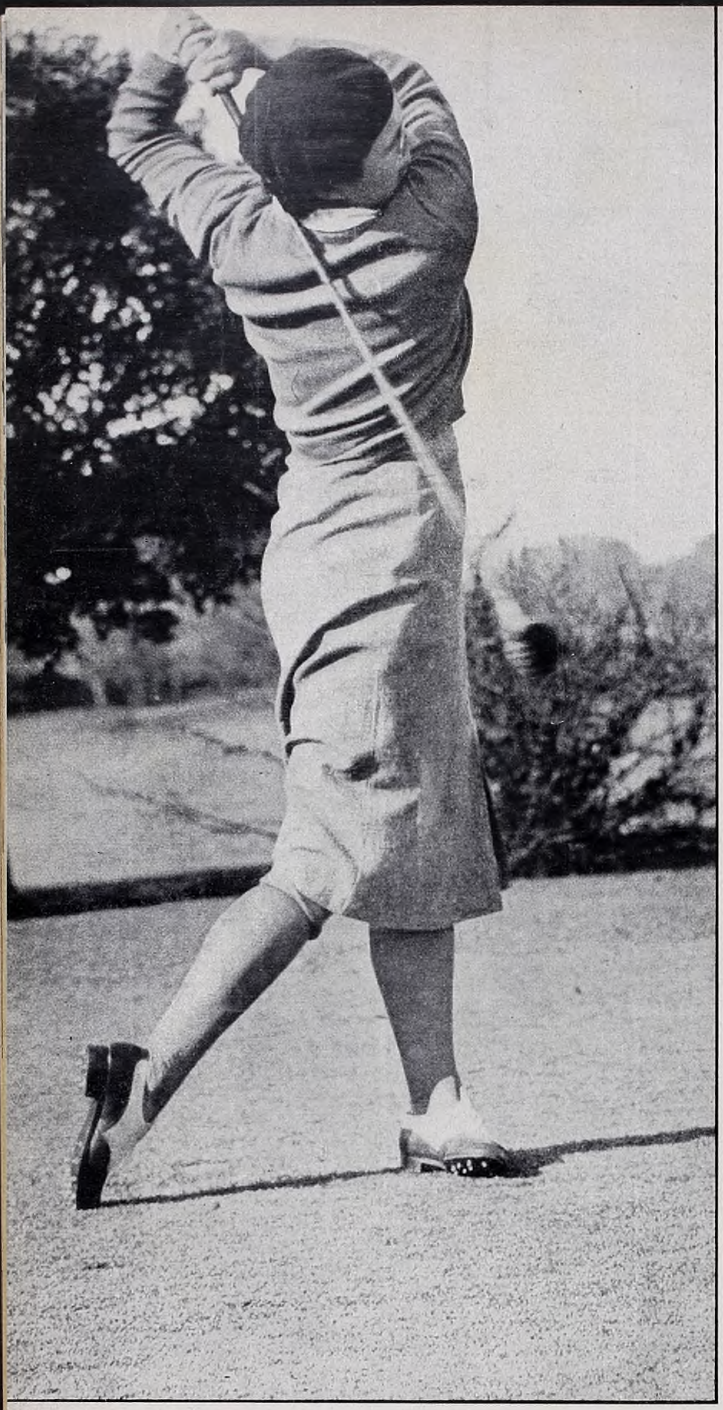
● *La vizcondesa de Castlerosse en la playa Excelsior.*

● *El príncipe Bernardo, esposo de la princesa Juliana de Holanda, con la princesa de Ratibor.*

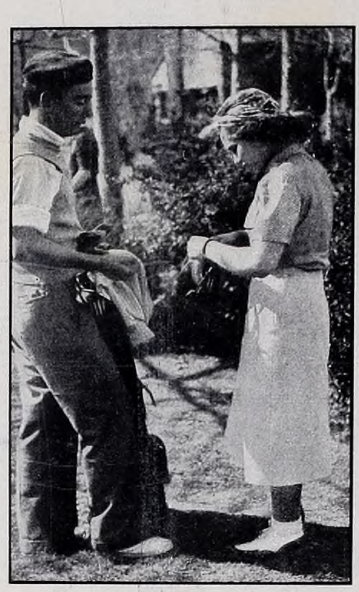
● *Sir Keith Fraser y su esposa, doña Blanca de Undurraga y Sandiford.*

Fotos Central News y Radial Press.

TORNEO POR LA CO



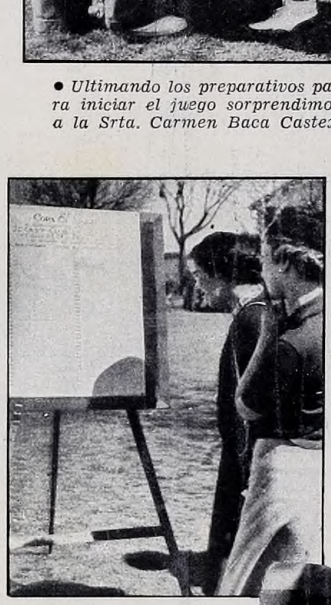
• *Finalizando un drive vemos a la señorita Fay Crocker, campeona nacional, quien agregó a su larga lista de trofeos la conquista de la copa* EL HOGAR.



• *Ultimando los preparativos para iniciar el juego sorprendimos a la Srta. Carmen Baca Castex.*

• *El señor Harry Wesley Smith, [pres]idente de la Editorial Haynes, pronunciando [pal]abras elogiosas para los vencedores del certamen. [A] su lado, Harvey de Haynes, Marion Haynes de S[mith]*

UNA vez más el torneo abierto mixto [de] de la copa EL HOGAR, sirvió para congre[gar] Jockey Club en San Isidro, a las más prestig[iosas] actúan en nuestras canchas. Las distintas [eta]pas fueron seguidas con evidente expectativa, dando lugar a un juego que merecieron el elogio unánime de [los] vencedores del concurso, que cumplió su objet[ivo] la señorita Fay Crocker, poseedora del [trofeo] Sr. Heriberto C. Buchanan, destacado socio [del] quienes cupo en el transcurso de la competencia [...]



• *Señoritas Marta Guerrico y Augusta Macnab, consultando el horario de salida de la rueda de clasificación.*

• *Momentos de la entrega de la copa* EL HOGAR *a la señorita Fay [Crocker]*

• *La señorita Silvia Angélica García Victorica y el señor Juan A. Earnshaw, semifinalistas.*

Fotos de "El Hogar".

COPA "EL HOGAR" EN LOS LINKS DEL JOCKEY CLUB

residente del directorio de la Empresa discurso previo a la entrega de los pre-a. Rodean su mesa las señoras Fanny le Sperry y la Srta. Malou Labourdette.

oursomes de golf por la disputa regar en los magníficos links del stigiosas parejas aficionadas que s etapas del certamen fueron se-gar las mismas a exhibiciones de de los concurrentes. Resultaron éptimo año en esta oportunidad, tulo de campeona nacional, y el del San Andrés Golf Club, a on un desempeño sobresaliente.

● *Señoritas Lily Labourdette, capitana del Jockey Club, Silvia Angélica García Victorica y señora Sally de Bielaski, siguiendo el match decisivo del torneo*

● *La ganadora de la copa recibiendo las felicitaciones de la Sra. Francisca O. de García Victorica.*

● *Señorita Malou Labourdette, finalista del torneo.*

● *Mientras la señorita García Victorica juega un "putt", la observan los señores Aníbal Vigil y Juan A. Earnshaw.*

LOS FINALISTAS

s de haber recibido las réplicas de la recen junto al trofeo sus ganadores, cer y señor Heriberto C. Buchanan.

● *Rodeado por parte del numeroso público que asistió a la cancha del Jockey Club, el aficionado H. Wesley Smith ejecuta un "approach" durante el cotejo final, en el que actuando en pareja con la señorita Malou Labourdette fueron vencidos por 2 y 1.*

MUJERES EN PRIMER PLANO

YA FIGURA EN EL GOTHA

Cuando el mundo, que es veleidoso, comenzaba a olvidarse de ella y a cansarse de seguir con curiosidad sus pasos a través de los hoteles y balnearios europeos, la duquesa de Windsor vuelve a ser objeto de la atención general con motivo de haberse divulgado la noticia de su incorporación al Almanaque de Gotha. Como se sabe, este anuario genealógico tiene fama de ser exigente en cuanto a los pergaminos de las personas que incluye. Además, se ha comentado últimamente que el 44º cumpleaños de su esposo pasó casi inadvertido en la patria de éste. Sólo dos líneas en un telegrama del "Daily Telegraph" y algunas fiestas entre los dos grupos que siguen fieles al ex rey y simpatizan con su discutida pareja.

En la foto se ve a la duquesa durante un diner dansant en el Ambassadeurs de Paris, hace pocas semanas.

DOROTHY, "LA REBELDE"

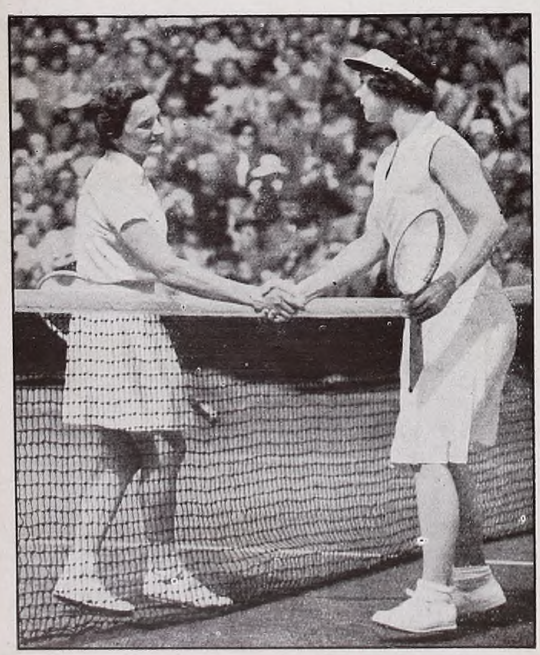
He aquí una mujer que está siempre en primer plano. Y no porque sea la esposa de Sinclair Lewis—el escritor que revolucionó a Estados Unidos cuando le otorgaron el premio Nobel de literatura,—sino por propios méritos. Prueba de ello es que ha hecho y mantiene su fama con el nombre de soltera: Dorothy Thompson. Periodista desde muy joven, sus artículos sobre política nacional e internacional suelen ser violentos. No pierde ocasión para atacar al presidente Roosevelt por sus planes administrativos; lo mismo ha procedido contra los gobiernos de tierras extrañas donde actuaba como corresponsal. Por eso la expulsaron de Alemania hace poco.

No es frecuente ver a Dorothy Thompson en traje de gala como aquí aparece. Viajera auténtica, suele vivir en una "casa rodante" durante el verano. En una de ellas pasó la luna de miel.

EXCENTRICA Y DIVERTIDA

Estos son los calificativos que orgullosamente ostenta miss Elsa Maxwell, por decisión de sus muchas amistades en Europa y Estados Unidos. Cada año organiza un festival en algún aristocrático hotel, y cada año registran las crónicas sociales el éxito de buen gusto, originalidad y fino humorismo de la reunión, que es siempre "la mejor de las que ha ofrecido hasta ahora". Pero no es esto lo más interesante; lo que asombra es que miss Maxwell no es rica. Por eso todos sus invitados se preguntan: "¿Qué no haría esta mujer para divertirnos si fuese millonaria?"... Pero los millonarios se hacen los desentendidos, y las fiestas de miss Maxwell siguen siendo las mejores.

Pequeña y de líneas muy poco estilizadas, como puede verse, bastante madura, además, miss Maxwell es, no obstante, un milagro de energía y actividad.



UNA CAMPEONA QUE SE SIENTE INCOMODA

Por este año, al menos, miss Moody se ha colocado en el primer plano del tenis femenino inglés. Venció a miss Jacobs por 6-4 y 6-0. La derrota de esta última se debió a haber sufrido una lesión en un muslo que casi anuló su movilidad. A pesar de ello siguió jugando hasta el fin. El público recordaba que en 1933, en un encuentro entre las mismas rivales, miss Moody, ya sin esperanzas de ganar, abandonó la cancha, diciendo que le dolía terriblemente un hombro, con lo cual promovió acerbas críticas entre los espectadores, que la tacharon de mala deportista. En consecuencia, este año el "respetable" se vengó no aplaudiendo el triunfo de miss Moody y otorgando toda su simpatía a la derrotada.

Momento en que las rivales se estrechan la mano, finalizado el match que disputaron en Wimbledon.

UN LIO POR CUESTION DE "FALDAS"

Marcelo Rochas, modista de Nueva York, ha sido llevado ante los tribunales acusado de defraudar al fisco en un activo contrabando para el que se valía, entre otras, de su modelo miss Alleson Warner. Parece ser que esta señorita viajaba a menudo entre París y Nueva York, y cada vez lo hacía llevando en su equipaje un valioso "trousseau" de modelos franceses que, no se sabe cómo, pasaba por la aduana sin pagar derechos. En la investigación están comprometidos también una emigrada rusa, la condesa Myra Kapri y varios aduaneros.

Miss Warner entrando al palacio de la Corte Federal para declarar en el proceso. Cada vez que compareció no dejó de llevar alguna nueva creación para despertar el interés de la barra femenina.

● *Los desposados, Maria Emilia Olivera Martinez y Jorge Segura Ayerza, al salir del templo.*

ENLACE OLIVERA MARTINEZ-SEGURA AYERZA

EN la basílica del Santísimo Sacramento, monseñor Fortunato Devoto consagró el enlace de María Emilia Olivera Martínez con Jorge Segura Ayerza, actuando de padrinos doña Dolores Martínez de Olivera y el doctor Eliseo Segura. Después de la ceremonia religiosa en casa de la familia de la novia, se realizó una recepción que asumió destacadas proporciones.

● *Inés Videla Dorna, Juan B. Segura y Celina Videla Dorna, en la recepción efectuada en casa de la familia de la novia.*

LA LLEGADA DE LA NOVIA

Al llegar a su residencia, la novia es esperada por un grupo de sus amigas. Se advierte en la fotografía, entre otras, a Silvia Fernández Olivera, María Fresco y Hortensia Molina Palacios.

● *Julio A. Olivera, Magdalena de Elizalde y Jacqueline de Elizalde de Olivera Avellaneda.*

PARTEN LOS DESPOSADOS

Los novios parten bajo una lluvia de arroz. Aparecen en la fotografía María Teresa Ayerza, Dolores Fernández Olivera, María Ramos Mejía Cobo, Eduardo Segura y María Pico Ramos Mejía.

Fotos de "El Hogar"

● *Luisa Mac Loughlin de Wassermann.*

Foto Wilenski.

●*Blanca Masters de Mulhall Duggan.*

Foto Cecil Young.

DE LA COLECTIVIDAD IRLANDESA

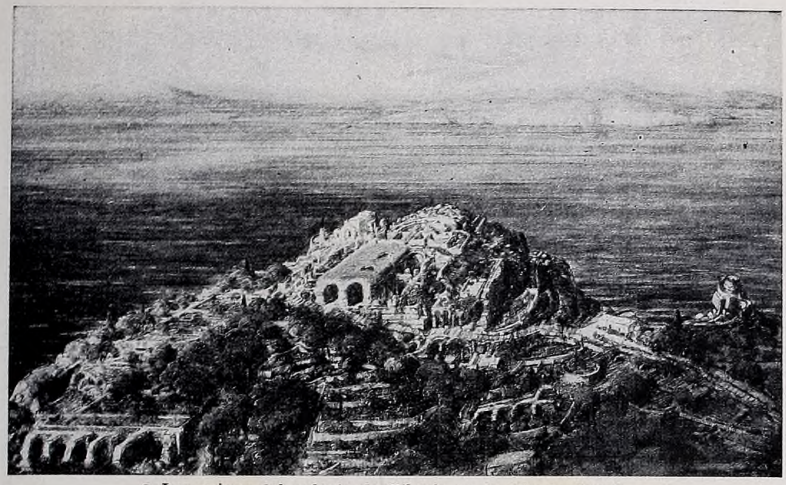
● *Maria Teresa Byrne.*

Foto Cecil Young.

● *Mary Gahan Morgan.*

Foto Schonfeld.

CAPRI, LA ISLA QUE CAUTIVO AL EMPERADOR AUGUSTO



● *Las ruinas del palacio de Tiberio en la isla de Capri.*

SOY el espíritu inmortal de este lugar. Para mí no tiene significación el tiempo. Hace dos mil años estaba yo aquí donde ahora estamos, al lado de otro hombre, traído aquí por su destino, como a ti te ha traído el tuyo. No pedía como tú la felicidad, sólo ansiaba el olvido y la paz que creía hallar en esta isla solitaria. Le dije el precio que hubiera tenido que pagar: su nombre inmaculado hubiera llevado la marca de la familia a través de toda la eternidad. Aceptó el pacto, pagó el precio. Por espacio de once años vivió aquí circundado de unos pocos amigos fieles, hombres íntegros y de honor. Dos veces intentó volver a su palacio del Palatino. Dos veces le faltó valor para ello. Roma no volvió a verle. Murió en su viaje de regreso, en la quinta de su amigo Lúculo, en aquel promontorio que se ve allí. Sus últimas palabras fueron para pedir que lo trasladasen a la barca que había de volver a traerle a la isla.

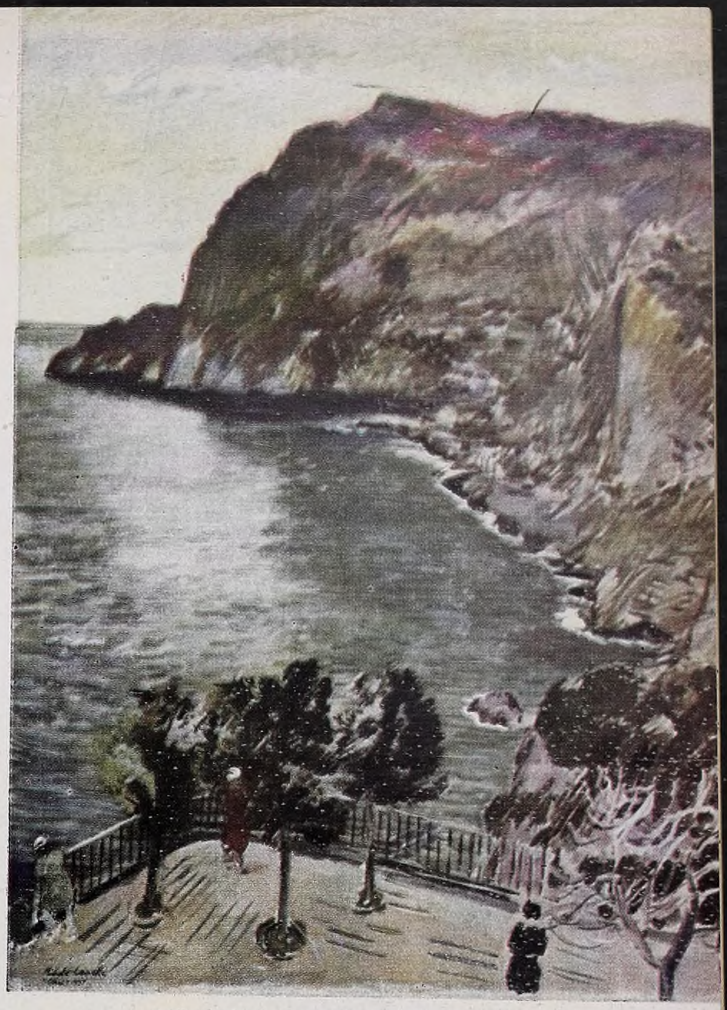
....

— Estás en el terreno de una de las villas de Tiberio. Preciosos tesoros de los tiempos pasados yacen sepultados debajo de las vides, debajo de la capilla, debajo de la casa. El pie del emperador pisó las losas de mármol encarnado que has visto arrojar a *Mastro Vincenzo* al otro lado de la tapia de su jardín; los frescos en ruinas con sus faunos danzantes y las bacantes con guirnaldas de flores adornaban en otro tiempo las paredes de su palacio. Mira — añadió indicando la clara profundidad del mar, mil pies más abajo. — ¿No te ha dicho tu Tácito, en la escuela, que cuando llegó a esta isla la noticia de la muerte del emperador, fueron precipitados al mar sus palacios?

(De "La historia de San Michele", de Axel Munthe.)

(Ver nota de la página 6)

● *Vegetación típica de la isla de Capri.*



● *El monte Solaro visto desde la punta Tragara.*

Acuarelas de MIGUEL CASCELLA.

● *Los farallones.*

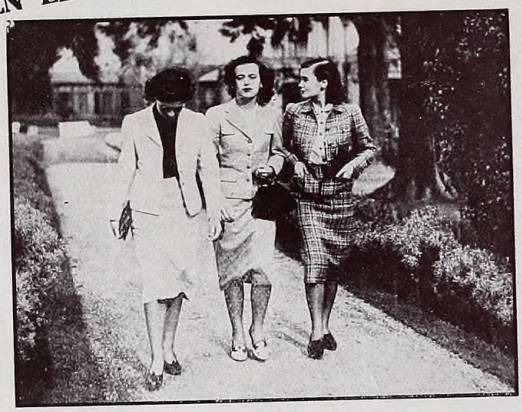
AGASAJOS QUE DE STELLA Y

• *Stella Cárcano Morra.*

• *Stella Cárcano, Magdalena Balcarce, Ana Inés Cárcano y María Teresa de Iriondo.*

ALMUERZO EN EL HURLINGHAM CLUB

CON motivo de ausentarse para Europa, Stella y Ana Inés Cárcano, hijas del embajador argentino en Francia, doctor Miguel Angel Cárcano, y su señora, Stella Morra, fueron objeto de numerosos agasajos de parte de sus amistades. En el local del Hurlingham Club se realizó el almuerzo que en honor de ambas niñas ofrecieron Marcos de Estrada y Antonio M. de Apellániz, acto que promovió una animada reunión social.



• *Magdalena Balcarce, Angélica Sastre y María Teresa de Iriondo.*

• *Damacia Barreto y Josefina Gómez Errázuriz.*

• *Marcos de Estrada y Rosa de Elia.*

• *Josefina de Iriondo y Antonio M. de Apellániz, en el club.*

• *Rosa de Elía Costa Paz y Alberto Malaver.*

• *Agustina Uriburu Roca y Otto Bemberg.*

• *Susana Mitre y Antonio Pereyra Iraola.*

• *Marcos Balcarce, Rosa Green, María Teresa Duhau y Gustavo Frederking (hijo).*

PROMOVIO LA DESPEDIDA ANA INES CARCANO

● *Luis de Elizalde, Agustina Uriburu Roca, Ricardo Pirovano y Teresa Duhau Lacroze.*

● *Ana Inés Cárcano Morra.*

COMIDA OFRECIDA POR RICARDO PIROVANO

● *La mesa, durante el diner que congregó a un núcleo de gente joven de destacada actuación en la sociedad porteña.*

OTRA de las demostraciones de que fueron objeto las señoritas Cárcano, y que asumió proporciones destacadas, fué la comida que en su residencia les ofreció Ricardo Pirovano. Como el almuerzo servido en el Hurlingham Club, esta reunión congregó al núcleo juvenil de más destacada actuación en nuestro gran mundo, y puso de relieve los grandes afectos que rodean a Stella y Ana Inés Cárcano en nuestra sociedad.

● *Josefina Gómez Errázuriz y José E. Uriburu (hijo).*

● *Marta del Carril Aldao y Ramón Lezica Alvear*

● *Susana de Alvear Quirno, Juan Ramón Lezica y Ana Inés Cárcano.*

Fotos de "El Hogar"

PERFORAR
PERFORAR
PERFORAR
LINEA PARA DOBLAR

PEJERREY RELLENO MOSCOVITE

Ingredientes: *Un pejerrey, una docena de espinacas, doscientos gramos de crema de leche, un tarro de ostras, dos limones, medio pancito remojado en leche, dos cucharadas de queso rallado, sal y pimienta.*

Primera preparación: Limpiar un pejerrey de un kilo, más o menos, quitarle la espina, sazonarlo con sal y zumo de limón y rellenarlo con la segunda preparación.

Segunda preparación: Una vez cocidas y exprimidas las espinacas, pasarlas por el cedazo junto con la miga de pan, agregarle cien gramos de crema de leche, dos cucharadas de queso y tres claras ligeramente mezcladas. Una vez relleno el pejerrey, envolverlo en una hoja de papel impermeable, aceitado, ponerlo a cocinar en horno caliente por espacio de media hora, colocando en la asadera unas verduras cortadas y un cucharón de caldo.

Tercera preparación: Hacer una salsa con una cucharada de manteca, una de harina, el agua de las ostras y tres cucharadas de crema de leche, condimentar y agregarle las ostras, colocando esta preparación en conchillas.

Cuarta preparación: PAPA DUQUESA. — Cocinar en agua con sal un kilo de papas peladas, pasarlas por el cedazo, luego de escurrirlas, agregar tres yemas y el sobrante de crema de leche, manteniendo a baño maría. Poner el pescado en una fuente "pirex", a los costados las conchillas adornadas con la papa duquesa que se habrá puesto en una manga con boquilla rizada, terminando de adornar alrededor del pescado. Gratinar diez minutos en horno caliente. Al servir cubrir con la salsa holandesa, hecha en la siguiente forma: en una cacerola, al baño maría, poner cuatro yemas con dos cucharadas de agua fría, batir con un batidor, y cuando estén bien espumosas agregarle, despacio, ciento cincuenta gramos de manteca; volver a espesar a baño maría, sazonando con sal y zumo de limón.

GELEES MACEDOINE

1. DE FRUTILLAS. Ingredientes: *Medio kilo de frutillas, trescientos gramos de crema de leche, un bizcochuelo de tres huevos, una taza de almíbar, medio paquete de gelina de frutilla, kirsch.*

Primera preparación: Con tres huevos, cien gramos de harina y cien gramos de azúcar, hacer un bizcochuelo.

Segunda preparación: CREMA CHANTILLY. — Poner sobre el hielo la crema de leche y, una vez fría, revolver continuamente, agregarle dos cucharadas de azúcar impalpable y una pizca de vainillina; batir hasta que esté espesa.

Tercera preparación: Lavar y luego quitar el pedúnculo a las frutillas.

Cuarta preparación: Diluir medio paquete de gelina en un cuarto de taza de agua caliente.

Quinta preparación: Cortar el bizcochuelo por la mitad, remojarlo con almíbar y kirsch, ponerle un poco de crema Chantilly y algunas frutillas, cubrir con la otra mitad del bizcochuelo, decorar con el resto de lás frutillas, echarle encima la gelina y terminar de decorar como indica el grabado.

2. DE NARANJA Y ALTEA. Ingredientes: *Cuatrocientos cincuenta gramos de alteas (Marshmallows), una taza de jugo de naranja, una cucharada de jugo de limón, cien gramos de crema de leche, un cucharada de azúcar impalpable, una naranja.*

Primera preparación: Poner a derretir las alteas en una cacerola para baño maría, retirar, agregar la taza de jugo de naranja y una cucharada de jugo de limón pasados por tamiz. Dejar enfriar.

Segunda preparación: Batir la crema de leche sobre hielo, con una cucharada de azúcar impalpable, y cuando esté algo espesa, agregar a la primera preparación. Poner todo en un "pirex" y dejar congelar en el refrigerador; luego adornar con rodajas de naranja y unas cuantas alteas doradas rápidamente en el horno.

3. DE BANANAS Y CEREZAS. Ingredientes: *Medio paquete de gelina de cerezas, una lata de cerezas negras, tres bananas, doscientos gramos de Chantilly, veinticuatro vainillas.*

Primera preparación: Deshacer las vainillas, ponerlas en un "pirex" para pastel y remojarlas con el almíbar de las cerezas.

Segunda preparación: Cortar con cortapasta rizado las bananas, acomodar éstas y las cerezas sobre las vainillas; cubrir con la gelina, disuelta en un cuarto de taza de agua caliente, y dejar congelar. Adornar con la crema Chantilly.

Fiambrera o fuente triple para copetín, de Plata Princesa, con cubiertos y forro de cristal, 22 cms. ancho..... $ 25.-

Mantequera de Plata Princesa, con tapa y cuchillo, interior de cristal, 15 cms. de ancho..... $ 22.-

Las vajillas de Plata Princesa se fabrican en gran variedad de estilos y comprenden todas las piezas necesarias para la mesa. El modelo ilustrado es el "Renaissance".

Triolet de Plata Princesa para bombones o copetín, 19 cms. de ancho..... $ 25.-

Panera de Plata Princesa calada, 24 cms. de ancho..... $ 50.-

Para el adorno de su hogar...

Sobre el trinchante, la reluciente vajilla de Plata Princesa pone una nota de serena hermosura; sobre el tocador, un Juego de Toilette de Plata Inglesa Sellada, distinguido, fino, elegante, es un sello de inconfundible buen gusto. Ambos armonizan y se complementan admirablemente para dar al hogar un ambiente de señorial distinción y suntuosidad.

Mappin & Webb, fabricantes de la Plata Princesa y de Juegos de Toilette de Plata Inglesa Sellada, ofrecen sus propias creaciones directamente al público. Visite su exposición.

Mappin & Webb

28 - FLORIDA - 36 *BUENOS AIRES*

Juego de Tocador de Plata Inglesa Sellada:

Espejo.....	$ 55.-	Peine.....	$ 12.-
Cepillo cabello.	$ 32.-	Cepillo ropa...	$ 18.-
Polvera.....	$ 48.-	Pulverizador...	$ 35.-

Frasco perfume $ 28.-

ACTUALIDADES DE LA SEMANA

PIEDRA FUNDAMENTAL DE UNA BASILICA

El edecán del presidente echando la primera palada de argamasa en el acto de colocación de la piedra fundamental y bendición de la nueva casa parroquial de la basílica de Nuestra Señora del Socorro, ceremonia que apadrinaron el presidente de la Nación, doctor Roberto M. Ortiz, y su esposa, doña María Luisa Iribarne de Ortiz.

El cardenal primado, monseñor Copello, en el acto de bendecir la obra.

COMIDA DE CAMARADERIA

Comida de camaradería organizada por los bachilleres egresados del colegio nacional B. Rivadavia en el año 1915.

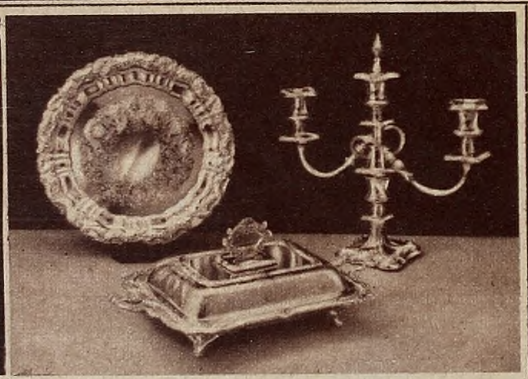
FIESTA INFANTIL

Niños que asistieron a la fiesta infantil ofrecida en su residencia por los esposos Dupont-Sánchez Chopitea, en honor de las amistades de su hijita María Teresa.

Fotos de "El Hogar"

Banderas de Seda
de una sola pieza
de acuerdo a la nueva reglamentación
SOLICITE PRECIOS Y MUESTRAS
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

GUISERA BANDEJA Y CANDELABROS REPRODUCCION DE
Old Sheffield



Estas magníficas piezas de plata Sheffield forman parte del selecto surtido de platería de calidad de Harrod's, Florida 877, Buenos Aires. Esta prestigiosa casa recomienda Silvo para la limpieza de los metales finos.

Para sus objetos de plata... este limpiador suave y eficaz

Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre Silvo para la limpieza de sus objetos de plata.

Confíe la belleza de su platería a Silvo, el limpiador líquido fabricado en Inglaterra especialmente para metales finos. No raya las superficies más pulidas ni daña las molduras más delicadas. Da a la platería un lustre rápido, suave, duradero. Silvo es el lustrador que recomiendan las casas especialistas en objetos de plata. ¡Pruébelo hoy mismo!

SILVO
LIMPIA Y PROTEGE LA PLATERIA

El turismo no es un lujo: es una necesidad

(Continuación de la página 21)

le al turismo interno, como en Francia, Alemania o Italia, grandes proporciones en forma de viajes colectivos o excursiones populares?...

— Estoy convencido. He dicho que el sistema de las vacaciones pagas a empleados será el mejor aliado de quienes deban estimular esa "exportación al interior". Pero también estoy convencido de que nada servirá si no se aplica cada iniciativa directamente y se va a buscar a los interesados a su propia casa.

"Así, por ejemplo, el organismo oficial tendrá que convenir las excursiones "directamente" con las asociaciones de empleados. Combinar las fechas de las salidas. Organizar los contingentes. Reunir a los compañeros de cada turno de vacaciones de un mismo gremio o de una misma empresa. Tener en cada fábrica una "célula turística", digamos. Fletar trenes especiales, sirviendo de intermediario entre los probables excursionistas y las compañías ferroviarias. De tal manera, el turismo interno tendrá proyecciones sociales con su serie de beneficios de todo orden.

"Lo demás vendrá solo. Las provincias y las municipalidades que permanezcan reacias o las instituciones apáticas, se convencerán con el ejemplo. Surgirán, como en Europa, los comités locales de fomento del turismo. El excursionista será disputado. Sólo entonces, puesta en marcha la máquina del tráfico continuo de viajeros argentinos — que dará estabilidad y continuidad a las industrias turísticas que, de tal suerte, podrán permanecer activas todo el año, — llegará el momento de mirar hacia afuera para atraer al extranjero, sin perjuicio de que, como ya lo indiqué en el discurso inaugural del congreso a que ustedes aluden, vayamos encaminándonos a la difusión del país en el extranjero y a facilitar el paso de los que nos visitan."

Por CELU-LOI

"Busco un marido para mi mujer"

RODAJE
E. F. A.
ARGUMENTO Y DIRECCION
Arturo S. Mom
INTERPRETES
Nedda Francy
Luis Arata

ALREDEDOR de una atolondrada muchacha, a quien se le notifica que perderá su fortuna si no se casa a breve plazo, gira toda la farsa, estrenada con el título "Busco un marido para mi mujer". Es una sucesión de situaciones grotescas, coordinadas con experto entendimiento. La interpretación no es discutible, porque todos los personajes son absurdos embelecos, destinados a entretenernos con su divertida conducta. Ante todo en estos últimos tiempos, el cine americano se ha prodigado en asuntos de este género, sobre el cual, como se sabe, no hay preferencias definidas. Aquella farsa de que hablamos se sigue placenteramente a condición de admitir su índole y de disculpar sus deficiencias. Porque es risueño el trance de un vigilante que proporciona a un ladrón en potencia los pormenores indispensables para decidirse a emprender un robo, o el de un administrador que va en una esquela la contabilidad de una rencia de catorce millones de pesos, o el de sujeto que entra a robar y sale casándose una millonaria, o el de un marido "in pa bus" que tiene que ayudar a su consort buscar al definitivo esposo. Es risueño, p nada más. ¡Cómo no dolernos de los dine de la paciencia y del tiempo invertidos en ejecución de un film donde ni lo cómico ti acento local, habiendo como hay tantos as tos, tantos problemas y tantos sueños p pios que llevar a la pantalla!...

EN EL JOCKEY CLUB DE LA PLATA

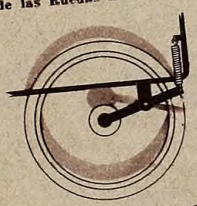
Señoritas Celia Larrain, Lia E. Nieto, Raquel Pajares, Mimí Lugones y María Elena Nieto con los señores Gazcón Acuña y Rossi en la fiesta organizada por el Jockey Club festejando la primavera.

Señoritas María Vieyra Chiquita Busquet Serra y Susen Carbone Riernan.

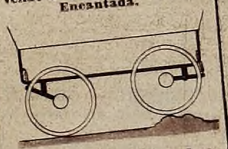
Otro grupo de niñas concurrentes al baile realizado en los salones del Jockey Club, festejando la entrada de la primavera. De izquierda a derecha: Lía Esther Nieto, Rielva della Croce, Celia Larraine y Gina Campodónico.

Fotos de Mela.

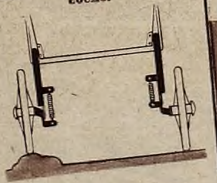
CARACTERISTICAS SOBRESALIENTES
de las Ruedas Articuladas



El sistema patentado de Ruedas Articuladas es una innovación exclusiva de los cochecitos "Supplex" (Industria Argentina), que vende únicamente La Cuna Encantada.



Las Ruedas Articuladas "Supplex" amortiguan las trepidaciones, salvando cualquier desnivel del terreno sin que llegue a sentirse en el cuerpo del coche.



Como las Ruedas Articuladas proporcionan el máximo de suavidad en el andar, su bebé se sentirá en su cochecito tan cómodo y seguro como en su propia cunita.

SENSACIONAL INNOVACIÓN
para el confort del bebé!

Ud. se alarmaría si pudiera ver en una línea la representación gráfica de las trepidaciones que experimenta el bebé cuando lo pasean en su cochecito!...

Por eso Ud., que es una madre cuidadosa de la tranquilidad de su hijito, recibirá con agrado la innovación que presentamos con carácter exclusivo:

Cochecitos "SUPPLEX" con Ruedas Articuladas

* *La última palabra en confort y seguridad para el bebé*

Como madre, Ud. no puede titubear entre un coche con Ruedas Articuladas "Supplex" y un cochecito común. Como ama de casa, piense que son más sólidamente construídos, que duran más y que los hay desde $ 35.— (completamente plegadizos).

Júzguelos Ud. misma viéndolos, sin ningún compromiso, en nuestros salones de exposición.

La Cuna Encantada
Haarscher Hijos y Cía. **Avda. de Mayo 657, Bs. As.**

PIDA NUEVO CATALOGO donde ofrecemos toda clase de artículos para BEBES
Corte y envíe este CUPON

LA CUNA ENCANTADA
Av. de Mayo 657 — Buenos Aires
Solicito su último CATALOGO. H. I
Nombre .....
Calle ..... *Localidad* .....
Edad del bebé ..... *meses* .....

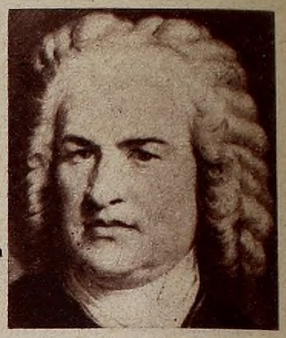
PROVENTAS

A SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

LA HORA DE BACH



Juan Sebastián Bach

BACH, el constructor de catedrales; el genio de las combinaciones sutiles y de los juegos intelectuales; el "monstruo" que pertenece a todos los tiempos, resume todos los estilos y todas las épocas; Bach goza en este momento de una boga extraordinaria: es el músico del día. No hay concierto sin que resuenen en él los arabescos de la "Fantasía cromática", los formidables "crescendo" de alguna "Toccata" de órgano o la melodía de inagotable soplo de una "Partita".

Obra tras obra, nuestro público va conociendo los tesoros contenidos en los cuarenta y cinco volúmenes de que consta la producción integral del hombre de Leipzig. Días atrás, dos distinguidas concertistas: Anita Sujovolsky y Sofía Knoll, ofrecieron la audición de las seis sonatas para violín y piano, composiciones de un género y una técnica nunca vistos antes de Bach. Y el Colón, por primera vez en Sudamérica, acaba de estrenar la famosa "Pasión según San Juan", una de las joyas del legado sonoro de Juan Sebastián.

Obra imponente, profundamente conmovedora. Al placer "visual" que procura la prodigiosa escritura contrapuntística de los coros, se suman la emoción de los recitativos del Evangelista, el dramatismo de las intervenciones de Jesús. Menos tétrica, menos amenazadora que la de las cantatas, la figura de Cristo que Bach nos muestra en esta Pasión es humana, infinitamente. Y por ello es que hacia El suben con tanto fervor las innovaciones, las plegarias de los "corales".

Técnicamente, la obra deslumbra por la inventiva melódica, por la audacia de sus armonías. Los timbres de seis flautas y seis oboes, destacándose sobre el fondo de las cuerdas, crean ambientes de excepcional colorido. Y la intervención de una viola bordona, a cargo del talentoso solista Adolfo Morpurgo, constituyó uno de los momentos de mayor intensidad en esta noble audición.

Notable demostración de canto "musical" ofrecieron: Margarita Perkas, Karin Branzell, Koloman von Pataky, Herbert Janssen, Emanuel List. El maestro Kleiber fué un eficaz traductor de este inefable evangelio musical...

Intercambios musicales

Como resultado de un acuerdo celebrado entre la venerable Société Nationale de Musique de Francia y nuestra Sociedad Nacional de Música, podrán escucharse en París obras de músicos argentinos mientras que en Buenos Aires serán interpretadas composiciones de autores franceses. Excelente idea la de este intercambio destinado a estrechar vínculos intelectuales, pues nada de más "confraternal" que los mensajes musicales entre pueblo y pueblo.

La "Société Nationale", añeja institución fundada en 1871 gracias a la iniciativa de César Franck, tuvo por principal objetivo emancipar la música francesa de influencias extranjeras, principalmente del wagnerismo. Y no cabe duda de que sus miembros más ilustres, los Fauré, Duparc, d'Indy, Saint-Saens y otros, lograron dicho intento preconizando una especie de "retorno a Rameau" — es decir, a la pura tradición gala, — cuyos resultados fueron sumamente fecundos.

Dicha asociación representa, pues, un "momento" en la historia del arte de Francia, y debemos felicitarnos de que, por su intermedio, nuestra Sociedad Nacional haga oír en París la voz musical de la Argentina.

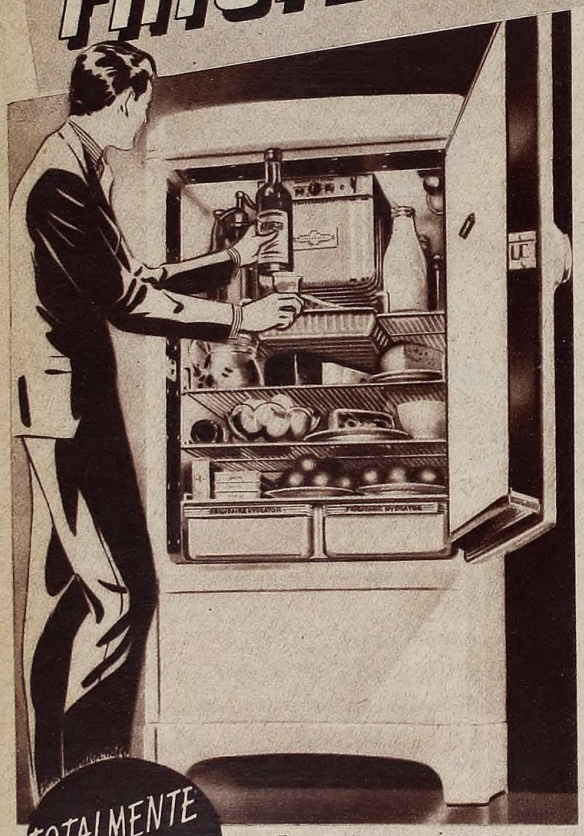
Como primer eco de este intercambio, tuvimos en Amigos del Arte una audición de cuatro autores franceses desconocidos entre nosotros: Pierre de Bréville y Louis de Serres, alumnos de Franck; Marcel Labey, discípulo de d'Indy, y Roger Ducasse, de Fauré. Compositores tradicionalistas, de personalidad más o menos acusada, pero dueños, todos ellos, de un saber y una habilidad técnicos que muchos autores de vanguardia quisieran para sí...

El cuarteto de cuerdas de Labey es una composición severa, verdadero modelo de "escritura" de música de cámara. Las melodías, "Les heures claires", de Louis de Serres, llenas de impulsos líricos, revelan esa preocupación de la prosodia, que tanta claridad infunde al "lied" de Francia. Roger Ducasse en su "Romanza" para violoncelo y piano, bella y profunda meditación, confirma las cualidades de su "Orfeo", una de las más altas manifestaciones de la lírica francesa. Y en la encantadora "Sonatina" de Pierre de Bréville, asistimos al diálogo de un pastoril oboe con el piano, diálogo que da lugar a exquisitas confidencias entre ambos instrumentos.

Obras, éstas, que fueron interpretadas por un grupo de valiosos artistas y recibidas con toda cordialidad. Esperemos que París reserve idéntica acogida al primer "envío" de música argentina.

NO SE CONFORME CON LO INFERIOR

LA LEGITIMA FRIGIDAIRE 1938



AHORA

está a su alcance a precios que son toda una revelación

¡Disfrute de las ventajas y superioridades que le brinda la *legítima* Frigidaire! Y no es su nuevo precio la única ventaja... la Frigidaire 1938 le ofrece un notable conjunto de características exclusivas. Belleza en su aspecto, calidad en todos sus detalles, modernismo en sus características y economía en su funcionamiento, le aseguran el más perfecto servicio de refrigeración.

Concesionarios para la Capital Federal y alrededores:

HENRY W. PEABODY & Cía. Arg. Ltda.

Florida 983 - U. T. 31 - Retiro - 5442

OTROS CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA

TOTALMENTE IMPORTADA

En el Uruguay: COATES Hnos. Avda. 18 de Julio 1317 - Montevideo

¡Compre Frigidaire! - No acepte substitutos

GM FRIGIDAIRE

Estantes deslizables: ¡una gran comodidad!

Los estantes de Frigidaire son deslizables, permitiendo alcanzar fácilmente los objetos ubicados en el fondo. Además, pueden ajustarse a alturas variables, lo que facilita el almacenamiento de alimentos de cualquier tamaño sin desperdiciar espacio.

DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DE TANDIL

Comida ofrecida en el Palace Hotel por el personal docente de la escuela Nacional número 80, en honor del doctor Luis A. Pellizza, agradeciendo su donación de un terreno para dicha escuela.
Foto Ros.

DE NECOCHEA

El intendente, señor José Pucciarelli, y el personal docente de la escuela de Necochea, reunidos en el salón de actos de la municipalidad con motivo del aniversario de la muerte de Sarmiento.
Foto Vázquez.

Primavera

por

MERCEDES DE MURILLO

LOS dromedarios de una fantástica caravana, hinojados bajo nubes de densos azules, semejan las serranías inmensas del naciente. Entre las gibas agualdadas descúbrense unas blancuras que el otoño dejará al recibir en sus sienes yertas el beso de los floridos labios de la primavera.

El cielo esmeraldino refleja los rojos y los verdes profundos de las gualdrapas que los cerros se han echado sobre sus ancas de piedra. En el otro horizonte, el sol se ha endosado un bonete alegre de polichinela, y resplandece el plumaje vibrante en una fulguración policroma que va enhebrando en el ramaje rosado de los durazneros en flor.

Por los pastizales se arrastra una brisa que diluye el verde pálido de los tallos inquietos y se eleva hasta los olivos de plata encrespados de botones de oro.

En el fondo de las acequias hinchadas, que los chopos asombran, la atmósfera dorada, a través de las ramas, refleja figuras entrevistas que se dilatan y pierden al inclinarnos a reconocerlas como espejismos soñados.

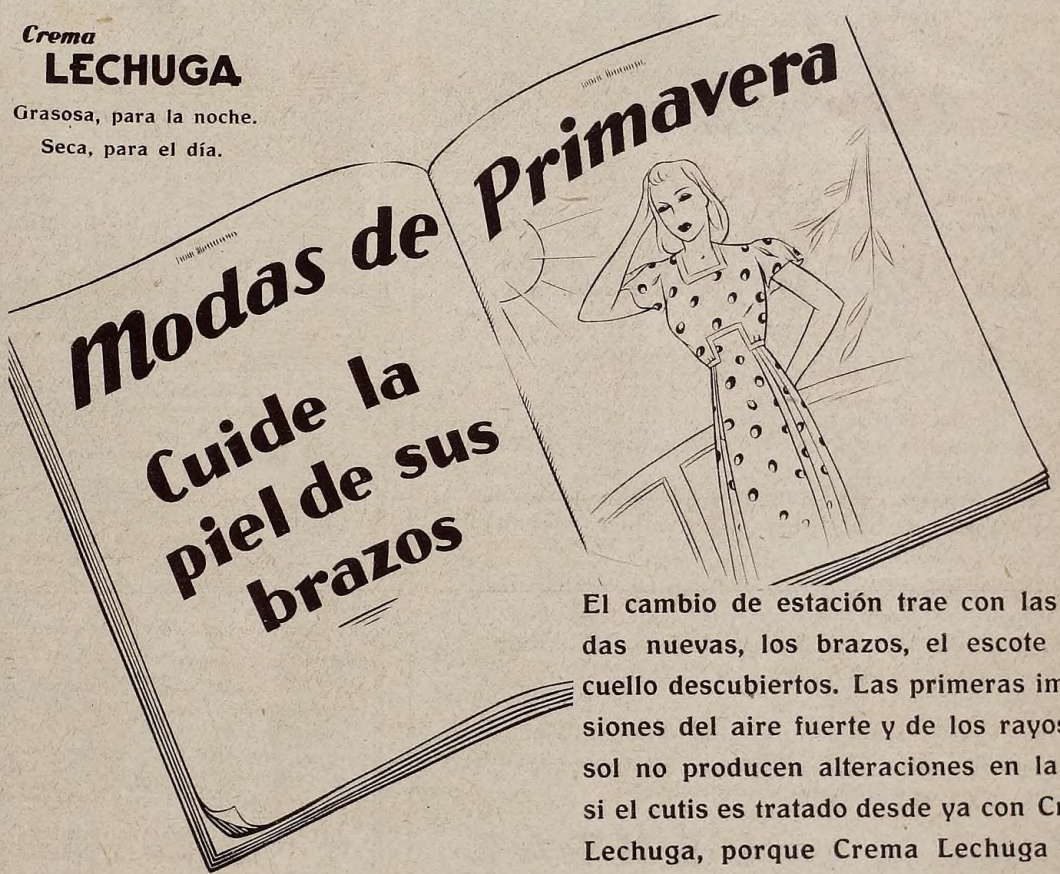
El fondo de los valles parece turbado por una cándida vaporación exhalada de la entraña virgen de la gleba palpitante, y grandes piedras sonrosadas, desnudas bajo el cielo, asomadas a los barrancos, evocan marmóreos cuerpos yacentes sobre los que la luna hubiese tendido la seda marfilina y sutil de sus púdicos rayos.

El ramaje se sofoca rehenchido, y la brotación afelpada asoma a la radiosa claridad poblada de voces nuevas, de canciones que prometen revelar algún misterio, cuya presunción llega a abolir los sentidos endoselados por el velo de muselina ambigua que encubre los ensueños y las ansias incumplidas, humillándonos a la tierra gloriosa del perfume de la madreselva, que afluye como brota el suspiro de una pena largamente contenida. Cantos que ascienden de los valles, de las gargantas temblantes de las aves frágiles, trinos que parten de los manzanos reverdecidos, y tienen un sentido nítido y transparente.

Los zorzales y los reyes del bosque, quejones y siete cuchillos deflagran sus cantos de amor o de tristeza, pero el chingolo dice:

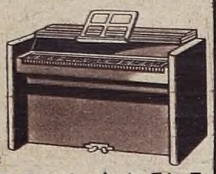
—*¡Ha nacido una niña mujer! ¡Ha nacido una niña mujer!...*

Crema
LECHUGA
Grasosa, para la noche.
Seca, para el día.



El cambio de estación trae con las modas nuevas, los brazos, el escote y el cuello descubiertos. Las primeras impresiones del aire fuerte y de los rayos del sol no producen alteraciones en la piel si el cutis es tratado desde ya con Crema Lechuga, porque Crema Lechuga además de dar belleza, asegura intacta la suavidad y tersura del cutis juvenil.

Crema
LECHUGA
90 cts.

PIANOS MODERNOS
de Marcas Acreditadas
Créditos LIBERALES
Visite la exposición

Casa NEUMANN
Florida 428 Bs.As. U.T. 31-2712

QUE la iglesia de La Piedad fué construída por don Manuel Gómez?

QUE en doscientos pesos compró el presbítero Juan Alonso González a don Javier Espinosa el terreno para levantar la iglesia de San Miguel, terreno que actualmente sigue ocupando? Esto era en el año 1738.

¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL

QUE una de las quintas porteñas más conocidas hasta los comienzos de este siglo fué la de Gowland, en la esquina de Brasil y Matheu?

QUE esta quinta de Gowland abarcaba una extensión tan considerable que en sus orígenes fué conocida y mencionada como una chacra, reduciéndose luego al casco en que aparecían las poblaciones?

QUE fué Rivadavia el primero que comprendió la importancia y trascendencia que tendría para la ciudad la implantación de las aguas corrientes?

Para llevar a cabo su propósito, hizo venir de Francia, en 1827, al ingeniero Carlos Pellegrini.

QUE la caída de Rivadavia también derrumbó estos magníficos proyectos, y el ingeniero Carlos Pellegrini, en vista del fracaso de sus planes, pero entusiasmado con la idea, construyó por su cuenta, alrededor del 1854, una pequeña obra en la bajada de la calle Alsina y Paseo Colón, obra que marcaba un verdadero jalón en el engrandecimiento de nuestra ciudad?

QUE no siempre existió la costumbre de veranear? Realmente, nació en Buenos Aires en el año 71, en que la epidemia obligó a que la gente pudiente se refugiase en las afueras de la ciudad. A raíz de ello la gente comenzó a comprar las quintas de recreo y veraneo.

QUE los pueblos más favorecidos con la élite eran: San Isidro, San Fernando, Lomas de Zamora, Adrogué, Flores y Belgrano?

QUE debido a este movimiento "turístico", Flores fué el primero de los pueblitos de la provincia que gozó el privilegio del ferrocarril?

QUE la calle Rivadavia era espantosa? Y uno de los únicos medios de transporte eran los carros de bueyes, que salían de Flores a las siete de la mañana y llegaban al centro a la una.

QUE la llegada del tranvía, que iba desde Billinghurst hasta Flores, fué un adelanto y un alivio para la nueva zona veraniega?

QUE las primeras quintas que fueron apareciendo en el camino fueron las de Lezica, hoy parque Rivadavia; Fresco, Basualdo, hoy el Club de Flores?

QUE las principales familias porteñas que habían elegido Flores para sus veraneos eran las de Marcó del Pont, Carabasa, Lavallol, Basualdo, Dorrego, Seeber y Terrero?

QUE durante la revolución del noventa, el sábado 26, repeliendo un ataque en el centro de la plaza Lavalle, ataque llevado por las fuerzas del gobierno, fué muerto el coronel Julio Campos, hecho que consternó a la población?

QUE entonces, como ahora, existían negocios que podíamos llamar de moda, como el de Manigot y Perisse, o la antigua casa Burgos, en la calle Florida, o Millot, en Cangallo y Maipú, donde la mejor galera se compraba por diez pesos, o la rotiserie francesa en Cuyo y Florida?...

En todas las edades

Es preciso combatir

la acidez bactérica

Una de las causas principales de la caries dental es la Acidez Bactérica. Esta Acidez es una constante amenaza en todas las edades; se forma por la fermentación de partículas de alimento en las hendiduras de los dientes, y también afecta el sabor y el aliento.

Usted debe combatir la Acidez Bactérica cada vez que se limpie los dientes. Hágalo eficaz y científicamente usando Crema Dental Squibb. Posee un efecto *antiácido* que *neutraliza* la Acidez Bactérica.

La Crema Dental Squibb es un dentífrico superior, su sabor es exquisito, y su precio económico. Compre un tubo ahora mismo.

CREMA DENTAL

SQUIBB

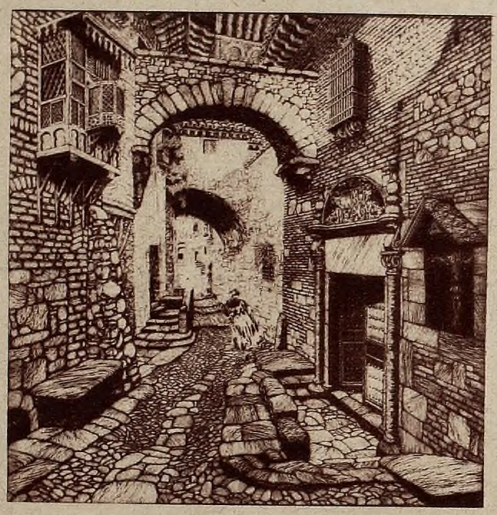
NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA

. . . causa de la caries dental

Donaciones de obras de arte

LA DONACION LARRETA

Alejandro Sirio, autor de las ilustraciones para "La Gloria de Don Ramiro", que el doctor Enrique Larreta ha donado al Museo Nacional de Bellas Artes, aparece en el acto inaugural con el presidente de la República, el donante, los senadores Santamarina y Sánchez Sorondo y el director del museo, señor Atilio Chiappori.



Uno de los magníficos dibujos de Sirio para el libro de Enrique Larreta, en el que ha evocado admirablemente Avila de los Caballeros.

LA DONACION GUERRICO

También inauguró el presidente de la República, en el Museo Nacional de Bellas Artes, la colección Guerrico, una de las más antiguas del país, donada al Estado por los descendientes de don Manuel de Guerrico. Aparecen en el grabado, con el doctor Ortiz y el presidente de la Comisión N. de Bellas Artes, senador Santamarina, doña Salomé Guerrico de Lamarca y su hijo, don José María Lamarca, quien en nombre de su familia cedió al gobierno la mencionada colección.

La señora María Rosa Ledesma Pose de Lamarca Guerrico en compañía del doctor Félix Bordelois, durante el acto inaugural.

Fotos de "El Hogar"

EL RELOJ Junghans... aumenta la belleza de su hogar!

Por la elegancia de sus líneas originales y distinguidas, por sus cajas de finísimas maderas admirablemente combinadas, por su perfecta terminación, los relojes JUNGHANS para vestíbulo constituyen, para el visitante, una demostración del refinado buen gusto de los dueños de casa...

Hay infinidad de modelos JUNGHANS a cual más atrayente... para el escritorio o el tocador... de pared... de sobremesa... para la chimenea... y hasta para la cocina, en modelos especiales de cerámica!...

RELOJES JUNGHANS... Fieles Centinelas del Tiempo!

EN VENTA EN TODOS LOS NEGOCIOS DEL RAMO

★ **AUDICIONES JUNGHANS: L R 5 RADIO EXCELSIOR**
Martes 20.45 horas y Viernes 12.45 horas.

Marca Estrella

Unicos Importadores: **M. HOHNER Ltda.** *Soc. de Resp. Ltda.*

La Gloria de un Cutis Joven y Hermoso!

Lynne Carver — Metro Goldwyn - Mayer

CERA MERCOLIZADA conserva el cutis joven

LAS hermosas mujeres que se precian de cuidar su apariencia personal tratan de conservar el juvenil encanto de su cutis, no obstante su edad. Ellas saben que con el uso de la Cera Mercolizada pueden reírse de los años. La Cera Mercolizada ayuda a la naturaleza en el proceso de desprender el viejo, gastado y áspero cutis exterior, que oculta la hermosa tez interior. ¿Ha probado usted Cera Mercolizada? Este producto de belleza hace desaparecer del cutis las arrugas, decoloraciones, barrillos y pecas. Es la única ayuda de belleza que usted necesita, pues limpia, aclara, suaviza y protege. Pruebe Cera Mercolizada esta misma noche. El costo es tan pequeño, que toda mujer puede conservar su tez joven.

PORLAC elimina instantáneamente el pelo superfluo. Porlac es delicadamente perfumado y fácil de emplear. Aun el futuro crecimiento del vello es retardado.

UN toque de RUBINOL imparte un color vivo a las mejillas. Su finura sedosa le encantará y quedará gratamente impresionada por la forma cómo el Rubinol se adhiere todo el día.

MASCARA DE BELLEZA DEARBORN PARA HERMOSAS MUJERES... Quita arrugas, patas de gallo y hace descansar la cara. Refresca los músculos fatigados, estimula el cutis y lo hace más bello y digno de contemplar. Las mujeres "chic" siempre emplean este moderno embellecedor facial.

Son productos DEARBORN, de venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

CERA MERCOLIZADA
Conserva el Cutis Joven

Pronto tendremos trajes de vidrio

Por Arnoldo de Sanctis

HACE unos años no cabía otra definición. El vidrio no era más que vidrio, es decir, un cuerpo sólido y transparente, que se rompía con facilidad. Cualquier cualidad se podía sospechar en el vidrio, menos la de su elasticidad...

Hoy las cosas han cambiado o, si se quiere, también se han revolucionado. La fragilidad del vidrio ha terminado y, para decirlo todo de una vez, se le puede equiparar a la misma tela con que hace unos pocos años se limpiaba su superficie para hacerlo más transparente.

HEMOS tenido trajes de cuero y hasta armaduras de acero; ahora tendremos trajes de vidrio y, si el bolsillo lo permite, de cristal. Y hasta vendrán las variantes en cristal de roca, de Bohemia y de Murano.

¿Cómo es posible que un cuerpo rígido como el vidrio se convierta en maleable, elástico y suave como la lana, la seda o el algodón?

La novedad es de hoy..., pero ya en 1898, hace precisamente cuarenta años, los sabios y pacientes hombres de ciencia nos dieron un anticipo cuando la Exposición de Chicago. Después, el silencio; y, algo más tarde, en ese período de destrucción y de muerte—que fué también de increíble incremento en la técnica, en la industria y en la ciencia, — en los días de la gran guerra, Alemania, para substituir al amianto, que no podía hacer llegar del extranjero, obtuvo del vidrio una materia aisladora. Y ahora, arrancando de aquella fecha, no son pocas las fábricas europeas que trabajan al vidrio como si fuera un textil.

UNA larga serie de experimentos ha perfeccionado la industria. Algunas de las características del vidrio habían atraído la atención. Era incombustible, indeformable, resistente a la humedad. Sólo se presentaba un inconveniente: el hilado, demasiado grueso, no permitía su empleo en la fabricación de telas para vestidos. Por eso se le empleó en la fabricación de aisladores eléctricos, hasta que los químicos comprobaron que era inatacable por los ácidos, lo que permitió utilizarlo en la confección de filtros. Fué un paso más. Luego vino otro, cuando se pensó que, siendo mal conductor del calor, podía emplearse como aislador térmico apropiado para la construcción de edificios.

Ahora, combinemos todas estas virtudes del vidrio hilado y veremos qué extraordinaria prenda de abrigo se puede obtener empleándolo. Nada hay que se le compare. Defiende del frío y del calor, es resistente a la humedad y a los ácidos, atenúa y apaga los ruidos, es impenetrable al polvo... Desde las prendas para el pacífico ciudadano hasta los trajes especiales para obreros, para bomberos, para marinos, todo tendrá en el tejido de vidrio algo así como la solución de los principales contratiempos y molestias.

Y, junto a las ventajas anotadas, las de índole económica, pues la duración de los tejidos de vidrio es muy superior a la de cualquier otro. Resistencia al uso; resistencia al lavado; resistencia a los cambios de temperatura; resistencia al fuego; resistencia al agua. En una palabra: resistencia a la acción del tiempo en grado tal que se llega a pensar si el vidrio no resultará, con el tiempo, más resistente que el mismo acero...

EN Alemania, en Inglaterra y en Italia existen grandes fábricas donde se hila el vidrio, y los resultados obtenidos son sorprendentes, con el agregado de que en ellas sólo emplean materia prima local.

Actualmente se ha logrado hilarlo hasta obtener fibras de dos milésimos de milímetro, mejorando la tensión, aumentando la elasticidad, perfeccionando, en suma, todos los aspectos de la producción. Hubo una época en que el vidrio era distendido a fuerza de brazo.. o de pulmón; ahora se le obtiene en hilos casi impalpables gracias a la máquina.

La industria tiene actualmente a su alcance carretes de hilo... de vidrio. Con él se evitarán los inconvenientes de la carestía, de la importación y de los precios de la lana, del algodón y de la seda. Establecidas las usinas productoras, no habrá más que buscar la materia prima en la misma tierra, dentro de las propias fronteras de cada país. No se dependerá ni de los fletes ni de los bloqueos navales o aduaneros. Bastará con unas toneladas de arena.

Y con esto se presenta una paradoja más de nuestro tiempo. El hombre está obteniendo los substitutos de aquellos materiales más solicitados, tan sólo transformando un puñado de arena o de piedras. El vidrio se ha colocado junto al cemento: la máxima fragilidad produciendo la máxima solidez, las arenas y piedras deleznables, trocadas en rivales del hierro y del acero.

Además, otro detalle para descartar suspicacias: el vidrio tejido ha perdido la original transparencia del vidrio laminado...

Un cepillo DE NUESTRO TIEMPO

Hay que arrinconar muchas cosas que el sentido práctico de la vida deja en desuso. Tal esos cepillos "planos", de cerdas burdas y uniformes que hacían molesta y hasta ineficaz la limpieza de los dientes. Eran cepillos sin garantía ni "responsabilidad". Sus cerdas se doblaban y desprendían.

En contraste, hoy puede adquirirse el moderno y práctico Cepillo Kolynos, resumen y síntesis de los adelantos en la higiene bucal. Es manejable, limpia por igual ambas caras de los dientes y muelas, alcanza a los últimos molares, penetra en los intersticios, y sus potentes manojos de cerdas, seleccionadas y esterilizadas, no se doblan ni desprenden.

Dura mucho. Su precio es asequible. Y, sobre todo, es eficaz. Con la Crema Dental Científica Kolynos, forma "la perfecta pareja científica para la Cruzada Pro-Higiene Bucal"..., según ha dicho un gran Dentista.

Examine el Cepillo Kolynos en cualquier Farmacia o Perfumería. Apreciará en seguida sus características y grandes ventajas. Hace más fácil, grata y eficaz la higiene de la boca.

El novísimo Cepillo Kolynos es elegante. Se presenta en vistosos coloridos.

CEPILLO DENTAL KOLYNOS

Distribuidores: Mayon Ltda. Bs. Aires

Conmemoración del día de Méjico

Acto realizado en el local de la escuela República de Méjico, en conmemoración de la fecha patria del país cuyo nombre lleva ese establecimiento educativo.

El ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor José María Cantilo, haciendo uso de la palabra en la mencionada escuela.

Señorita Gerarda Scolamieri, directora de la escuela, que también hizo uso de la palabra durante la fiesta con que se conmemoró el aniversario de la República de Méjico.

Fotos de "El Hogar".

Escuela de Economía Doméstica de EL HOGAR

Las clases correspondientes al 8º curso de Economía Doméstica siguen dictándose en los salones de "El Hogar" los jueves a las 17.

En la última clase, que tendrá lugar el 24 de noviembre, se procederá al sorteo de otra cocina eléctrica. Esta, cuyo valor es de $ 350, se entregará instalada en el lugar que la agraciada indique y podrá elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet, o en el Edificio "Volta", de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Este CUPON sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.

Nota: Las clases son exclusivamente para damas.

Joan Blondell

WARNER BROS

sabe protegerse contra el peligro del "Cutis Cosmetizado"

Jabón Lux de Tocador

LT-210

Los Esmaltes

Peggy Sage

primeros en elegancia

en dos continentes

AHORA REBAJADOS de $ 5.50 a $ 3.75

Ahora Vd. puede lucir — sin recargo del presupuesto — este esmalte, primero en elegancia en dos continentes. El frasco de $ 5.50 ha sido rebajado a $ 3.75. Las mujeres que lanzan la moda aquí y en Europa, adornan sus uñas con los esmaltes Peggy Sage: Bisque, Fiesta, Pimento, Wistaria, Thistle, Clover, Shrimp, Hacienda, Whitepetal y Swampfire... ¡Elija Ud. también su favorito! Se venden en todas las mejores perfumerías. ¡Y hay 35 tonos para elegir!

Representantes: Palmer & Cía., Tacuarí 371 - Buenos Aires

Aprendí esto

EN UN BAILE DEL CLUB

La fiesta estaba espléndida... Pero bailar para mí era una tortura, cada movimiento me lastimaba... — Pero, hija — me dijo Marta, a quien encontré arreglándose en el toilette — ¿en qué siglo vives? Para mí también la fiesta cayó en mal momento... pero eso no me impide divertirme.

Marta le pidió a la mucama del vestuario una caja de Modess y unas tijeras. — Mira — me dijo cortando una toalla en dos — compara la suavidad de seda del interior de Modess, con la aspereza de otras toallas higiénicas ordinarias. Por eso Modess no se endurece... ¡jamás lastima!

Y además, — añadió — Modess es más segura. Te lo probaré. Y sacando la parte posterior de una toalla higiénica Modess, le derramó un vaso de agua. ¡No pasó una gota! Quedé admirada.

Y bien — me dijo Marta horas más tarde cuando fuimos a buscar los abrigos — ¿no te parece maravillosa la diferencia que hace la comodidad en la vida de una mujer? — Ya lo creo — le contesté — ¡No sabes cuánto te agradezco que me hayas hecho conocer las ventajas de Modess.

ADOPTE LA COSTUMBRE DE USAR

Modess

LA TOALLA SANITARIA SEGURA

La salamandra, el animal más calumniado de la antigüedad

Por
ROMULO QUINTANA

HAY animales que por la persecución implacable de que han sido objeto bien podemos calificar de desdichados. Entre ellos la salamandra ocupa quizá el primer lugar.

•

ESTE extraño anfibio, de cuerpo negrísimo con manchas doradas, en efecto, desde remotos tiempos se ha considerado culpable de disparatadas desgracias, perseguido y utilizado para los más extravagantes y crueles experimentos.

Plinio fué de los primeros en adjudicar a la casi inofensiva salamandra peligrosas cualidades. "Si una salamandra sale de su cueva — decía — y alcanza una fruta, ésta se torna incomible, y las ramas por las cuales ella se desliza no deben utilizarse para cocer el pan, porque lo envenenaría. Si una salamandra penetra en una población, puede matar a todos sus habitantes. Si toca con sus patas la piel de un hombre, causará la pérdida de todo el cabello y producirá terribles plagas."

Plinio exageraba...

PRACTICAMENTE, este anfibio urodelo — o sea, que posee patas y cola larga, — habita en las localidades montañosas y con abundante vegetación. Se oculta entre las piedras, en las oquedades, el musgo o las grietas de las rocas, de las que sale sólo cuando después de las lluvias copiosas sobreviene un período de sequía. En cuanto a su peligrosidad..., sólo, si mucho se la irrita, segrega un líquido que puede causar daño en las mucosas, particularmente en las de los ojos.

Pero para los romanos era tan terrible, que existían leyes especiales a fin de castigar a aquellos que la utilizaban en perjuicio de sus semejantes.

LA salamandra, en la antigüedad, disfrutaba de la al parecer peligrosa compañía de los silfos, ondinas y gnomos. Sobre ella se arrojaron materialmente los alquimistas, magos y demás charlatanes de la Edad Media. Fué su caza preferida. ¿Qué otro animal, teniendo como la salamandra sobre su piel estampada la noche y el oro, podía prestarse mejor a sus experimentos? Millones y millones de salamandras pagaron tributo a la ignorancia o, si se quiere, a la codicia disfrazada de curiosidad científica. Fueron quemadas a fuego vivo, pese a la leyenda de que al fuego lo resistían; cocidas a fuego lento con las substancias más inverosímiles y heterogéneas; tronchadas, despellejadas, descuartizadas, decapitadas. La tontería humana jamás tuvo más atrayente e inofensivo instrumento. Cuando se declaraba un incendio, en lugar de acudir con baldes de agua, llevaban una salamandra y la arrojaban entre las llamas, convencidos de que terminaría con ellas. Naturalmente, lo que ocurría era que las llamas seguían en aumento y consumían todo cuanto tenían a su alcance. Pero no importaba. En la creencia de aquella gente, la salamandra había cumplido su cometido y evitado daños mayores.

TODAVIA en algunas regiones de Italia y de España se cree en el peligro y las ígneas predilecciones de la salamandra.

Y, como está dicho, es un animalito tranquilo, inofensivo, tímido. Si el hombre no lo buscara, difícilmente lo vería, pues permanece siempre oculto. Enemigo del sol y del calor, busca la sombra y la humedad, abandonanto su refugio sólo cuando se tiene que alimentar.

Pequeños moluscos, insectos, gusanos y larvas constituyen su alimento. Los mata con el veneno que segrega.

No frecuenta el agua sino en la época de la fecundación. Busca los manantiales límpidos y claros para poner sus huevos, y sus puestas oscilan entre diez y cincuenta salamandritas que, siendo larvas aún, después de rota la envoltura, se ven en el fondo, generalmente inmóviles, con las patitas extendidas, esperando el paso de las microscópicas presas, sobre las que se arrojan ágilmente. Las larvas tienen unos tres centímetros, y se convierten gradualmente en adultos, despojándose de las branquias externas, adquiriendo la piel negra con manchas doradas o anaranjadas y alcanzando los quince o veinte centímetros que miden en la edad adulta, cuando se vuelven animales terrestres.

Tal la salamandra legendaria, que quitó el sueño a los alquimistas y fué símbolo del máximo de los poderes terrenales: el poder sobre el fuego.

Su Niña También Requiere Esta Fuente de Energías

Recuerde, Mamá... la falta de una dieta productora de energías puede mermar la resistencia de su niña a las enfermedades. Kellogg's Corn Flakes aumentan pronto las energías.

Estas tentadoras hojuelas de maíz son fáciles de digerir. Vienen deliciosas y tostadas en el paquete CERRADO a CERA, a prueba de humedad. Listas para servirse... con leche y azúcar. Pida Kellogg's Corn Flakes en los almacenes.

EL PREFERIDO DE TODA MADRE MODERNA

Enlace Zorrilla-Bloussom

En la basílica de N. S. del Socorro, monseñor Daniel Figueroa consagró el enlace de Elisa Zorrilla Maderna con el doctor Alberto Bloussom. Actuaron de padrinos los Sres. Manuel Marcos Zorrilla y su señora, Elisa Maderna Agote, y Silvestre Bloussom y su señora, María Elena Navarro Cano.

Susana Zorrilla Maderna y el Dr. Alfredo Bloussom.

Cora Díaz de Vivar de Foster Tezanos Pinto, Carmen García Fernández de Reynal O'Connor, Carmen Díaz de Vivar y Horacio Castillo, en la recepción realizada en casa de la familia de la novia.

Fotos de "El Hogar".

Susana Labougle de Díez de Medina, Raquel Maderna Agote de Obligado, Nora Rodríguez de la Torre de Bloussom, María Elena Navarro Cano de Bloussom, Sara Maderna Agote y Beatriz Arévalo de Escobar.

BASTA que Pebeco haga su aparición en el hogar, para que de inmediato se convierta en el amigo diario de todos, que se levantan diciéndole "Buen día" y se acuestan diciéndole "Hasta mañana"... Sin raspar el esmalte — ya que no contiene piedra pómez, arenillas, etc. — Pebeco realiza una magnífica acción en dientes, muelas y encías, gracias a sus sales activas de alto valor higiénico. Por la salud buco-dental de toda la familia, ¡lleve Pebeco a su hogar!

Hacia la Perfección

Elizabeth Arden

La perfecta belleza del cutis pide solamente:

Una esmerada limpieza.
Una adecuada tonificación.
Una inteligente nutrición.

La limpieza del cutis debe efectuarse por la mañana y por la noche con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*, aplicados simultáneamente; la tonificación con el mismo *Skin Tonic*, palmeándolo unos minutos en direccción ascendente, y la nutrición con *Velva Cream*, cuando el cutis es normal o sensible, o con *Orange Skin Cream*, cuando está reseco o ha adelgazado rápidamente.

Siguiendo estos consejos de Elizabeth Arden el mejoramiento del cutis será un hecho visible que creará en torno de quien lo ostente, esa atmósfera de admiración que tanto halaga a la mujer.

Elizabeth Arden

Buenos Aires

New York, London, Paris, Rio de Janeiro

SALON EN HARRODS

SALDOS Y RETAZOS

SI TENEIS UNA AMIGA...

Sabed callar. Sabed escuchar.

Sabed tomar interés por sus confidencias, aunque no lo tengan, en particular, para vosotras.

Si habéis recibido un secreto, sabed guardarlo.

No olvidéis que la amistad es el más desinteresado de los sentimientos.

Si vuestra amiga es de condición más modesta que vosotras, no le habléis jamás de vuestro lujo.

Si es desgraciada, no le narréis vuestros éxitos ni le contéis vuestros "flirts"; jamás haréis mención de que en el baile sois muy solicitadas.

Sabed compartir con corazón leal tristezas y alegrías.

Buscad siempre serle útil, pero sin cansarla con consejos. Una amiga — a menos que se conduzca mal con vosotras — no debe recibir vuestras lecciones.

Las buenas cualidades de vuestra amiga no deben ponderarse ante las otras amigas, pero no toleréis jamás que hablen mal de ella en vuestra presencia.

CRISTOBAL COLON SALVADO POR UN ECLIPSE DE LUNA

Estando Colón en Jamaica, durante su cuarto viaje, encontró cierta hostilidad de parte de los indígenas, que rehusaban abastecerle de víveres. Colón, que como buen navegante era también un excelente astrónomo, los amenazó con privarles de la luz lunar por su actitud inamistosa. Y en efecto, esa misma noche se produjo un eclipse, que llenó de pavor a los indígenas y aumentó considerablemente el prestigio del gran descubridor. Las relaciones de los indios con los conquistadores fueron desde ese momento cordialísimas.

Puede asegurarse la verdad de este dato histórico, al conocer la opinión de los astrónomos que señalan un eclipse total de luna, visible en las Antillas, en la noche del 29 de febrero de 1504, y cuya mayor intensidad se produjo en Jamaica minutos antes de las siete horas.

NUEVOS MAQUILLAJES

Si usted tiene la tez pálida y la piel muy clara, saque de ello todo el partido posible. Hágase un maquillaje pálido con tonos "flor de durazno". Que sus mejillas sean de un rosa suave, pero algo azafranado. El polvo, en este caso, será también rosa dorado, pero no espeso ni recargado, que impida transparentar la epidermis. Los labios solamente serán muy acentuados con el rojo del geranio. Los ojos se sombrearán de azul malva, como también las pestañas. Si los cabellos son de un rubio rojizo, el conjunto resultará de una rara distinción y de una feliz armonía.

Si por el contrario es usted de cálida encarnación, prefiera un tono "anémona" para las mejillas, un polvo rachel, de tonalidad marfil, algo dorado, pero nunca ocre, como tanto se usó en los últimos años, pues es duro y envejece. Anémona será también el rojo de los labios, brillante, luminoso. Los párpados azul bastante fuerte, las pestañas azuladas por el cosmético, que sobre el marrón natural dará de noche un "falso" tono encantador...

EL MAS ANCIANO DE LOS POETAS FRANCESES

Se creía que el más anciano de los poetas franceses era Edmundo Haraucourt con sus ochenta y dos años, pero Federico Plessis, poeta lleno de espiritualidad, declaró sus ochenta y siete años. Sin embargo, hay otro poeta que supera a ambos: es Luciano Paté, que ya ha cumplido noventa y tres años, y cuyos poemas fueron coronados por la Academia Francesa en 1879. En esa época intentó adherirse a la escuela provinciana y escribió sus "Poemas de Borgoña", "El sueño sagrado" y "Los libres hálitos". Por su clasicismo fué elegido para escribir poemas sobre la Comedia Francesa durante las conmemoraciones de Corneille y Molière.

EL CRUZAMIENTO DE LAS RAZAS HUMANAS NO LAS DEGENERAN

El cruzamiento entre blancos y negros, sobre todo en las Antillas francesas, ha dado una bella y fuerte población de mestizos: los mulatos.

Fénelon Fauber, gran premio del "Concours général de Paris", mulato de Haití, no es una excepción. Los tres Dumas, entre ellos el extraordinario gigante. Alejandro Dumas, padre, fueron mestizos.

Pouchkine, uno de los más grandes literatos rusos, era nieto de un esclavo negro adquirido por una botella de ron.

Saint-Georges, ser maravilloso y caballero sin pero y sin tacha, era también mulato.

Un gran matemático, Lislet Geoffroy, y el literato Perrens, miembros del instituto; Lainé, diputado de la Gironda, uno de los más grandes oradores de su época; Delgrés, en quien la nobleza y el valor no fueron sobrepasados por ningún héroe de la antigüedad; Barbés, el Bayardo de la democracia, y hasta Du Guesclin, todos ellos fueron mestizos.

SOBRE EL PENSAMIENTO

La independencia de pensamiento es la más noble aristocracia.

A. France

Es buscando las palabras que se encuentra el pensamiento.

J. Joubert

El hombre está hecho para pensar; esa es su dignidad y su mérito; y todo su deber reside en pensar debidamente.

Pascal

Dios sabe que el pensamiento de los hombres no es más que vanidad.

Biblia, Salmo XCIII

El pensamiento se encuentra en el corazón y, sin embargo, lo buscamos en la mente.

A. Dufresné

CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS

Las modas deportivas suelen ser muy útiles para la salud.

La bicicleta es un deporte completo. ¡Practíquela!... Y verá cómo gana en agilidad y alegría.

UN DESCONOCIDO

Cuento de
JULIO FRANZOSO

Ilustraciones de
LUDOVICO ALLODI

AQUEL hombre llevaba horas en esa esquina, como si esperase algo. Vestía de obscuro, correctamente; era delgado, de mediana estatura y contradictoria fisonomía, ya que, sin ser repulsiva, no agradaba totalmente. De cuando en cuando alzaba los ojos, negros, vivaces; parecía observar las ventanas de un piso alto en la acera de enfrente, como si quisiera ver lo que pasaba tras ellas; y luego, despacio, sin apresuramiento, caminaba un poco, sin alejarse demasiado, y volvía de nuevo a su sitio primitivo. ¿Qué hacía? ¿Quién era? Para los que pasaban cerca de él, simplemente un hombre, un hombre anónimo, uno cualquiera, arrimado a la pared, el cigarrillo medio apagado en los labios y la expresión indiferente, cansada.

Después, cuando comenzaron a encenderse las primeras luces, pareció tomar una decisión. Sin duda, esperaba eso: la noche, las sombras. Cruzó la calle y se encaminó resueltamente hacia la entrada de la casa, uno de cuyos pisos altos había observado con tanta atención.

Aquel hombre se llamaba Ricardo Torres, tenía cuarenta años y venía de lejos... de muy lejos... Era... un desconocido.

ANTES de que pudiese llegar hasta el ascensor, el portero alcanzó a preguntarle:

—¿Qué piso va, señor?

—Tercero.

Y subió de inmediato, demostrando conocer el camino y no querer conversación. Luego, cuando se encontró frente a la puerta que buscaba, llamó. Mientras esperaba, murmuró un:

—¡Vamos a ver!... — subrayado por una fría sonrisa.

Le atendió una joven sirvienta. El habló rápidamente:

—Avísele a López que lo buscan...

—¿Al señor?

—Sí... A su patrón: Aurelio López... ¡Pronto!

—El señor acaba de llegar del banco...

—Ya lo sé. Y ¿qué hay con eso?

—En este momento está ocupado... Le esperaban antes otros señores...

—¡Ah, muy bien! Yo también soy otro señor y puedo esperar. Además, somos muy amigos... ¡íntimos!

Y casi apartándola con violencia, entró Ricardo Torres en la casa de Aurelio López.

—Bien, señor... Si es así... Pase... Por aquí...

Le llevaron hacia una pequeña habitación.

—Puede sentarse. En cuanto se desocupe le avisaré.

Ricardo Torres se quedó solo, esperando fríamente, serenamente.

Después, sentándose, encendió un cigarrillo, y, mientras tanto, sus pensamientos se fueron lejos, hacia atrás, despertando recuerdos, aclarando sombras...

AÑOS...

Ricardo Torres había sido siempre un aventurero. Mejor dicho, un delincuente. Hombre sin escrúpulos, jugador profesional, toda su vida no era más que una larga serie de actos bochornosos, huyéndole a la justicia unas veces y pagando otras, con su libertad, nuevas cuentas. Así había vivido desde que, muy joven, abandonó la casa de sus padres para elegir, a su capricho, los caminos del mundo. Y quién sabe por qué misterio de su naturaleza, eligió siempre los caminos turbios, obscuros, que le llevaron finalmente a la realidad vergonzosa de su existencia.

Primero fueron los delitos pequeños, ensayos de audacia, de cinismo, y después, aplomados sus nervios, dueño de una sangre fría sin límites, domador de peligros, vinieron los grandes golpes, los entreveros con otros hombres como él, al margen de todas las leyes, donde sólo triunfa la habilidad escalofriante de una puñalada a tiempo.

Y fué por eso, por una puñalada, que lo confinaron en un presidio del sur por largos años. Allí, en ese presidio, en su misma celda, quiso el destino ponerle, como compañero, a un hombre joven que se llamaba Aurelio López...

.....

¿QUE delito había cometido Aurelio López? Ricardo Torres lo supo mucho tiempo después: falsificación de firma, intento de defraudación. De *aquello* habían pasado ya quince años. Aurelio López había purgado, no sólo en la cárcel, sino en la vida misma, con una conducta intachable, aquella oculta torpeza de juventud a la cual le llevaron su inexperiencia, el juego y peligrosas amistades. Ahora Ricardo Torres, el aventurero, venía a *vender* aquel secreto. Había seguido, a grandes trazos, la existencia de Aurelio López por las páginas de los diarios, su carrera en el comercio, en la bolsa y, por último, su paso más definitivo: el ingreso en un establecimiento bancario. A eso venía, a atacarlo, a deshacer su vida, a *vender* su secreto... Por eso estaba allí, en la pequeña salita, fumando tranquilamente, en la casa amplia, confortable, de su compañero de celda, pensando con voluptuosidad en una cantidad de dinero.

—Diez mil... Quince mil... No... Muy barato...

Sus revelaciones comprometerían de una manera terminante a Aurelio López. Además, tenía en su poder fotografías, fechas documentadas, todo un material reunido hábilmente, pacientemente, antes de llegar a Buenos Aires. Luego pareció conformarse con una cifra:

—Cincuenta mil pesos... Eso es...

Ese era Ricardo Torres, el hombre que había entrado en la casa de Aurelio López...

DE improviso, el aventurero oyó una voz a su espalda:

—Con permiso...

Y se volvió rápidamente.

—Soy la esposa de Aurelio. Como la sirvienta dijo que era usted un amigo íntimo de mi esposo, quise conocerlo.

Ricardo Torres se inclinó levemente an-

(Concluye en la pág. 83)

AHORA NO LO LLAMAN "BARRILITO"

Rebajó de peso con Kruschen

Amigos sorprendidos del cambio

"Nunca sentí simpatía por los medicamentos anunciados", nos escribe un hombre, "pero un amigo a quien no había visto durante dos años, me visitó hace siete semanas, y debo decir que me sorprendí bastante al verlo. La última vez que lo había visto, pesaba 99 kilos. Pensé que habría estado enfermo, pero me dijo que nunca se había sentido mejor en su vida. Entonces le pregunté cómo había hecho para perder tanto peso, pues lo soliamos llamar "Barrilito". Me contestó: "Tomando Sales Kruschen regularmente todas las mañanas". Apenas lo podía creer, pero conociéndolo bien, puedo asegurar que decía la verdad". — F. E.

El exceso de peso sobreviene frecuentemente, porque el organismo está recargado de desperdicios, como un horno puede estar atestado de cenizas y hollín que impiden su funcionamiento. Si se les permite acumularse, estos desperdicios se convertirán en capa tras capa de grasa.

Las seis sales que componen a Kruschen ayudan a los órganos internos a eliminar, día a día, los desperdicios y venenos que embotan el organismo. Después, poco a poco, esa odiosa grasa se va — despacio, es cierto — pero seguramente.

Las sales Kruschen se venden en todas partes del mundo. Son tomadas por habitantes de 119 diferentes países. En ninguno de esos países hay algo que pueda compararse a las Sales Kruschen — nada que dé los mismos resultados.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias, a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

ACEITE 3-EN-UNO

Para La Casa La Oficina — EVITA LA HERRUMBRE LUBRICA LIMPIA — La Granja y para Uso General

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

La belleza femenina

preparándose para los deportes de verano

¿SE desea lucir una hermosa figura en traje de baño? ¿Nadar largo rato sin sentir el menor cansancio? ¿Desempeñarse correctamente en las canchas de tenis?

Bien: aquí están las respuestas a esas preguntas, en forma de tres ejercicios, que ayudarán a vencer las dificultades.

Es un raro patrimonio poseer una figura naturalmente perfecta, pero se la puede ir adquiriendo poco a poco. La postura correcta es el primer paso hacia esa perfección. Para convencerse de ello no hay más que, vistiendo un moderno traje de baño, pararse delante de un espejo largo; primero, con el cuerpo erguido, luego dejándolo asumir una posición incorrecta; aunque una se mire con mucha indulgencia, no podría dejar de notar la enorme diferencia de estas dos posturas y cuán perjudicial es la última para la belleza de la figura.

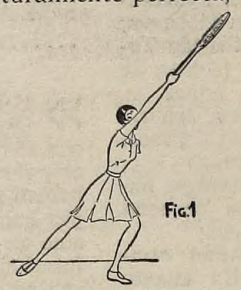


Fig.1

El primer ejercicio está basado en el tenis, es decir, que se han convertido sus movimientos en un ejercicio, sin querer significar con ello que al practicar dicho deporte haya que hacerlo exactamente de la misma manera. El propósito que se persigue es formar con sus movimientos un buen ejercicio para el "control" del movimiento de los brazos y piernas combinados; pero al aprenderlo se adquirirá también confianza y estilo en la cancha de tenis, y un desempeño doblemente eficaz.

Ejercicio 1º: Pararse con los talones juntos y los pies en ángulo recto, el izquierdo apuntando hacia una red de tenis real o imaginaria. Abalanzarse hacia adelante con el pie izquierdo, haciendo girar la raqueta, también hacia adelante, a la altura de los hombros. Luego se echa el busto hacia atrás, haciendo recaer el peso del cuerpo en la pierna derecha, que se doblará, mientras se estira la izquierda. Al mismo tiempo se lleva la raqueta para atrás, en un semicírculo hacia abajo, haciendo girar mano y raqueta cuando ésta pasa por el muslo derecho; luego se dobla el codo de manera que la raqueta quede colgando detrás de la espalda. Por último, se levanta el brazo izquierdo hacia adelante, y se lleva el derecho para atrás, quedando en la misma posición que se adopta para arrojar la pelota al aire. Ahora se pasa la raqueta por encima de la cabeza, hasta que el brazo quede derecho, como indica el dibujo (figura 1); luego se baja hasta cerca de la rodilla izquierda, mientras el peso del cuerpo se lleva otra vez hacia adelante, como al principio. Finalmente, se lleva el pie derecho para adelante, juntándolo con el izquierdo y quedando nuevamente en la posición inicial.

Este ejercicio se hace muy bien con un tiempo de vals, contando: uno, dos, tres por cada posición diferente, y la serie se puede realizar varias veces, sin interrupción.

Los ejercicios que siguen son especialmente buenos para la natación.

A primera vista parecen muy simples, pero no lo son tanto debido a la forma particular en que hay que hacerlos. Sin embargo, no hay que desanimarse, porque son bastante entretenidos, especialmente si se hacen en compañía de otra persona, lo que será muy ventajoso, pues así una podrá observar y corregir el trabajo de la otra.

Ejercicio 2º: Paradas con los pies separados, el abdomen entrado, se extienden bien los brazos por encima de la cabeza, con las manos juntas y los dedos entrelazados. Hay que sentir como si se estuviera tratando de arrancar la parte superior del tronco de las caderas, ahuecando la parte que se encuentra debajo de las costillas; el peso del cuerpo descansará en los talones.

Fig.2

La que lo ejecuta debe figurarse que es una pieza de acero flexible y que otra persona, apoderándose de sus manos, la doble completamente, de arriba abajo, hasta que las articulaciones de los dedos toquen el suelo. Los brazos y las piernas se deben conservar bien derechos. En cuanto se toca el suelo hay que enderezarse nuevamente, volviendo a la posición de partida.

Hay que hacerlo sin interrupción y rítmicamente, con música de foxtrot.

Si al principio el cuerpo está un poco rígido, conviene conseguirse la ayuda de una amiga para la parte en que hay que doblar el cuerpo hacia adelante (figura 2).

Ejercicio 3º: Tenderse de espaldas en una mesa angosta, con los brazos a lo largo del cuerpo y las piernas derechas (figura 3). Levantar los brazos, bajando, al mismo tiempo, las piernas desde las rodillas; la espalda se debe conservar bien derecha, y el abdomen entrado. Luego se llevan los brazos hacia atrás; las palmas de las manos quedarán hacia arriba y los dedos tocándose. Al mismo tiempo se separan las piernas hacia afuera, desde las rodillas, y se suben otra vez, de manera que queden derechas y juntas como en la posición inicial. En esta posición se hace una pausa, luego se vuelven a llevar los brazos a lo largo del cuerpo, pero en un semicírculo horizontal, sin levantarlos, y se inicia nuevamente el movimiento. Durante su desarrollo se hará una aspiración y espiración profundas y se persistirá hasta conseguir hacerlo correctamente.

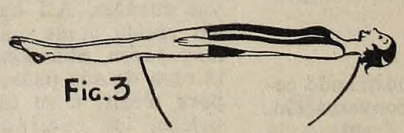


Fig.3

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

LA más espectacular de todas las jugadas de indicación empleada sólo por los jugadores más avanzados es aquella que se usa al jugar una carta que el compañero triunfará. El valor de dicha carta indica la colocación de su mejor entrada lateral, de manera que si el compañero triunfa la baza, sabrá cuál es la mejor manera de volverle a entregar la mano para que usted le dé otra oportunidad para triunfar. El valor de la carta jugada descubre la colocación de la entrada lateral; si se puede interpretar como la carta más baja en el palo, su entrada se halla en el palo más bajo de los otros dos palos laterales, y si da la impresión de ser una carta innecesariamente alta, la entrada se halla entonces en el palo más alto de los otros dos palos laterales.

	♠ A-9-5-2 ♡ K-Q-10-8-5 ◇ 6 ♣ 8-5-4	
♠ Q-10-4 ♡ 3 ◇ K-7-6 ♣ J-9-7-6-3-2	N O E S	♠ 3 ♡ A-J-9-6-2 ◇ A-10-9-8-5-3 ♣ 10
	♠ K-J-8-6-4 ♡ 7-4 ◇ Q-J-4 ♣ A-K-Q	

Sur dador.

Ambos lados vulnerables.

El jugador Este, en esta mano, hizo un uso espléndido de esta señal, ayudado por su compañero, que supo interpretarla y jugar de acuerdo.

Sur jugaba un contrato de cuatro piques contra el cual Oeste salió con el tres de corazón. Este se dió cuenta de que la salida era de semifallo y vió que el contrato se podría frustrar si Oeste tenía oportunidad de triunfar dos veces los corazones. Ganó la primera baza con el As y devolvió el nueve de corazón. Oeste triunfó con el cuatro de pique y devolvió un diamante al observar que su compañero había jugado un corazón innecesariamente alto. Este ganó con el As y devolvió otro corazón. Sur, sabiendo que Oeste volvería a triunfar, jugó el Rey de pique, pero cuando jugó luego el Valet de pique, Oeste cubrió con la Dama, obligando al Muerto a ganar con el As para afirmar así su diez de pique y frustrar el contrato.

Es evidente que Oeste jamás hubiera jugado un diamante después de triunfar el corazón si Este no hubiera hecho uso de esta señal.

Cuando un jugador hace una declaración de uno o dos más de lo necesario para indicar que el bando tiene un game positivo, debe estar seguro de que se hallan presentes una de las tres condiciones siguientes: primero, un buen ajuste para la declaración del compañero, de manera que el game pueda declararse en dicho palo con toda seguridad; segundo, una declaración propia tan sólida como para saber que se puede cumplir el game con su propia declaración; y tercero, una mano tan fuerte que no sea necesario el ajuste entre las dos manos.

	♠ 7-3-2 ♡ 7-2 ◇ A-Q-10-7-6-5 ♣ A-8	
♠ J-10-8 ♡ K-10-9-4 ◇ 8-4-3-2 ♣ Q-10	N O E S	♠ A-6-5-4 ♡ 3 ◇ K-J-9 ♣ J-9-6-4-3
	♠ K-Q-9 ♡ A-Q-J-8-6-5 ◇ - ♣ K-7-5-2	

Norte dador.

Norte Sur vulnerables.

Cuando Sur oyó a su compañero iniciar el remate con un diamante, vió de inmediato perspectivas de slam. Respondió dos corazones, y Norte redeclaró sus diamantes. Sur ahora declaró tres corazones, Norte cuatro diamantes y Sur cuatro corazones.

Aunque Sur tenía una mano muy fuerte, no es aconsejable hacer una declaración forzosa con una tenencia así, porque no tiene ajuste con el palo del compañero, el propio palo está lejos de ser sólido, y la fuerza de la mano no es extraordinaria. Un corazón hubiera sido suficiente, en vista del fallo en el palo del compañero, pero con la declaración forzosa Norte se vió obligado a continuar declarando, a pesar de su tenencia mínima. Como resultado, llegaron a cuatro corazones y el contrato se frustró por una baza. Con la distribución rara de la mano Sur, era de esperarse una distribución similar en las otras manos.

Oeste salió con el Valet de pique. Este ganó con el As y devolvió el tres de corazón. Sur jugó el Valet, y Oeste ganó con el Rey, devolviendo el diez de corazón para evitar que el declarante triunfara tréboles en el Muerto. Sur se vió obligado a perder dos bazas en corazón, una en pique y una en trébol.

Si Sur no hubiese hecho una declaración forzosa y no hubiese luego amontonado el remate, al responder Norte dos diamantes a su declaración de un corazón, Sur podría haber declarado dos corazones, Norte tres diamante y Sur tres corazones, y este contrato se hubiera cumplido.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 87

Por PATRICK EASEDALE

El remate se desarrolló:

Este	Oeste
1 pique	2 sin triunfos
3 piques	4 piques

	♠ A-8 ♡ Q-J-6 ◇ K-Q-10-5-2 ♣ 6-5-4	
♠ K-J-2 ♡ K-9-8-4 ◇ A-7-4 ♣ 8-7-2	N O E S	

Sur salió con el Rey de diamante que el Muerto ganó con el As, jugando Norte el ocho. El declarante jugó ahora una vuelta de pique y Sur ganó con el As. ¿Qué debe jugar Sur ahora?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 77.)

EL OLOR A SUDOR

Puede destruir el noviazgo

MANTENGA SECAS LAS AXILAS

Sólo hay un medio completamente *seguro* de que su nitidez y su aseo no sean destruidos por el olor a sudor. Tenga las axilas siempre *secas*. Muchos desodorantes simplemente evitan el olor del sudor. ¡Esto no basta! Odorono impide inofensivamente el sudor de las axilas; lo desvía y hace que surja por otros lados más expuestos al aire donde se evapora con facilidad. Esto lo practican los médicos y lo recomiendan. Odorono protege de un modo *absoluto*, impidiendo los olores desagradables y evitando las manchas, siempre feas, de la ropa.

ODO-RO-NO

2 GRADOS: **Odorono Normal** para uso corriente

Odorono Instant para piel más delicada

A toda hora y en cualquier momento hallará el mejor PROGRAMA sintonizando

LRI RADIO EL MUNDO

EL HOMBRE

Cuento de ROBERTO ARLT

OFICINA rectangular, con ventanales a todo lo ancho del salón, enmarcando un cielo abovedado, caldeado en azul. Frente a las mesas escritorios, dispuestas en hilera, trabajan, inclinados sobre las planillas, empleados de toda edad. En el centro del salón, la mesa del jefe. El jefe está emboscado tras unas gafas negras.

Las dos de la tarde. La extrema luminosidad del cielo torna más amplio el salón de las oficinas, desde cuyas ventanas se distinguen los mástiles de los transatlánticos anclados en el puerto y las aguas que chispean bajo el sol.

El jefe. — Otra equivocación, Manuel.

Manuel. — ¿Es posible?

El jefe. — Ha vuelto a equivocarse, Manuel.

Manuel. — Lo siento, señor.

El jefe. — Yo también.

(Después de estas palabras se produce una laguna de silencio. Durante este intervalo pasan frente a los ventanales de la oficina chimeneas de buques y mástiles oblicuos. Resuenan los pitos de los remolcadores, y los empleados se quedan mirando melancólicamente las naves que resbalan lentamente a lo largo de las veredas de agua que encallejonan los diques.)

El jefe. — *(Irritado.)* ¡A ver si continúan equivocándose!

Daniel. — *(Con un apagado grito de angustia.)* ¡Oh, no! No es posible.

El jefe. — ¿Qué es lo que no es posible, señor?

Manuel. — No es posible trabajar aquí.

El jefe. — ¡No es posible trabajar aquí! Y ¿por qué no es posible? *(Irónico.)* ¿Hay pulgas en las sillas? ¿Cucarachas en la tinta?

Manuel. — *(De pie, frente a su escritorio.)* Juro que no es posible trabajar aquí sin equivocarse.

El jefe.—No se arrebate.

Manuel. — Yo no me arrebato, señor; pero los culpables de que nos equivoquemos son estos malditos buques.

El jefe.—¡Los buques! ¿Qué tienen que ver los buques con la contabilidad?

Daniel. — Así es, señor. Los buques que entran y salen del puerto, metiéndosenos por los ojos, pasándonos las chimeneas por las narices, no nos dejan concentrar la atención en nuestro trabajo...

Pablo. — Daniel tiene razón. Cuando trabajábamos en el subsuelo no nos equivocábamos nunca...

María. — Cierto. En el sótano jamás tuve una diferencia...

Pedro. — Yo creo, jefe, que estos buques, yendo y viniendo, son perjudiciales para la contabilidad.

El jefe. — ¿Lo creen ustedes?

Manuel. — No nos queda ninguna duda.

María. — Yo nunca he subido a un buque, pero creo en lo que dice Manuel. Hay brujería en los buques.

Ernestina. — Jefe, ¿ha subido a un buque alguna vez?

El jefe. — ¿Y para qué necesita un jefe de oficina subir a un buque?

María. — *(Dirigiéndose a los oficinistas.)* ¿De modo que ninguno de ustedes ha hecho un viaje en barco?

Voces. — ¡No!...

Manuel. — *(Al jefe.)* ¡Se da cuenta, señor!... ¿Cómo no nos vamos a equivocar? En vez de pensar en los números, pensamos en los viajes que pudimos hacer y no hicimos..., y, claro, se producen diferencias...

El jefe. — Bueno..., bueno; basta de charlas..., trabajen.

Manuel. — Lo siento mucho, pero no puedo trabajar.

El jefe. — *(Conciliador.)* Vamos...

Manuel. — No puedo trabajar. El puerto me produce melancolía.

El jefe.—*(Asombrado.)* ¿Melancolía?... Siga..., siga su trabajo...

Manuel. — Le digo que no puedo. El puerto me produce melancolía...

El jefe. — *(Saliendo violentamente.)* Veremos lo que dice el director general...

Manuel. — *(Después de mirar en redor.)* ¡Cuarenta años de oficina! ¡La juventud perdida!...

María. — ¡Cuarenta años! ¿Y ahora?

Daniel. — Lo van a echar...

Manuel.—¡Qué me importa! La juventud perdida. Cuarenta años de Debe y Haber. De Caja y Mayor. De Pérdidas y Ganancias.

María. — ¿Quiere una aspirina, Manuel?

Manuel. — Gracias, señorita; pero esto no se arregla con una aspirina... ¡Cuarenta años de oficina! ¡Y pensar que cuando yo era joven creía que no podría jamás soportar semejante vida! Me llamaban las aventuras, los bosques. Me hubiera gustado ser guardabosque, cuidar un faro...

Pedro. — Y pensar que a todo se acostumbra uno...

María. — Hasta a esto...

Armando. — ¿Por qué nos habrán cambiado? Hay que reconocer que estábamos mejor en el sótano.

Un cadete. — Sí, pero lo malo es que en el subsuelo hay que trabajar con luz eléctrica..

Armando. — Estábamos allí tan tranquilos como en el fondo de una tumba.

María. — Yo muchas veces me decía: "Si se apaga el sol, aquí no nos enteramos...

Manuel. — Y de pronto, sin decir agua va, nos sacan del sótano y nos meten en la terraza, a plena luz. ¿Podés decirme para qué necesitamos tanta luz?

Ernestina. — Francamente, yo no sé. El jefe tiene que usar lentes negros...

Daniel. — Yo perdí la vista allá abajo.

(Súbitamente entra el ordenanza Cipriano. Cipriano se uniforma con un traje color de canela, y trae en una bandeja un vaso de agua helada. Cipriano es negrusco, simple y complicado, su voz abunda de tonos persuasivos, como la de todos los mulatos.)

Cipriano. — ¿Y el jefe?

DEL TATUAJE

Ilustración de RAUL VALENCIA

Ernestina. — No está... ¿No ve que no está?

Daniel. — Fué a la Dirección.

Cipriano. — *(Mirando por la ventana.)* ¡Oh! ¡Llegó el "Astoria"! Yo lo hacía en Montevideo...

María. — *(Aproximándose a la ventana.)* ¡Qué chimeneas!... ¿Para qué tendrán los buques chimeneas tan grandes?

Cipriano. — Desplaza cuarenta mil toneladas.

Daniel. — Ya bajan los pasajeros...

Manuel. — Y nosotros quisiéramos subir...

Cipriano. — ¡Y pensar que yo he subido a casi todos los barcos que dan vueltas por los puertos del mundo!

Pedro. — *(Socarrón.)* Hablaron mucho los diarios...

Cipriano. — Me conozco los pies que calan todos los buques en servicio. En qué astilleros se construyeron. Cuándo los botaron. Yo, cuando menos, merecería ser ingeniero naval.

Armando. — ¿Vos ingeniero naval? No me hagas reír. *(Ríen todos.)*

Cipriano. — O capitán de fragata. He sido grumete, lavaplatos, marinero, cocinero de veleros, maquinista de bergantines, timonel de zapanes, contramaestre de paquebotes...

Pedro. — ¿Por dónde viajaste? ¿Por la línea del Tigre o de Constitución? *(Risas.)*

Cipriano. — Desde los siete años que doy vueltas por el mundo, no he encontrado jamás a gente que como ustedes se parezcan tanto a las ostras...

María. — A buen entendedor...

Cipriano. — Conozco el mar de las Indias, el Caribe, el Báltico... Hasta el océano Artico conozco. Las focas, recostadas en los hielos, los miran a los marineros como mujeres aburridas, sin moverse...

Pablo. — Che..., debe hacer un fresco bárbaro por allí.

María. — Cuente, Cipriano.

Cipriano.—Aviada estaría la luna si tuviera que hacer caso de los perros que ladran. En un zampán me he recorrido el Ganges. Y había que ver los cocodrilos que nos seguían.

Pedro. — ¿No sería por el olor?

María. — No sea exagerado, Cipriano.

Cipriano. — Se lo juro, señorita.

Daniel. — Indudablemente, éste no pasó de San Fernando...

Cipriano. — *(Violentamente.)* A mí nadie me trata de mentiroso, ¿sabe? *(Arrebatado, se quita la chaquetilla, y luego la camiseta, quedando desnudo de cintura para arriba, entre las exclamaciones de los empleados.)*

Daniel. — ¿Qué hace, Cipriano?...

Pablo. — Se ha vuelto loco Cipriano.

María. — Cuidado, que puede venir el jefe.

Cipriano. — Vean estos tatuajes. ¡Digan si estos tatuajes están hechos entre la línea del Tigre o de Constitución!. ¡Vean!...

Cadete. — Una carabela...

Cipriano. — Este jardín chino me lo hicieron en Madagascar, con una espina de tiburón. Y esta rosa, observen qué delicadeza de pétalos. Un trabajo de indígenas australianos.

Pedro. — ¿No es una calcomanía, che?

Cipriano. — ¿Y qué me dice de este mono cabalgando en un elefante?

Cadete. — ¡Un elefante con una rosa tras de la oreja!

María. — ¿Usted ha vivido entre los indígenas de las islas?

Cipriano. — Pues es claro. *(Toma un pliego de papel madera y, rasgándolo en tiras, se lo coloca alrededor de la cintura.)* Así van vestidos los salvajes de las islas...

Ernestina. — Y a las mujeres ¿también las tatúan?

Cipriano. — Naturalmente.

Pedro. — ¿No resulta doloroso?

Cipriano. — No mucho. La primera providencia que toma el brujo tatuador es recostarlo al candidato bajo un árbol. A continuación, el brujo acaricia la piel hasta dormirla. La gente acaba por no sentir nada, pues siempre hay bajo los árboles, hombres y mujeres haciéndose tatuar, y uno termina por no saber si es un hombre, un pez, un tigre, una nube o un dragón. *(Se fabrica una corona con papel secante, y se la coloca en la cabeza, permaneciendo impertérrito en medio del salón con esta facha grotesca.)* Los brujos dedicados al tatuaje llevan una corona así, y mucha gente se preocupa de alimentarlos, sin pedirles nada en cambio... En las islas no hay jueces, ni cobradores de impuestos, ni divorcios, ni guardianes de plaza, ni jefes de contabilidad. Todos viven desnudos entre las flores, con collares de rosas colgantes del cuello, y los tobillos adornados de margaritas. Y se alimentan de ensaladas de magnolias y sopas de violetas...

Todos. — ¡Eh! ¡Que no nacimos ayer!...

Cipriano. — Juro que se alimentan de ensalada de magnolias.

Cadete. — Mucho... Mucho...

Cipriano. — Mi palabra de honor. Y, además, los árboles están siempre cargados de toda clase de fruta.

María. — ¡Cómo! ¿Un mismo árbol cargado de frutas diferentes?...

Cipriano. — Sí: naranjas y manzanas; frutillas y damascos...

Manuel. — Eso no es cierto, Cipriano.

Cipriano. — Le juro, señor Manuel, que en las islas de la Polinesia un mismo árbol da frutilla y manzana.

Manuel. — *(Indeciso.)* Pues es la primera vez en mi vida que oigo decir una cosa semejante...

Cipriano. — Se debe a la riqueza del suelo. Lo malo es que son árboles que no se pueden trasplantar.

María.—¡Qué países!... ¡Y aquí, que cuesta tan cara la fruta!

Manuel. — *(Arrojando violentamente un libro al suelo.)* ¡Basta!... Me voy...

Ernestina. — ¿Adónde va, don Manuel?

Manuel. — A correr mundo. A vivir la vida. ¡Basta de oficina! ¡Basta del malacate! ¡Basta de reloj!...

Claro, yo estaba ol- *(Concluye en la pág. 83)*

De regreso de la fiesta

Por CHAMICO

Dibujos de Le Svizer

AQUELLA noche llegué a la puerta de mi casa con la galera en la nuca y entonando "La Marsellesa". Pero antes de abrir la puerta de reja, a cuyo candado le dió, como siempre, por hurtarle el ojo a la llave, me coloqué la galera como prescriben las reglas de la elegancia, y reduje el noble canto de la libertad a un tímido susurro, no por nada, sino porque a mi mujer no le ha entrado aún lo de los derechos del hombre. Y, además, porque no me gustan las discusiones cuando todo da vueltas.

Mientras cruzaba el jardín observé el mismo fenómeno que ya había observado otras noches en que llegara con la misma canción, y es que en lugar de un gato blanco teníamos dos. No me sorprendió el fenómeno, porque a fuerza de repetirse se había convertido para mí en una ley natural, y seguí mi camino hacia la entrada del "chalet", pero algo que vi me detuvo en seco, como quien dice: de las ventanas de mi biblioteca salía luz.

—¡Por el alma de Robespierre! — pensé. — Debe ser mi esposa que está escribiendo su diario íntimo, como madama de Stael. ¡Bueno me estará po-

niendo para la posteridad! Veré de dulcificar su pluma con un regalito. — Y cortando una gran rosa roja, abrí la puerta del "hall" y subí la escalera de puntillas.

Al penetrar en la biblioteca no reconocí a mi esposa, pues desde que la dejara dos días antes para ir a la oficina había cambiado mucho. El gracioso kimono con flores de almendro y grullas voladoras que le viera la última vez, se había transformado en un burdo pantalón de color indefinido y un saco del mismo tono, aunque bastante más roto; su grácil cuello estaba ahora muy hinchado y rojo, y en lugar de los rizos dorados de costumbre le asomaban por debajo de una gorra vieja las mechas de una pelambre tan descuidada, que no titubeé en calificarla de porra. Estaba de pie frente a la biblioteca y hojeaba libros febrilmente, que después arrojaba al suelo.

Dando un tímido paso hacia ella, exclamé:

—¡Cordelia, amor mío!

Se volvió bruscamente, y la expresión de su rostro me desconcertó, pues jamás se la había visto ni en los momentos de mayor enojo. Estaba transfigurada: sus ojos brillaban con fuego desconocido, su frente virginal presentaba una cicatriz en forma de greca, y sobre su cándido pecho caía desordenada y luenga barba.

A punto estuve de echarme atrás dando un grito, pero como mi experiencia me ha enseñado que las mujeres son muy mudables, opté por hacerme el desentendido y, sonriendo, le largué la flor. Dudó un momento, pero después, alargando la mano, la tomó, y sin decirme palabra ni apartar de mí su extraña mirada, la olió primero y luego se la colocó delicadamente detrás de la oreja. Esta cordial actitud de su parte me dió ánimos, y le pregunté:

—¿Qué te ha pasado, Cordelia mía?

Nada me respondió, y agarrando un palo que había en el suelo, se recostó contra la biblioteca.

—Bueno — dije para mis adentros, — habrá que esperar que se le pase el enojo. Y dándole la espalda me fuí a sentar detrás del escritorio y quise encender un cigarrillo, pero tuve que renunciar, pues en el bolsillo en que habitualmente llevo el encendedor no encontré más que una cuchara de postre. Cordelia, entonces, se acercó y, colocándose el garrote bajo el brazo, sacó una caja de fósforos del bolsillo del pantalón y me ofreció fuego.

—Querida — le dije, — no te comprendo; me aceptas la flor natural, me das fuego como un buen camarada, pero no me diriges la palabra. ¿Quieres enloquecerme?

—Quien va a enloquecer soy yo — repuso con ronca voz.

—¡Bah, bah; no es para tanto!... Esto le ocurre a cualquiera... — dije, tratando de quitarle importancia al incidente.

—¿Qué no tiene importancia? — exclamó. Y luego soltó un taco tan enorme, que hasta la pluma de Cervantes se resistiría a escribirlo.

—¡Por Dios, querida, no olvides que eres una dama!

—¡Buena dama estoy yo!

—Sí, querida niña, insisto en que eres una dama, aunque a veces no lo parezcas; aunque tus modales y tu lenguaje, cuando estás enojada, indiquen lo contrario, eres, serás y fuiste siempre una dama para mí.

—¿Es cierto eso?—me preguntó, con los ojos fuera de las órbitas.

—¡Pero claro, aunque alguna vez parezca olvidarlo, no dejo de considerarte siempre como a una señora!

Me miró por un momento con ojos de loca, y luego me preguntó:

—¿Dónde hay un espejo?

—Allí — le dije señalando el cuadro que le hizo un pintor ruso en París, y en el que está muy favorecida y con diez años menos, sabiendo que esto la alegraría.

Se precipitó al cuadro, y se estuvo contemplando largamente. Luego se volvió a mí, me sonrió con coquetería, y alisándose los cabellos con el dorso de la mano, me dijo:

—Entonces he tenido una horrible pesadilla. Soñé que era un ladrón y que había entrado en esta casa a robar con nocturnidad y escalamiento. Revisaba afanosamente los libros de una gran biblioteca en busca de los billetes de mil pesos que las personas ricas acostumbran esconder entre las hojas de los libros.

—Y eso estabas haciendo cuando entré. Lo que pasa, ahora que caigo, es que debes ser sonámbula, como la de la ópera.

—¿Y eso es grave?

—¡Oh, no! Muchas princesas lo han sido, y reinaron felices por muchos años, a menos que algún impostor les arrebatara el trono.

—Me siento muy mal; eso del sonambulismo debe ser muy grave, pues no me acuerdo de nada... Me parece que he pasado largas temporadas entre rejas, y todos mis recuerdos de niña se han borrado — gimió, dejándose caer en un sillón.

—Se te pasará en seguida con un traguito de esto — le dije. Y saqué del cajón secreto una botella de coñac y le serví una copa. La bebió, y pareció sentirse mejor. Tomé otra yo, le ofrecí otra a ella, tomé otra yo, y así hasta que dimos fin al noble licor. Entonces me propuso que cantáramos "La Marsellesa".

Accedí gustoso, pues nunca había encontrado en mi mujer tan amable compañerismo. Corrí al piano y comencé a tocar con los pies, como había visto hacer a un excéntrico musical del Casino, y nuestras voces subieron heroicas y acompasadas en el profundo silencio de la noche.

Pero, de pronto, una voz imperiosa y terrible gritó desde la puerta:

—¡Ñato! ¿Qué es esto?

Me volví, y por primera vez en aquella noche reconocí con todas sus características el rostro familiar de mi esposa. Dirigí entonces mis miradas a la otra Cordelia, y comprobé que entre las dos había una gran diferencia. La recién llegada gritó, dirigiéndose a la otra y señalándole la puerta con un dedo más duro que el del destino:

—¡Salga usted de aquí, borrachón!

—Ya decía yo que había un error — dijo la otra.

Y recogiendo una bolsa que había en el suelo, bajó las escaleras a todo correr.

La explicación que tuvimos con mi esposa no vale la pena de ser referida. Y los objetos que faltaban no aparecieron nunca.

Historia del joven Sten

(Continuación de la página 7)

cuerpo. Efectivamente, debía estar borracho.

—¡Roger Sten!

Era la voz de la muchacha que había pintado en esos últimos días en la plaza del pueblo.

—¡Roger Sten! — decía dolorosamente la muchacha; — tú me viste la otra semana en el umbral de la botica. Era yo hermosa, fresca, lozana, una flor. ¿Recuerdas? Era el espejo de la juventud. Todos me envidiaban. ¿Y ahora, Roger Sten, y ahora? Mírame, pobre de mí: deshecha, destruída, irreconocible. Nunca habría supuesto que tuviese yo un día los cabellos color ceniza, y tampoco advertí que mi brazo izquierdo fuera más largo que el derecho.

En ese instante se oyeron agudas lamentaciones.

—¡Emilia! — dijo la muchacha de la cabeza inclinada. — ¡Emilia! ¿Qué sucede?

"La joven con el ánfora" adelantóse dentro de su marco dorado.

—¡Roger Sten! ¡Genoveva! —dijo. — ¿Lo ves, Genoveva? Roger Sten me encontró a la vera de la fuente. Me hallaba en ese sitio, alegre y serena, cantando..., y no tenía yo, no, el cántaro así, te lo juro. Yo he sabido siempre llevar airosamente el cántaro sobre los hombros. Siempre, te digo. Pero vino Roger Sten, ¿lo ves?, y me ha hecho los brazos como si fueran de miga de pan. No tengo ya codos ni muñecas. Llevo el cántaro sobre la nuca. Y lo sostengo con dos dedos; así se me caerá antes de llegar a mi casa...

—¡A callarse ahí! — gritó desde un rincón Hans Reinch, un labriego. — Es preciso tener paciencia y resignarse. ¿Creéis acaso que yo, antes que la desdicha se ensañara conmigo, empuñase el arado así, como lo hago ahora, tal como si tuviera una cucharilla de café entre las manos?

No bien hubo hablado el labriego, dos vaquillonas se echaron a reír (así le pareció al joven Sten) desde la pradera inverosímil de un temple. A esas risotadas se unieron otras y algunas lamentaciones. El murmullo de la población de los cuadros se trocó en revuelta.

De repente cesaron todas las lamentaciones, la muchedumbre se dividió en dos alas, y coreográficamente, en el fondo de la estancia, se vieron los paisajes (los únicos cuadros que hasta entonces no se habían movido) juntarse en un fiero grupo y formar algo como un inmenso panorama sacudido por un terremoto.

Ante tal espectáculo apocalíptico, Roger Sten tuvo un sobresalto y corrió a encerrarse en su dormitorio.

A la mañana siguiente, el joven Roger Sten, que, al fin y al cabo, era un muchacho bueno y sensible, se levantó de la cama con el corazón lleno de obscuros remordimientos. Abrió la ventana y respiró ampliamente el fresco aire matutino. Después, como por súbita decisión, precipitóse como un loco en la estancia de los cuadros, los descolgó de las paredes, los pisoteó, haciéndolos pedazos, derribó los caballetes, los destruyó e hizo añicos vidrios y molduras. Bien pronto hubiese dado cuenta de todos, si el fondero, que en aquel instante pasaba, atraído por el estrépito, no hubiese entrado y llevado un par de docenas de telas.

Los colgó en el salón de su fonda, y durante muchos domingos fueron el regocijo de los parroquianos, que comentaban guiñando el ojo y riendo.

Pero el joven Roger Sten, aun cuando llegó a ser el viejo Roger Sten, siguió creyendo que a aquellas voces misteriosas, a aquellas visiones sobrenaturales debía el haber vuelto a la senda de la cordura, de la sabiduría, de la caridad cristiana. Y no tocó un pincel en su vida. Fué un ejemplar cabeza de familia y sabio alcalde.

• •

El cabaret de "Los noctámbulos"

(Continuación de la pág. 8)

que tenía algo de apóstol, de mendigo de Velázquez o de príncipe ruso exilado por los Soviets. La gente lo acogió respetuosa. Y el venerable cancionista, con gesto grave y una voz de bajo, eclesiástica, dijo una copla... intraducible. Una copla que olía mal. La chanzoneta hizo reír a carcajadas. Y alguien, un chusco — o un higienista — quemó una tira de papel de Armenia. Siguieron otros "números" por el estilo, y llegó por último la "revista"...

Una de esas revistas sintéticas, grotescas e ingeniosas de los cabarets de París, que nada o muy poco tienen de común con las de los grandes "music-halls". El local es pequeño; el escenario, exiguo; el elenco breve. Hay que substituir el dinero, las "vedettes", el decorado magnífico y las figurantas cosmopolitas de las "Folies Bergère" y el "Casino", con el "sprit" y la "sans gêne". El director del cabaret contrata un par de "diseuses" que cantan algo, bailan algo y, según las épocas, imitan, inevitablemente, a Mistinguett, a Josefina Baker, a Cécile Sorel, a Raquel Meller, a Lucienne Boyer... Los cuatro o cinco cancionistas más jóvenes de la casa se unen a ellas, pintarrajeados, disfrazados, y la revista surge y parece improvisada todas las noches.

La música es un tijereteo de las operetas y las canciones más en boga. El asunto es lo de menos. Lo que vale es el brío y la chispa de los "actores" y el sentido literario de la farsa. La que ponían en los "Noctambules" aquella noche era realmente graciosa. Y, desde luego, picaresca.

HA desaparecido Bullier. Los "bals-musettes" de la colina de Santa Genoveva van siendo sacrificados a la "modernización" del "Quartier"... Unos años más, y los que fueron estudiantes o poetas "latinos" por el novecientos no reconocerán a su barrio. Si los "Noctambules" también cierran, si un día deja de resonar su viejo Pléyel hasta el borde de la vereda de la rue Champollion, podrá decirse que no queda sino el recuerdo melancólico y romántico del 'Quartier Latin"...

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 87

(Continuación de la página 73)

La Dama de diamante.

Es sorprendente el número de jugadores que por principio rehusan jugar desde una tenace, en lugar de considerar cada caso individualmente. En este caso no hay razón alguna para no continuar jugando diamantes. Si Norte tiene dos de los diamantes restantes, entonces se puede obligar a Este a triunfar la tercera vuelta, en lugar de ayudarlo jugando corazones o tréboles. Si Norte tiene un solo diamante, entonces este jugador triunfará la tercera vuelta. En la única forma que esta jugada no resultaría, sería si Este tuviera el Valet protegido y Norte no tuviera más triunfos. No obstante, por el remate es poco probable que suceda esto. Este hubiera declarado cuatro piques directamente sobre los dos sin triunfos del compañero si hubiera tenido siete piques.

"El vencedor de Diamantina"

(Continuación de la página 19)

llora Diamantina. Por todo lo que aún no había lamentado: por los parientes de la carne muertos en soledad de huesos y herrumbrosas anclas; por aquellos otros parientes de afinidad más íntima, cuyo espíritu en vida le fué hurtado. Y sufría hasta por aquel pobre perrito lastimado, clavado obstinadamente en un camino de su infancia.

Pero, sobre todo, lloraba inundada de amor, como antes lo fuera Mario por la música. Ahora que él ya no tenía a flor de labios su prodigiosa sonata y que con su tiza roja los dedos de la loca primavera la habían borrado.

Y el Maligno se frotó las manos, sonriendo extrañamente, y dijo a Diamantina:

—Ya nunca dejarás de derramar llanto. Porque perteneces al Amor Ausente que en tu balcón desconociste y negaste. Y cuando quisiste llamarlo, junto al quieto pozo verdinegro que descansa en cuclillas, muy tarde era ya para Mario. Con los ojos fuera de las órbitas, corre alegre tras los cendales del Amor Lejano, sin reparar que te tiene aquí al alcance de la mano.

"Y es por eso, porque amas al Amor Ausente, que te habla bajito desde cierto lugar del mundo que nadie sabe cómo se llama, y que no dejarás de verter hilos y más hilos de lágrimas hasta fundir tu corazón de gema preciosa, ¡oh, desventurada Diamantina!..."

• •

La oruga y la crisálida de la literatura infantil

(Continuación de la pág. 15)

mil voltejeantes aceros homicidas, con ésta, por ejemplo:

—¡Tan!... ¡Tan!
—¿Quién es?
—El diablo...
—¿Qué busca?

veíamos ante nosotros una gran capa roja, que mal cubría el chicote de una pelada y escurridiza cola.

En cambio, esta otra nos transportaba a siglos más hermosos que el nuestro, introduciéndonos en salones resplandecientes, en torres almenadas, claros parques y umbrías glorietas, los mismos encantados lugares que se visitan en los antiguos libros de estampas:

—Hilo de oro, hilo de plata,
hilito de San Gabriel,
que me han dicho en el camino
que bellas hijas tenéis...
—Que las tenga o no las tenga,
yo las sabré mantener,
con el pan que Dios me da,
ellas comen y yo también.
—Yo me voy muy enojado,
a los palacios del Rey...

Y aunque el elemento melódico de esta canciones podía ya impresionarnos algo más que el de las canciones de cuna, seguimos atendiendo solamente a su perfección dramática, pues, con mayores o menores posibilidades, todas nos permitían constituirnos en protagonistas o en comparsas de un teatro sin escenografía ni espectadores, y por eso mismo, hacer teatro de arte puro, si lo hay.

Y a esta altura escuchamos los primeros cuentos de hadas. Aquel día, milagrosa metamorfosis, la crisálida amaneció mariposa con el signo de Andersen y Perrault en las alas...

HINDS IMPIDE QUE EL CUTIS SE PASPE

En los países fríos, Hinds es la crema preferida para proteger el cutis. Además Hinds embellece y limpia el cutis. Con Hinds sus manos se conservan lisas, suaves, blancas. Y en el rostro

al aplicarse Hinds, la belleza resplandece.

Crema DE MIEL Y ALMENDRAS

Para la cara, manos y cuerpo. No hace crecer vello.

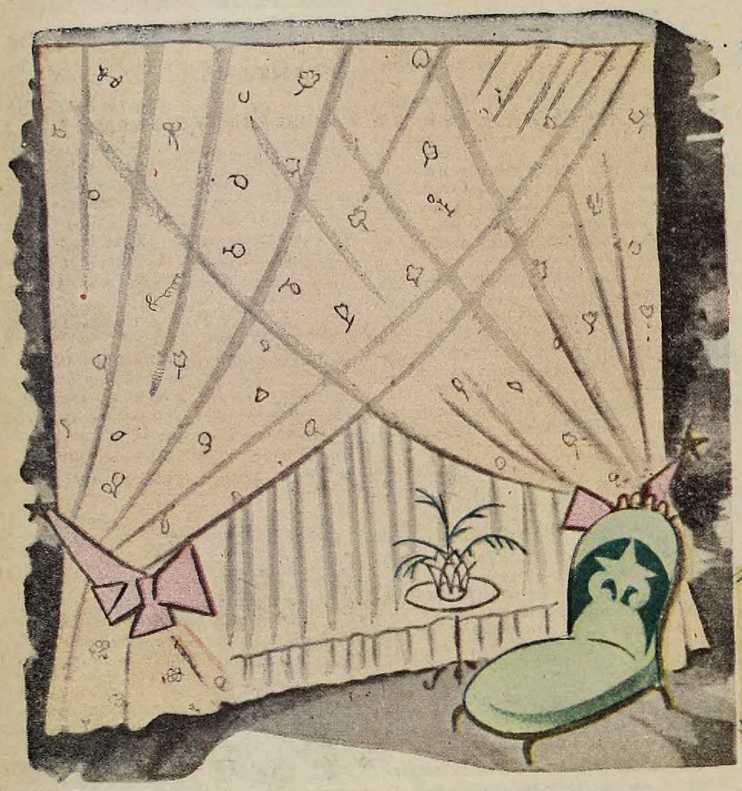
(*Industria Argentina*)

Frascos desde 0.70

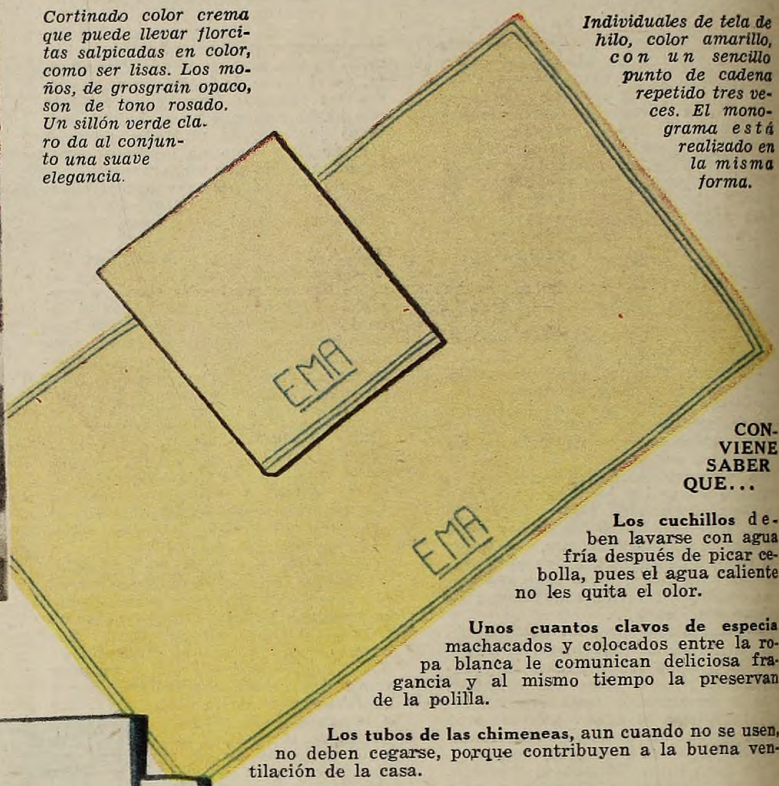
HINDS

SOBERANA de las CREMAS LIQUIDAS

La página para la casa



Cortinado color crema que puede llevar florcitas salpicadas en color, como ser lisas. Los moños, de grosgrain opaco, son de tono rosado. Un sillón verde claro da al conjunto una suave elegancia.



Individuales de tela de hilo, color amarillo, con un sencillo punto de cadena repetido tres veces. El monograma está realizado en la misma forma.

CONVIENE SABER QUE...

Los cuchillos deben lavarse con agua fría después de picar cebolla, pues el agua caliente no les quita el olor.

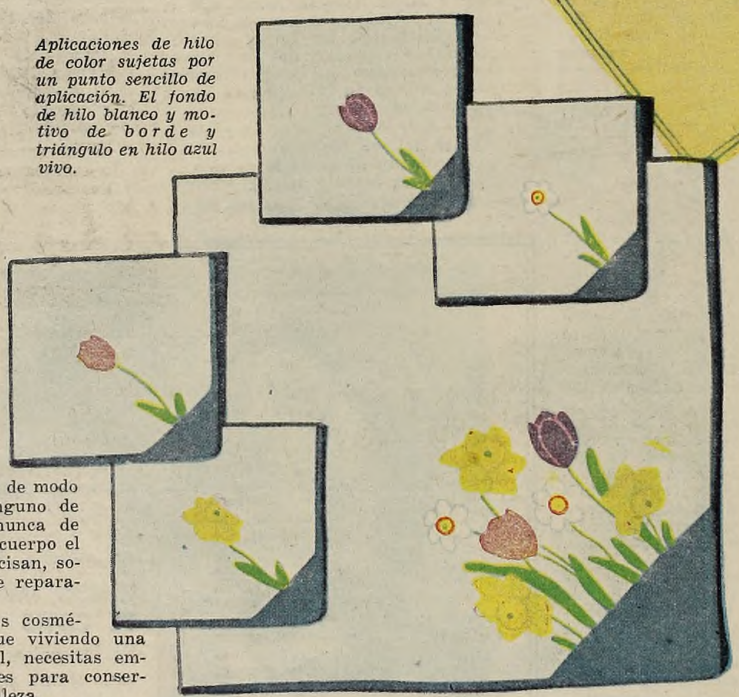
Unos cuantos clavos de especia machacados y colocados entre la ropa blanca le comunican deliciosa fragancia y al mismo tiempo la preservan de la polilla.

Los tubos de las chimeneas, aun cuando no se usen, no deben cegarse, porque contribuyen a la buena ventilación de la casa.

Para ahorrar azúcar cuando se hace compota se tendrá la precaución de ponerla después de haber hervido las frutas.

Las puertas pintadas al laqué se limpian con un paño mojado en agua caliente y bien escurrido y un poco de jabón.

Aplicaciones de hilo de color sujetas por un punto sencillo de aplicación. El fondo de hilo blanco y motivo de borde y triángulo en hilo azul vivo.



DECALOGO DE LA BELLEZA

1º Cultivarás el amor a la belleza y tratarás de estar siempre lo más bella que te sea posible.

2º Procurarás, con infinito cuidado, conservar la belleza que te viene de la naturaleza, tratando siempre de enriquecerla con lo que la naturaleza olvidó darte.

3º Recordarás que el aire libre, la vida pura y el pensamiento puro, son los principales requisitos de la salud. No olvidarás que la buena salud es necesaria a la belleza.

4º Dividirás tu tiempo de modo que no desperdicies ninguno de tus días, no dejando nunca de dar a tu mente y a tu cuerpo el descanso diario que precisan, sobre todo el sueño, dulce reparador de la naturaleza.

5º Emplearás algunos cosméticos y remedios, porque viviendo una vida que no es natural, necesitas emplear medios artificiales para conservar y aumentar tu belleza.

6º No te atendrás a la naturaleza de manera exagerada y tampoco la cambiarás completamente por lo artificial.

7º Harás todos los esfuerzos para ser y parecer natural, como te habría hecho la naturaleza si hubieses vivido siempre bajo la caricia de los rayos del sol.

8º No utilizarás pinturas ni cremas sino cuando estés sola, frente a tu espejo.

9º Todas las noches al acostarte limpiarás tu rostro y cuello, haciendo un lijero masaje que refrescará tu piel.

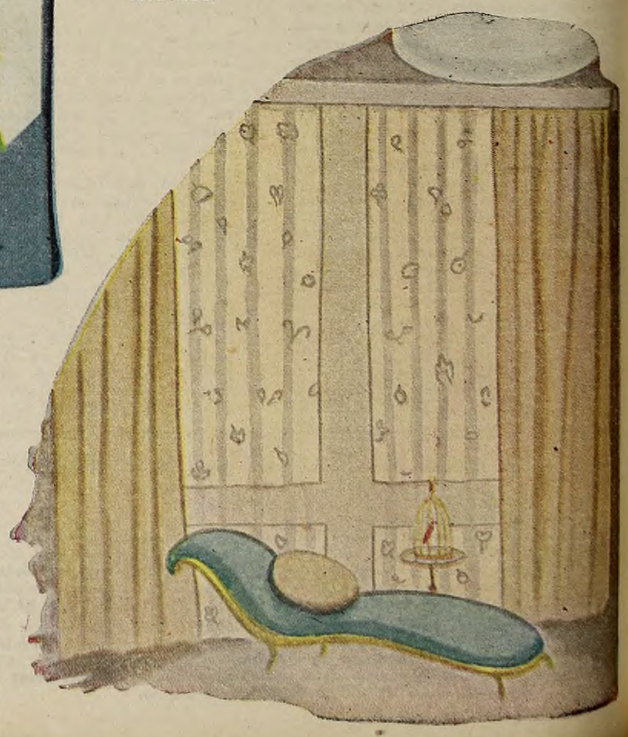
10º Tendrás siempre en la memoria que la verdadera belleza es un reflejo del espíritu, que tus más íntimos pensamientos se revelarán en tu rostro, que las ideas amables, las buenas acciones, buen humor y corazón pueden hacer más por el perfeccionamiento de tu belleza que todas las cremas y pinturas del mundo.

LA SOFOCACION

La sofocación tiene por causa una especie de envenenamiento del organismo por uno de sus propios productos de desasimilación, una autointoxicación por el ácido carbónico. El aumento excesivo de la necesidad de respirar y la exageración de los movimientos respiratorios que se observan en el hombre sofocado por el ejercicio muscular proceden de la inminencia del peligro de la intoxicación y del esfuerzo que hace el organismo para eliminar rápidamente el veneno.

En ejercicios de gran velocidad no debe hacerse desde el primer momento todo el esfuerzo de que uno sea capaz, sino ahorrarlo al principio. Para evitar la sofocación durante el ejercicio es necesario proporcionar el trabajo de los músculos al poder eliminatorio del pulmón, de manera que la cantidad de ácido carbónico producida en un tiempo dado no sea superior a la que pueden eliminar las vías respiratorias durante el mismo tiempo.

Bonito rincón con cortinas de muselina floreada de motivos menudos. Los cortinados son color ocre en una tela opaca y gruesa. El diván de tela de tapicería en tono azulverde sostiene un almohadoncito del mismo tono del cortinado.



La pintura en el XXVIII Salón Nacional

(Continuación de la pág. 35)

artista vigoroso, que empasta con fuerza y trabaja con seguridad. Paisajes de estilo decorativo, cuya realización tiene características personales son los de Burgoa Videla.

Hay en Borraro un pintor sincero. Su obra está tocada de una íntima expresión de lirismo, y su colaboración es fresca y jugosa. Molinari ama y comprende las escenas del puerto; salir de ellas sería como perder su orientación estética. Sigue, pues, reproduciendo aspectos del río con ese acierto que otorga un conocimiento íntimo de las cosas mezclado a un ardiente deseo de realización. Sus finos tonos grises valorizan especialmente sus cuadros.

GASTON JARRY

En Spilimbergo hallamos al artista seguro, original, firme. Su cuadro "Figuras" no supera el envío al Salón del año pasado, pero no le desvirtúa, antes lo afirma.

La figura de Basaldúa tiene una elegancia velazqueña, pero la realización pictórica es harto sintética. Ana Waiss expone un retrato de ancianos y un desnudo, con un esbozo de retrato al fondo, donde se muestra, sin superarse, la pintora consciente y ponderada que una larga actuación ha consagrado. Me ha interesado un desnudo de Lescano; tiene, por cierto, más de estatuario que de pictórico, pero está ampliamente logrado y sin insistencias, antes con escasos elementos. Apenas un boceto inconcluso y de no excepcionales méritos, me parece el de Bosch Alvear, que también expone una naturaleza muerta más indicada que realizada.

Lacámara, que es un aislado en punto a expresión y sabe otorgar encanto a sus telas, pese a la melancolía que de ellas se desprende, exhibe un interior, "Desde mi estudio", con fondo de paisaje. Es una pintura apacible, serena y simple, de la que se desprende una emoción de primitivo.

Fray Guillermo Butler tiene en el Salón dos hermosos paisajes, más de su espíritu que de Córdoba, donde han sido realizados. Fioravanti es autor de un paisaje y de una figura de "linyera" no exenta de humorismo en su realización.

No hallo en el "Retrato de monseñor Franceschi de W. Aliseris una armonía de conjunto. Algo choca en los colores y el fondo; se salva por la cabeza, bien construída, de noble expresión.

La influencia de Henri Matisse se advierte en el retrato que exhibe Butler; quizá hay también una reminiscencia del magnífico maestro en la coloración del desnudo de Victorica. Parece éste realizado según un precepto que dijera que con los medios más simples la expresión resulta más clara.

Los que temen la puerilidad hacen mal en partir a buscar temas exóticos o demasiado lejanos de su espíritu; es el caso de Malanca, con cuadro del Titicaca. Es preciso que los medios expresivos se busquen y se encuentren en el propio espíritu, no en extravagancias de dibujo o de color, como le ocurre a Vechioli con su figura de mujer.

Hay una aspiración a lo clásico en la postura, en la traza y en la composición del cuadro de Iván Vasilieff; pero la decisión del artista no es firme, y su obra resulta escueta en lo que respecta a la pintura.

Perdido en una pared hallo un paisaje de Teruelo, realizado con vigor y con soltura. Lola de Lusarreta exhibe una naturaleza muerta a la acuarela de notable limpieza y completa simplicidad. Acuarela es también el envío de Larco, un paisaje en verdes apagados.

Si su trabajo fuese más suelto, si no insistiera tratando la acuarela como óleo, Rojo lograría mejores efectos que los obtenidos en su naturaleza muerta. Es de composición armónica "Flores", de Oscar Ferrarotti; el detalle del nácar del caracol puesto en primer término, es un acierto.

Más buena voluntad que buenos resultados hallo en los dos cuadros de Cascarini, obras de tema campesino, donde todos los detalles están señalados, y en donde un espíritu de criollismo un tanto convencional sirve de tema. ¿Qué ha ocurrido a Trabuco? Su "Uñatay" no responde a las grandes cualidades artísticas que siempre dejó bien sentadas su autor. Bicandi tiene un espíritu burlesco que no se desmiente ni cuando pinta ni cuando hace cartones para cerámica. Alonso expone una gallarda figura sobre fondo claro. La figura de Tapia concentra el interés en la cabeza expresiva del modelo.

Lo mejor de la obra de Soldi es la red con peces. Logra dar, él, tan apartado y desinteresado por la realidad, una notable impresión realista en ese trozo de pintura. Vila es autor de una naturaleza muerta bien entonada, con un vaso de anémonas. Es pintor que puede dar con pocos elementos una impresión estética.

En tonos rojos realiza la suya Roberto Rossi, de probada y promisoria laboriosidad.

No alcanzo a comprender cuál es el objeto de la exhibición de "El adiós del unitario", obra de W. Somarriba. Nada justifica en el Salón esa tela enorme, concebida en un estilo digno de las páginas de Amalia, ingenua y presuntuosa a la vez.

El animalista que hay en Tesandori no se desmiente; es un conocedor de la expresión, de la estructura, de las actitudes de las vacas. Pero en sus obras el animal llena demasiado la tela. Un poco más de paisaje quizá valorizara esos estudios de corrección sorprendente.

Un solo paisaje presenta este año Pedone. Un paisaje ensombrecido voluntariamente por una nube; es original si no resulta grato, pues ya se sabe que la luz es el alma de los cuadros. De todos modos, está lograda ampliamente la impresión que ha querido dar el artista.

GONZALO LEGUIZAMON PONDAL

"Sol y sombra" titula Ramaugé un paisaje grato, en jugosos verdes. Notable es el esfuerzo y los resultados que en su autorretrato ha realizado y conseguido Carnacini; en el paisaje le reconocemos con su estática monotonía melancólica de siempre.

López Buchardo es autor de un óleo robusto, "Camino de la selva". Botti, paisajista siempre interesante, acentúa sus condiciones en "Quietud". Su paisaje en grises es de infinita sugestión. Como pintura de fantasía, de delicadeza de tonalidades y poco en contacto con la realidad, se señala el ángel de Ballester Peña.

"Figura" y "Composición" titula sus dos envíos Violeta Skelton de Carelli, pintora expresiva y sensible que busca una manera propia, logrando aciertos de color, pese a lo mesurado de su fina paleta.

Sin acentos propios, siguiendo las huellas de una escuela que ha influido notablemente en su espíritu, y mucho más que en éste en sus medios de expresión, Domínguez Neira no logra definirse como personalidad individual en el arte. Sin duda que un mayor recogimiento y el aislamiento en el trabajo sería conveniente para este joven artista. Dos retratos expone Cayetano Donis; Ludmila Fedorovna, que es, a juzgar por su obra pictórica, una amante de las plantas, reproduce bellamente un tiesto de begonia haciéndolo motivo central de su composición.

De colores delicados, la marina de Lynch.

Paulina Blinder deja sus enormes figuras; se reduce un tanto y trata de concentrar la expresión de su pintura por medios más simples, eliminando la anécdota.

Bonito, pero con todos los inconvenientes que le siguen a tal calificativo, es el cuadro de Podestá titulado "La Virgen y el Niño". Los colores estarían bien acordados acompañando una concepción menos convencional y menos recia, pese a sus alardes de delicadeza y estilización.

Gramajo Gutiérrez es un estático. Su obra no se conmueve con el paso de los años; es el caricaturista condescendiente de los tipos del norte, que si no los hallara, los crearía para poder ridiculizarlos.

Besares Soraire prueba la realización del paisaje con acentos todavía indecisos. "Pastor" se titula el óleo de Adolfo de Ferraris, que recuerda ciertas composiciones de Spilimbergo de hace ocho o diez años.

El espíritu quietista de Parodi queda patentizado en "Campaña argentina", paisaje de amplias perspectivas.

Una escena de reposo y de serenidad es la presentada por Melgarejo; se aparta en ella de sus paisajes del puerto, tanto por el asunto como por el modo de expresión.

Un desnudo de academia es el presentado por Corradino. Llanzó exhibe dos retratos.

En Roverano podría señalarse una desorientación, mejor dicho, un momento de falta de perspectiva. Parece haber pintado demasiado próximo a sí mismo y a su tela, una composición plena de aspiraciones, con una amable reminiscencia de Manet, que no llega a definirse ni a afirmar nada de lo que quiere definir.

Requena Escalada acentúa en tonalidades obscuras sus paisajes. Otro desorientado es Policastro; sus dos chicos sentados no son nada definitivo, ni afirmativo, ni expresivo; el pintor inquieto que hay en él y que, con errores y flaquezas, le hizo en varias ocasiones destacarse, no vence ciertas preconcepciones a las que se aferra.

Exponen retratos: Mazza, Luque, Kogan, G. de Alvear, Michourosky, del Angel, Guastavino, con una interesante figura de hombre; Touze, Pitaliga y otros.

De Lucía es un pintor que se ha quedado deslumbrado por la luz de sus montañas; a ella lo supedita todo. Busca el efectismo y lo logra en fuertes relieves, que si dan realismo sorprendente a sus telas, les menguan belleza y armonía de conjunto y de expresión artística.

Sin atenuantes me parece la escasa importancia estética del frío desnudo de Castagna.

Exponen paisajes: Doufour, Isoleri, atenido a las modalidades de su maestro; Miraglia, con una escena del puerto; Prando, Sargent, Polo, Counsole, Brizuela, Coutaret, que compone como los primitivos, con cierto encanto de miniador; Azzoni, Daneri, Valli, Aguilera, Pacenza, Siciliaro, Starico, G. Garaño y Pibernat, etc.

Una escena de circo de Lorenzo; un retrato de Castagnino, completan mis recuerdos de lo más destacado de este año en el Salón de Primavera.

CALLOSIDADES

ALIVIO INSTANTANEO

Ud. no sufrirá un solo instante más esas callosidades dolorosas o ardor en la planta del pie, si aplica Zino-pads Dr. Scholl, que protejen la parte sensible de la presión y roce del calzado, permitiendo caminar con comodidad.

EXTIRPELAS CON RAPIDEZ

Las callosidades endurecidas se desprenden enseguida con el UNGUENTO CALLOSIDADES Dr. SCHOLL que se cubre con Zino-pads. Este maravilloso ungüento suprime los tejidos muertos sin irritar la piel viva.

Este es el único medio científico, rápido y sin peligro, de extirpar las callosidades plantares.

El tubito de Ungüento Callosidades Dr. Scholl para muchas aplicaciones $ 1.00. Las cajitas de Zino-pads $ 0.90 y $ 0.30. En todas las Farmacias

Zino-pads Dr Scholl

¡FORMESE un PORVENIR!

Enseñamos por correo:

Radio	Dibujante	Taquígrafo
Sastre	Ortografía	Procurador
Diesel	Aritmética	Constructor
Modista	Caligrafía	Electricidad
Comercio	Publicidad	Teneduría
Contador	Vendedor	Automóviles

OTORGAMOS DIPLOMAS

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese a éstas.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes.

Fundadas el 2 de enero de 1915, son las Escuelas por Correo más importantes del mundo.

Regalamos a nuestros alumnos los libros de estudio, papeles, sobres, equipos, etc.

Escuelas Sudamericanas

Director: PATRICIO C. RYAN
Bachiller y Contador

689 Av. Montes de Oca, 695 — Buenos Aires
(PALACIO PROPIEDAD DE ESTAS ESCUELAS)

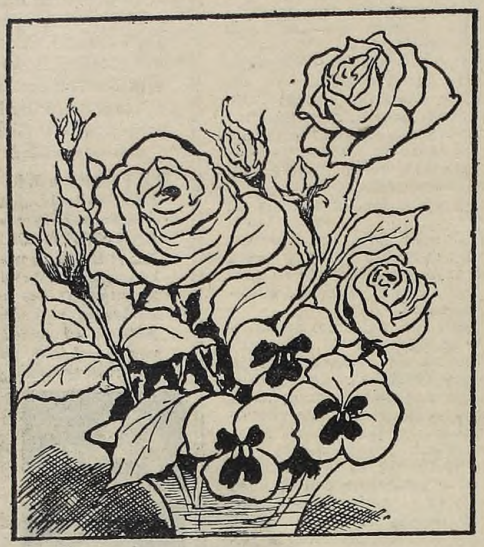
Nombre .....
Dirección .....
Localidad (19) .....

Envíenos este cupón y recibirá folletos interesantes.

Para la gente menuda

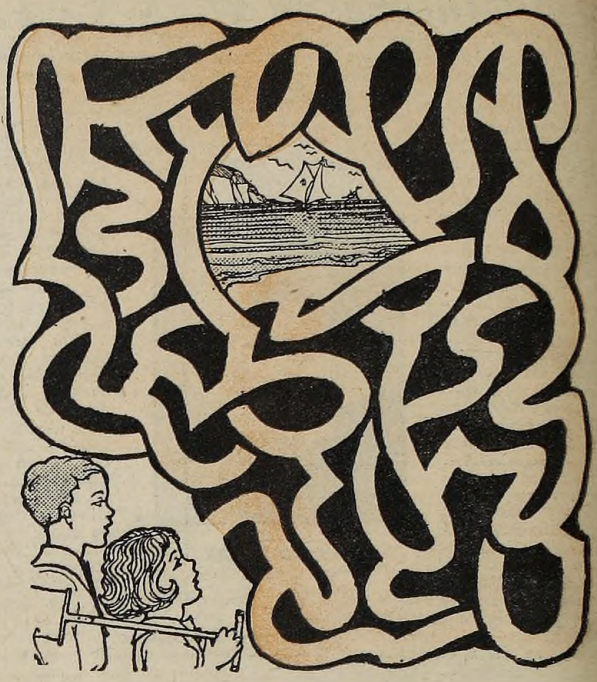
FLORES PARA COLOREAR

Aquí tienen nuestras lectorcitas algo en qué trabajar y entretenerse. Estas flores son muy bonitas, pero quedarán mejor aún si las pintan con los colores apropiados. Al hacerlo, no olviden que de la delicadeza con que coloquen los colores depende que la obra resulte agradable. Cuando la hayan terminado, recorten la lámina por los cuatro costados y péguenla sobre una cartulina para formar así un cuadrito, que podrán añadir a su colección.



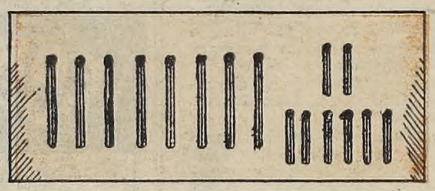
¿CUAL SERA EL CAMINO?

Estos dos hermanitos quieren llegar a la playa para ponerse a jugar, pero no conocen el camino. Por eso temen avanzar, pues si se pierden saben que se verán en grandes dificultades para regresar a su casa. ¿Pueden ustedes indicarles el camino a seguir? Ya saben que sólo deben avanzar por los espacios en blanco.



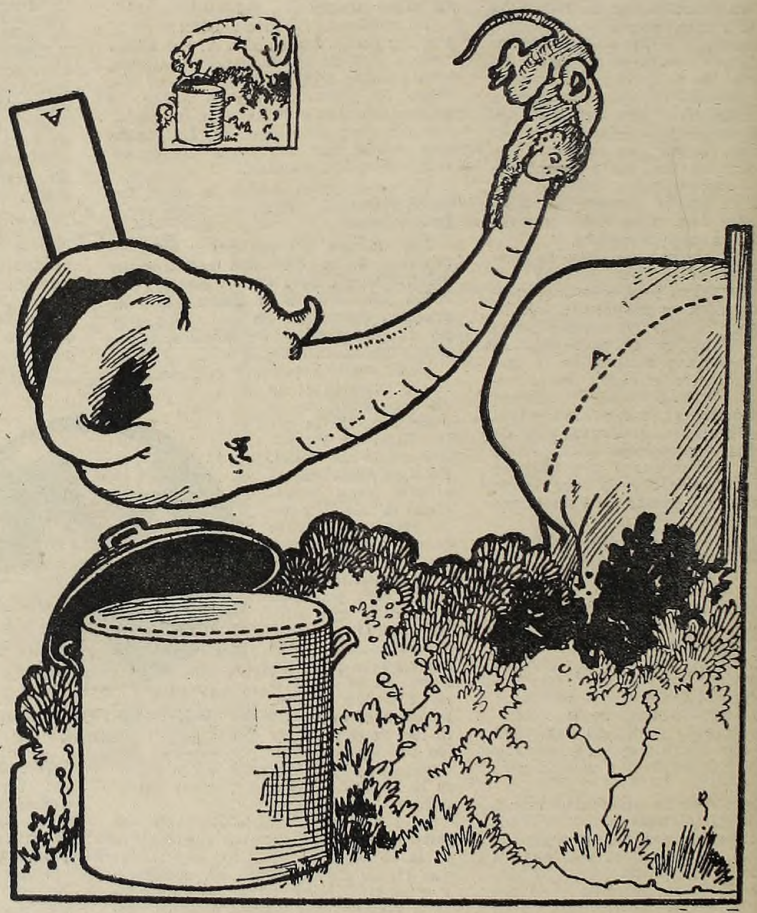
UNA SUMA INTERESANTE

Sobre una mesa pongan ocho fósforos en fila y pregúntenle a algún amiguito si él puede arreglar esos ocho fósforos en forma que sumados den 112.211. El reirá, creyendo que eso es imposible, pero ustedes le demostrarán que está equivocado. Tomen los dos fósforos de la derecha y pónganlos en la forma que se ve en la lámina. Luego pídanle que los sume, y el resultado será 112.211. Claro que para una suma correcta los números están mal colocados, pero esto también forma parte de la triquiñuela.



¿QUIEN ASUSTA AL GALLO?

Porque es evidente que alguien lo está asustando, aunque nosotros no lo podamos ver. Si ustedes quieren saber de qué se trata, tomen un lápiz y unan correlativamente los números desde el 1 hasta el 39, es decir, del 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4, y así sucesivamente hasta llegar al 39. Hecho esto, no tendrán más que unir directamente el número 39 con el número 1. Entonces habrán descifrado el misterio.



EL MONITO Y EL ELEFANTE

¿Quieren ver cómo el elefante pone al monito dentro del tacho de las basuras y luego lo vuelve a sacar? Si lo quieren, hagan esto: peguen toda la lámina en cartulina. Hagan un corte en cada una de las líneas punteadas, después de haber recortado prolijamente ambas piezas. Introduzcan la cabeza del elefante por la línea punteada A y sosténganla por atrás por medio de la lengüeta. Coloquen al monito dentro del tacho. Muevan la lengüeta hacia abajo, y verán cómo el elefante saca al animalito de su escondite. Dejamos en blanco la figura para que la coloreen.

DESTINO

Cuento de ANA UTHURRALT

FIJA sus ojos en la esfera impasible, detrás de cuya cara inexpresiva un engranaje complicado, casi vital, arrastra las manecillas autómatas, obedientes. Desoyendo la angustia, la alegría, la duda, latentes a su alrededor, ese remedo de corazón continúa su marcha, lapidando los días que fueron, ansiando, con ansias innobles de anulación, los días que vendrán... ¡Y así, siempre!...

En medio de su soledad, el reloj, con su latir isócrono, es como una vida compartida, aunque extraña, fría... Por las noches, antes de rendirse al reclamo del lecho, alimenta su entraña con las vueltas reguladas de su cuerda. Al tomarlo entre sus manos, al percibir sus vibraciones acompasadas martillando suavemente sus palmas, no lo siente "una cosa", sino un ser dócil a su albedrío.

Testigo de su ventura de otros días, lo ha de ver ahora con la frente plegada; con ese gesto ausente que descubre su abulia incurable.

—¿Por qué no viajas? — le incitan sus íntimos.

—Para qué...

Dondequiera que pisen sus plantas, por distintos que sean los cielos que sus ojos contemplen, llevará a su lado esa compañera inseparable, atada a su tristeza con la fidelidad de una rémora: la añoranza...

Días lejanos, ahogados por el peso de los muchos que les sucedieron y a través de los cuales emana un ardiente perfume de sugestión.

El, veinteañero, embebido de lirismo, pleno de ansias de superación. Ella, una niña dulce, amorosa, diáfana...

Tejieron su idilio con los hilos de plata que les tendía la luna, ante la muda aquiescencia de las estrellas.

—Nuestra vida será una exaltación de eternidad... — decía él.

—Abominaremos de lo efímero... — rubricaba ella.

Pacto tierno, sellado con besos furtivos bajo el toldo aromoso de los jazmines en flor... Por los caminos arbolados, sombreados de misterio; a la vera de la cinta ondulante de los arroyos; escalando las sierras abruptas, fueron jalonando con palabras de amor la tierra provinciana.

Unas vacaciones, al retornar al solar nativo, no la halló.

Piadosamente oculta por el jardín abandonado, la casa vacía, lloraba su soledad, silenciosamente, por las anchas pupilas abiertas de sus ventanas.

—Se han ido, niño... Nadie sabe adónde...

Celebró con una mueca de fiera en derrota la intriga infernal.

Sabía que su pobreza era casi un estigma para el sórdido interés del padre de su amada... Y así dejaron de verse para siempre.

Sobre su pena sangrante, el tiempo pretendió en vano cauterizar la llaga, tornándola más profunda.

Una nueva mirada al reloj... ¡Las nueve menos cuarto!...

No tiene prisa, pero es su hora. La hora de deambular, a la deriva, el paso cansino, la mirada vacua, el afán sin alicientes...

Se envuelve en su abrigo y, al cubrir su cabeza, soslaya una sonrisa de salutación al hombre del espejo...

Al transponer el zaguán, una atmósfera helada lo perturba. Levanta las solapas hasta cubrirse el cuello, hunde las manos en la tibieza cordial de los bolsillos y echa a andar por la calle, ahita de gente...

Los letreros luminosos guiñan a la noche la malicia alternada del rojo y del verde. Las bocinas de los automóviles ejecutan su sinfonía de siempre bajo la batuta lenta de los agentes.

Mientras camina, contempla sin ver ese mundo que bulle a su alrededor, que pasa rozándole y que, a su pesar, lo envuelve en su tráfago mareante.

La ciudad inmensa, con palpitar de colmena, es un bálsamo para su inquietud íntima, para su anhelo insatisfecho.

De pronto, un artero estilete empuñado por Destino, le asesta un golpe en pleno corazón.

En concomitancia con su herida, la garganta cree lanzar un alarido, compendio del hombre amado; en realidad, muere tras el muro de sus labios temblorosos.

¡Ella está allí!... Separada por la calzada impracticable, infestada de alimañas rodantes de brillantes caparazones multicolores...

Su mirada se regala en la contemplación de los mismos ojos soñadores, inmensos. La boca infantil, con su mohín de siempre. La negra cabellera nimbando la cabeza pequeña, enhiesta. El paso rítmico, grácil...

El siente que toda la aridez de su espera está aún en deuda con la gloria del momento que vive...

La ve, con intermitencias; a través de los claros que quiebran la muralla que forman los vehículos: apretujada, compacta, enemiga...

Ella, ajena a su presencia, va cortando distancias. El perfil que emerge del fondo luminoso de los escaparates justifica la intensidad de su añoranza...

El cruce con la calle opuesta curva la acera y la interna en otro laberinto no menos denso. El aguarda el momento en que la afluencia del tránsito se detenga respondiendo al cambio de señales... Un silbato de una estridencia de sirena destaca sobre los rumores imprecisos...

Entonces echa a correr a través de la calzada, sorteando impávido los últimos coches que aún conservan movilidad.

Cuando llega a la acera opuesta, no la encuentra.

Recorre febrilmente el corto trecho donde lógicamente esperó hallarla... Atisba el interior de los escasos comercios que aún permanecen abiertos a esa hora; sondea el obscuro refugio de los automóviles estacionados... ¡Inútilmente!... Tiembla de impotencia... Lloraría a gritos, ante la indiferencia de los que apenas reparan en él.

Se acerca a un pequeño lisiado de triste mirada canina, que vocea la mercancía precaria, contenida holgadamente en una caja suspendida del cuello.

—¿Has visto qué fué de una señora morena, vestida de color azul, envuelta en pieles claras?

—No, señor. No la he visto... ¡Pasan tantas!...

Desanda lo andado, en la absurda esperanza de haberse cruzado con ella sin advertirlo. ¡Nada!...

El siente que su anterior tormento no ha sido sino el amago de este otro sufrir insoportable.

Al cabo de una hora, con la certeza de lo irremediable, sigue su camino. Agobiados los hombros por la pena que se hace más y más punzante. Sus pensamiento lo llevan a auscultar su sensibilidad golpeada, agonizante, por el zarpazo cruel del encuentro imposible.

Dicha perdida, apenas entrevista. Retorno desgarrador a la soledad, a la remembranza, luego de haber vislumbrado un mundo de venturas.

Entra en un bar elegante, atiborrado de gente intrascendente, frívola, que vive con optimismo sus problemas de liliputienses de la emoción.

—Un whisky doble.

Sentado ante su mesa, la mirada empañada por un rencor sordo, maldice ese *maremagnum* humano que sorbió entre su oleaje la imagen amada.

Repara que desde una mesa vecina, una pareja que no identifica le envía un efusivo saludo, que él ni contesta siquiera.

Se levanta hosco, arroja con fuerza el dinero sobre la mesa y sale del bar, más abúlico que nunca.

—¡Qué insufrible es Medina! ¡Cada día más incivil! — comenta la dama del bar con una mueca despectiva.

Del carnet de Bolonio

La paz que todos anhelamos y por la cual andamos todos en guerra, sería una realidad si todo el mundo supiese algo de armonía y composición.

De donde resultaría que tiene más influencia en la conquista de la paz la musical cultura que la pueri-cultura o la agri-cultura.

Basta saber armonía, composición y acertar a la lotería para ser un poco feliz.

Sabiendo armonía, composición y trabajar en alguna cosa, aunque sea haciendo empanadas, es cosa fácil ganarse la vida.

Armonía es el arte de saber ponerse a tono, o a destono, con las circunstancias.

Lo cual no obsta para que no haya armonía entre gentes de buen tono.

Un hombre de buen tono que usa bastón: un barítono.

Hay cantantes de parada, que llevan el tono a la vista, y lo que necesitarían es llevarlo al oído.

Ser hombre de buen tono está al alcance de todos. Consiste en saber elegir el tónico.

Las personas de buen tono están siempre en "mi" mayor.

Era un barítono tan deplorable, que no servía más que para agente de tráfico.

Los tacheros no sabrán armonía, pero son músicos que saben composición.

Composición es el arte de reparar las vajillas y las baterías de cocina arruinadas por falta de armonía conyugal.

Lo cual quiere decir que la "armonía" conyugal tiene bastante que ver con la composición o descomposición de los enseres domésticos.

Había una vez un marido tan gruñón y mandón, que tenía en la casa voz y bota.

Nadie se explicaba que habiendo aprendido armonía, aquel maestro se lo pasase siempre peleando con los músicos y con las artistas.

Se puede asegurar que los uruguayos todos son músicos, pues son todos ellos de la otra banda.

Componía tan mal aquel maestro, que en vez de armonía y composición, parecía que hubiese aprendido armonía y descomposición.

Un matrimonio que acaba por divorciarse es un matrimonio sin armonía.

Aquel alumno del conservatorio aprendió composición con tan poco éxito, que terminó haciendo, en vez de composiciones, composturas.

La página del buen humor

Por

RICARDO LANDIVAR

—Usted sufre de surmenage. Tendrá que renunciar a todo trabajo de cabeza.

—¡Imposible, doctor: soy peluquero!

—Durante mi viaje por Europa compré un Rembrandt.

—¡Qué ocurrencia comprar un coche de marca europea!

El hombre caritativo. — He oído decir que un sabio espera curar pronto la ceguera por medio de la electricidad.

El ciego. — ¡Con todas esas invenciones van a concluir por quitarles de ganar el pan a los pobres desgraciados!

Ella. — ¡Ah, mi primer marido! ¡Qué hombre bueno y qué fino! ¡Cómo siento su muerte!

Su marido Nº 2. — ¡No tanto como yo!

El vendedor. — No, señor, no; el sombrero no es muy grande; es que usted tiene la cabeza demasiado chica.

El sargento. — El enemigo se acerca. Tire un cañonazo.

El artillero. — Están todavía lejos. La granada caería a mitad del camino.

El sargento. — ¡Entonces tire dos cañonazos, hombre!

— Mozo: se me ha caído un peso debajo de la mesa. Si lo encuentra... cóbrese el gasto.

— ¿Y si no?...

— Guárdeselo como propina.

vidado de las Islas Felices... Pero un día nos traen a este décimo piso. Y el cielo, las nubes, las chimeneas de los transatlánticos se nos entran por los ojos. Pero, entonces, ¿existía el cielo? Pero, entonces, ¿existían los buques? ¿Y las nubes también existían? Y uno, cuando joven, ¿por qué no viajó? ¿Por miedo? ¿Por cobardía? ¡Mírenme, ahora!... Viejo, achacoso. ¿Para qué sirven mis cuarenta años de contabilidad?

Cipriano. — (Encaramándose como un mono en una mesa y discurseando desde allí.) ¡Miradlo a don Manuel! Ved cuán noble es su corazón. Ved cuán responsables son sus palabras. Ved cuán inocentes son sus intenciones. Ruborizaos, amanuenses. Llorad lágrimas de tinta. De imitarle, os pudriréis como ratas entre estos malditos libros. Y un día os encontraréis con el sacerdote, que vendrá a suministraros la extremaunción. Y mientras os unten con aceite la planta de los pies, os diréis: "¿Qué he hecho de mi vida? ¿Consagrarla a la teneduría de libros?... ¡Bestias!...

Manuel. — Quiero vivir los pocos años que me quedan de vida en una isla desierta. Tener mi cabaña a la sombra de una palmera. No pensar en horarios, no correr tras los ómnibus... Quiero andar descalzo, dormir en la arena.

Daniel. — Iremos juntos, don Manuel.

María. — Yo iría, pero para poderme pagar el viaje tendría que cobrar los meses de sueldo que me acuerda la ley 11.729.

Pablo. — Para que nos amparase la ley 11.729, tendrían que echarnos...

Cipriano. — Aprovechen ahora que son jóvenes. Piensen que cuando les estén untando con aceite la planta de los pies, no podrán hacerlo...

María. — La pena es que tendré que dejarlo a mi novio.

Armando. — Podría conservarlo en un tarro de picles...

Ernestina. — ¡Cállese, odioso!

Cipriano. — No nos extralimitemos, señores... Procedamos con corrección. Usted, don Manuel, ha dejado de ser don Manuel. Usted se ha convertido en Simbad el Marino.

María. — ¡Qué bonito! ¿El de Las Mil y Una Noches?

Cipriano. — El mismo.

Manuel. — Ahora lo que hay que hacer es buscar una isla desierta.

Don Juan. — ¿Existen todavía islas desiertas?

Cipriano. — ¿Si las hay? ¡Vaya si las hay! Grandes islas. Con árboles de pan. Con plátanos. Con pájaros de pintado plumaje. Con sol desde la mañana a la noche.

Ernestina. — ¿Y nosotros?...

Cipriano. — ¿Cómo nosotros?

Ernestina. — ¿Y a nosotros nos van a dejar aquí?

Cipriano. — Vengan ustedes también.

Cadete. — Eso. Vámonos todos.

Cipriano. — ¡Ah! ¡Qué les diré de las playas de coral!...

María. — Cuente, cuente, Cipriano.

Cipriano. — Los arroyuelos cantan entre las peñas y bajo el verde de los platanares. Y también hay negros. Negros de chocolate, que por la noche baten el tambor así. *(Cipriano toma la tapa de la máquina de escribir, y comienza a redoblar el tantán ancestral, al mismo tiempo que oscila, simiesco. Sugestionados por el ritmo, los empleados se van incorporando al boceto de una danza que alguien inicia, inconscientemente, en torno de la mesa donde se ha encaramado el negro.)* ¡Y también hay hermosas mujeres! Con los miembros adornados de flores. Con collares de flores. ¡Y hermosos hombres de piernas y brazos adornados de flores! Que bailan bajo los árboles como bailamos nosotros aquí... *(La danza se generaliza a medida que habla el negro, y los viejos, los empleados, las empleadas, giran en torno del escritorio, donde, como un demonio, simultáneamente narra, gesticula, danza y toca el tambor el fantástico ordenanza.)* ¡Y bailan, bailan bajo los árboles cargados de frutas, en medio de nubes de perfume! *(Insensiblemente los hombres se van quitando los sacos, los chalecos, las corbatas; las muchachas arrojan sus guardapolvos. El mulato bate frenéticamente la tapa de la máquina de escribir, al tiempo que canta, con un ritmo de rumba:)*

La hoja de la bananera,
de verde ya se madura.
Quien toma prenda de joven
tiene la vida segura...

(Se abre la puerta de la oficina, y aparecen en ella el jefe y el director general. Durante un minuto todos permanecen paralizados por la recíproca sorpresa.)

Jefe. — (Con voz de trueno.) ¿Qué ocurre aquí?

María. — (Después de una vacilación.) Señor..., esta ventana maldita tiene la culpa. Y el puerto. Y los buques. ¡Esos malditos buques que entran y salen!...

Ernestina. — (Despectiva.) ¡Y este negro!...

Director general. — (Fríamente, al jefe.) Comprendo. Comprendo. Despida al personal. Haga poner vidrios opacos en las ventanas. No conviene que los empleados miren el cielo.

Un desconocido

(Continuación de la pág. 71)

te una mujer joven y hermosa, que llevaba en sus brazos una niña de pocos años.

— Mucho gusto... Ricardo Torres...

— ¿Ricardo Torres? Nunca le he oído nombrar...

— No es extraño... ¡Hace tanto que no nos vemos!...

— ¿Mucho?

— Mucho. Tal vez, cerca de quince años.

— ¡Oh! Entonces se alegrará mucho de verlo... No tardará en desocuparse... Tome asiento...

Una pausa. Después, la joven señora preguntó:

— Y durante todo ese tiempo, ¿ha viajado usted?

— He viajado.

En seguida, por desviar la conversación:

— ¿La niña es hija de ustedes?

— Sí, nuestra...; tres años. La única alegría de Aurelio.

— ¿La única? ¿Por qué?

— Porque es así...

Sobre el semblante de aquella mujer pareció extenderse como una sombra.

— Usted sabe, mejor que yo, que Aurelio no es hombre alegre. Vive como entristecido, hondamente preocupado.

— Los negocios...

— No... No son los negocios, señor Torres. Es como un recuerdo, como una pena "que viene de lejos" y que no le deja ser feliz.

— Imaginaciones suyas.

— Cuando usted le conoció, ¿era también así?

— No recuerdo.

— Y ¿dónde le conoció usted?

— ¿Dónde? Lejos... ¿La niña tiene ojos azules?

— Azules... ¿Le recuerdan algo?

— Tal vez... Unos ojos azules que no quise detenerme a mirar.

En efecto, Ricardo Torres, desde hacía unos minutos, parecía cambiado. Y esas últimas palabras suyas, recogidas por sus propios oídos, acababan de asustarle. Experimentaba la sensación de ser otro "hombre", un "desconocido", hasta para sí mismo, frente a aquellas dos personas cuyos destinos venía él a inquietar.

Además, ese otro descubrimiento de que Aurelio López seguía pagando aquel delito a lo largo de toda su existencia, como una condena invisible, secreta, le hizo sentir vergüenza, sentimiento que no conoció nunca, y que le obligaba ahora a bajar la cabeza frente a unos ojos claros, infantiles, que le miraban inocentes, limpiándole los pensamientos, en tanto que los labios querían entreabrirse para una sonrisa.

El aventurero se puso de pie.

— ¿Se va?

— Sí, señora.

— ¿Por qué no vuelve a la hora de la cena? Lo invito en su nombre. ¡Tendrán tanto que hablar!

— No, señora. No volveré nunca más. Y dígaselo así, de mi parte, de Ricardo Torres, el "amigo" que conoció en el sur, hace quince años.

— Pero ¿usted cree, señor, que eso le alegrará?

— Yo creo que sí... Adiós.

Y aquella señora, joven y hermosa, con una niña de ojos azules en brazos, vió alejarse a un hombre desconocido.

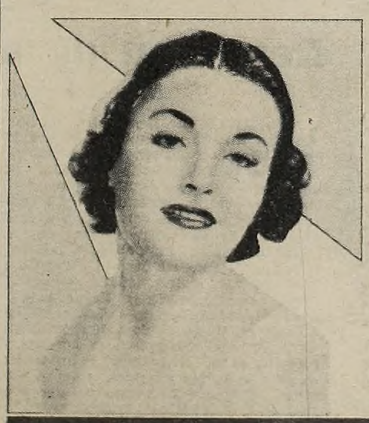
.....

ERA Ricardo Torres, un aventurero que salía de la casa de Aurelio López para no volver jamás a ella.

EL HOMBRE DEL TATUAJE

(Continuación de la pág. 75)

POP



Desde que descubrí
la Crema de Belleza Dagelle

...no experimento con más cremas

No malgaste su tiempo y su dinero tratando de obtener un cutis bello, ni envidiando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle, y su satisfacción excederá toda expectación. Se convencerá de que esta crema penetra más profundamente, limpia mejor el cutis y lo suaviza y nutre como no lo hace ninguna de las cremas que Ud. haya usado. Apliquesela por la noche y por la mañana y note cómo le pone el cutis más suave, más terso y más hermoso. Solicite su librito de belleza Dagelle gratis a Palmer & Cía., Tacuarí, 371, Buenos Aires.

AHORA desde 70 cts.

Acentúe su belleza con las Creaciones DAGELLE

DEL DICHO... AL HECHO

Por VICTORIA JOUBERT

MILAGROS DEL PAISAJE EN PRIMAVERA

ESCENA PRIMERA

En el centro, un baúl ropero en el que, tras hondas reflexiones, Rita acomoda sus vestidos y adornos más adecuados para un viaje breve. Sobre la cama y las sillas, tocas de diversos colores y materiales.

Personajes: *Rita*, luego *Lea Ramírez*.

Lea. — *(Observa desde la puerta el desorden de la habitación.)* Me dijeron que no estabas para nadie...

Rita. — *(Traje de interior en crêpe plissé, melena lacia.)* ¡Para nadie!

Lea. — *(Entra. Bolero de pieles de marta, cabello gris coronado por una cocarda de tul.)* De donde deduje que deseabas estar sola.

Rita. — *(Le señala la única butaca desocupada.)* ¡No! Eso, no...

Lea. — ¡Claro! Es que tu estado de ánimo no tolera la presencia de gente indiscreta.

Rita. — ¿Te excluyes de esa categoría?

Lea. — Pasé la edad de las definiciones. *(Enciende un cigarrillo.)*

Rita. — Al menos de las auto-definiciones molestas. Dichosa tú. Usas ideas y toilettes que te favorecen y encantan...

Lea. — ¿A los demás?

Rita. — A mí desde luego.

Lea. — ¿Puede quererse algo mejor?

Rita. — No, si es lo que te propones.

Lea. — ¿Y tú?

Rita. — *(Reconcentrada.)* Tengo que empezar por saber qué es lo que quiero.

Lea. — *(Por los preparativos de su amiga.)* Ahora, viajar.

Rita. — No lo hago como fin.

Lea. — *(Ligera.)* Un tren es siempre un medio. De locomoción, al menos.

Rita. — *(Con fruición.)* Te mueres de ganas de saber por qué he improvisado este viaje, y no te lo diré para vengarme de la tranquilidad con que has asaltado mi refugio.

Lea. — *(Hábil.)* ¡No será para huir de Abel Espinosa!

Rita. — *(Cede.)* Por el contrario, salgo a su encuentro; no puedo quedarme esperándolo acá: estoy nerviosa...

Lea. — ¿O emocionada?

Rita. — ¿He de conmoverme, querida, porque un joven Abel Espinosa venga a conocer a la lejana parienta de doña Lea Ramírez?

Lea. — ¡A solicitar su mano!

Rita. — Por snobismo; nada sabe de mí sino a través de tus cartas.

Lea. — Y de una foto tuya que le mandé.

Rita. — Juzgará que es algo muy interesante forjar proyectos matrimoniales para distraer el hastío.

Lea. — Si estabas en desacuerdo, debiste rechazarlo.

Rita. — ¡Me aburría tanto!

(Las amigas cruzan una mirada de íntima comprensión; saben que tras las aparentes contradicciones femeninas se mueven causas más profundas que a veces es mejor no razonar.)

Lea. — El marco doméstico está preparado para la recepción de Abel.

Rita. — Por eso voy en busca de Abel; no quiero que me crea parte integrante del grupo familiar dispuesto a conmoverse por un episodio vulgar.

Lea. — ¿Cuándo sales?

Rita. — Dentro de una hora.

Lea. — No puedo excusarme de ir a esperar a Abel mañana.

Rita. — Será entonces, pues, cuando vuelva a verte.

ESCENA SEGUNDA

Una estación de ferrocarril. Paisanos para quienes la llegada de un tren no se relaciona sino a hechos locales. Changadores atareados por oficio y por convicción.

Personajes: *Rita* y *Abel*.

Rita. — *(Trasborda con su baúl-ropero.)* ¿Espinosa?

Abel. — *(Campera gris, pantalones de franela en un tono más claro.)* Me recuerda a...

Rita. — Soy yo; tuve que venir a este pueblo, y resolví esperar el tren en que usted viaja.

Abel. — *(Admirando la gracia de la niña y su elegante traje sastre.)* ¿Por impaciencia?

Rita. — Por comodidad.

Abel. — Me pareció verla descender del convoy con que nos cruzamos.

Rita. — Subí a él por error; viene de la capital.

Abel. — ¿Cómo me reconoció?

Rita. — Por la descripción de Lea.

Abel. — Yo a usted por instinto.

Rita. — *(Sabe que tiene su foto, pero no hace comentarios.)* En el comedor estaremos menos incómodos.

(Ocupan una mesa y, frente a frente, se observan sin disimulo.)

Abel. — ¡Cincuenta horas metido en estos vagones!

Rita. — Atravesó zonas bellísimas...

Abel. — Tierra y más tierra; los arroyos y ríos parecen puestos para hacernos comprender lo hermoso que sería la campiña si no se pareciese siempre a sí misma.

Rita. — Campiña es solamente la romana; la nuestra se llama campo.

Abel. — Con cualquier nombre es detestable.

Rita. — ¡Detestables las tierras sembradas!...

Abel. — Hablan del inútil esfuerzo humano por vencer a la naturaleza.

(Ella busca en los ojos del mozo el motivo de ese fastidio, y encuentra el de su repentino florecimiento.)

Rita. — ¡Hablemos con claridad, mi amigo! Es una súplica... ¿Está saturado de rencores hacia todo porque se arrepiente de su última decisión?

Abel. — A través de nuestra querida Lea la sé libre de sensiblerías y puedo decirle, por eso, que he deseado acercarme a usted y sigo queriéndolo, porque es la única mujer que puede salvarme de la soledad; las otras me ahuyentan, con sus eternos compromisos familiares y un amor al turismo que jamás compartiré.

Rita. — ¿Si le dijera que adoro los viajes?

Abel. — Creería que trata de poner a prueba mi decisión.

Rita. — ¿Que soy incapaz de contrariar a mis parientes?

Abel. — Sabré en seguida si me engaña.

Rita. — ¿Cómo?

Abel. — Si reacciona mal cuando le diga que voy a rechazar cuantas invitaciones me hagan, porque detesto el papel de pretendiente oficial.

Rita. — Es usted una persona rara...

Abel. — No tengo más mérito que ese.

Rita. — *(Que le ha ido descubriendo otros en cada sonrisa.)* No es mucho.

Abel. — Si gusta, puedo simular virtudes.

Rita. — Es bastante para una primera entrevista; me voy a mi camarote.

(El la acompaña hasta la puerta y se separan mirándose con afecto.)

ESCENA TERCERA

(Interior de un auto manejado por Lea. La velocidad está sometida a las impresiones de ésta. El equipaje se estremece, acaso por los vaivenes del coche, acaso presintiendo la cercanía de la querencia.)

Personajes: *Lea* y *Rita*.

Rita. — Tú ves: se ha negado a conocer inmediatamente a los míos...

Lea. — Diremos en tu casa que Abel llegó muy fatigado e impresentable.

Rita. — Siempre creí que era un viajero entusiasta...

Lea. — No ha hecho en su vida otra cosa que recorrer ciudades.

Rita. — ¡Es desconcertante!

Lea. — ¿Podrás amarlo?

Rita. — Siempre que consiga adaptar al mío su espíritu.

Lea. — Dime cómo es el tuyo.

Rita. — ¿No lo conoces tú, vieja amiga?

Lea. — Pareces renovada; sin duda realizó el milagro este corto viaje, que te ha permitido ver cielos amplios.

Rita. — Será eso...

Lea. — ¿Te parece posible dominar las rebeldías de Abel?

Rita. — ¿Olvidas que acabamos de mirar juntos los mismos paisajes?

Resumen de nuestra historieta

MIGUEL STROGOFF, EL CORREO DEL ZAR

DURANTE una fiesta ofrecida por el zar a sus cortesanos en el Kremlin, se reciben noticias de la rebelión de los tártaros. Después de numerosas consultas con su jefe de policía, general Kissoff, el soberano, sabiendo que las comunicaciones han sido cortadas, decide enviar uno de sus correos especiales a la zona sublevada. La peligrosa misión es confiada al valiente Miguel Strogoff, correo del zar, quien deberá atravesar el teatro de la guerra y llegar hasta el gran duque, hermano del zar, el cual, aislado en plena sublevación, ignora todavía que el peligroso ex coronel del ejército ruso, el traidor Iván Ogareff, es el jefe de los rebeldes. Con una misiva sellada por las armas del zar y disfrazado de pacífico comerciante, Miguel Strogoff parte para Nijni-Novgorod, en donde tomará uno de los vapores del Volga.

En Nijni-Novgorod, y a bordo del vapor "Cáucaso", Miguel Strogoff se encuentra con una misteriosa pareja de gitanos que también se dirigen a la zona sublevada y parecen estar muy enterados de los detalles de la insurrección. Durante el viaje, Miguel Strogoff conoce también a una bella joven, la llvona Nadia, quien se dirige a Siberia para encontrarse con su padre, gravemente enfermo. En Nijni-Novgorod la joven es detenida por un decreto que prohibe la salida de los viajeros que no tengan salvoconducto especial. Miguel Strogoff, compadecido de su situación, la hace pasar por su hermana, y de ese modo Nadia se convierte en la compañera de aventuras del correo del zar, a través de las estepas ocupadas por los feroces tártaros.

MIGUEL STROGOFF, EL CORREO DEL ZAR

La inmortal creación de Julio Verne

Grandes novelas de aventuras, interpretadas por el dibujante José Luis Salinas

CAPITULO III

11 Las hordas de los tártaros y las indisciplinadas masas de los kirguises habían sido lanzadas a través de la frontera y habían invadido la gobernación de Semipalatinsk, avanzando más allá del lago Baljax. Sublevando las poblaciones o masacrándolas, incendiando las casas y las cosechas, cometiendo toda clase de saqueos, constituían la vanguardia de la sublevación, cuya alma era el traidor Iván Ogareff. Tales eran las feroces masas insurrectas que habían aislado al Gran Duque, en Irkutsk, hacia el cual se dirigía Miguel Strogoff, desafiando el terrible peligro que significaba cruzar el territorio dominado por aquellas hordas de verdaderos salvajes, movidos por el ansia de saqueo y el afán de destrucción.

12 Cuando el vapor "Cáucaso" llegó al muelle de Kasán, Miguel Strogoff se entretuvo viendo cómo desembarcaban los gitanos que habían viajado en la cubierta. Entre los que abandonaban el vapor, reconoció en seguida a la pareja de bohemios que en Nijni-Novgorod lo habían tratado de espía. La mujer, Sangarra, al desembarcar la última, le lanzó una penetrante mirada como si quisiera retener fielmente los rasgos de Miguel Strogoff. Este, estremeciéndose involuntariamente, se preguntó: "¿Me habrá reconocido? ¡Estos malditos gitanos tienen ojos de gato! Ahora estoy seguro que ellos fueron quienes dijeron anoche que el correo del zar llegaría tarde, o no llegaría jamás..."

13 Al abandonar el buque en Perm, comenzó para Miguel Strogoff y su compañera el viaje en "tarenta". La "tarenta" era un carruaje típicamente ruso de cuatro ruedas y sin elásticos. El coche comenzó a correr día y noche para atravesar cuanto antes los montes Urales. —¡Hermana—le dijo Strogoff a Nadia, disculpándose, — yo hubiera querido encontrar un carruaje más digno de ti!... —¡Bien sabes, hermano, que sería capaz de cruzar los montes a pie con tal de reunirme con mi padre!...

14 Hacia muchas horas que se había puesto el sol, cuando la "tarenta" de Strogoff se internó en los difíciles caminos de los montes Urales. La tormenta que había amenazado durante el día, se desencadenó por fin. Lívidos relámpagos alumbraban los precipicios, y la lluvia y el viento batían el frágil toldo del carruaje. Hubo que detener la "tarenta" al borde de un abismo, en un abrigo de la montaña.

15 De pronto, un enorme peñasco se desprendió de la altura. En un vigésimo de segundo, Strogoff, que se había bajado del coche, arrimó la espalda al eje y, con un esfuerzo sobrehumano, logró hacer avanzar unos pasos el pesado carruaje. La descomunal mole pasó zumbando junto a su pecho. —¡Hermano!... —gritó Nadia, aterrorizada, al ver en peligro a Strogoff. —Nada temas—repuso éste. —¡Dios está con nosotros!...

(Continuará en el próximo número)

JOSÉ LUIS SALINAS 38

El rincón de los niños

PURE DE ESPINACAS

He aquí una receta muy útil para combatir la constipación en los bebés sin necesidad de recurrir a laxantes:

Tritúrense las espinacas, previamente lavadas en abundante agua corriente, y pónganse a cocer en una cacerola, sin más agua que la que quedó adherida a las hojas. Manténganse al fuego quince minutos, revolviendo para evitar que se peguen. Escúrranse y pásense por tamiz. Dosis: de media a día, según determine el médico.

PULPA DE CIRUELAS

Esta otra fórmula tiene las mismas aplicaciones que el puré de espinacas y se administra en iguales dosis.

Para prepararla, lávense bien con agua fría unas cuantas ciruelas y déjense en remojo en poca agua durante doce horas. Háganse cocer en la misma agua. Desmenúcense y pásense por tamiz. No se añada azúcar.

TRES PRECIOSOS VESTIDITOS PARA PRIMAVERA

Realizados en frescas telas rayadas e imprimées, combinan con género liso, ofreciendo así la posibilidad de realizar conjuntos de gran originalidad dentro del límite discreto en que deben encuadrar los trajes para chiquitas.

●

RECORDEMOS QUE...

● El trigo, preconizado por el doctor Escuero como alimento de primer orden, contiene cerca de medio gramo de calcio por kilo. Los diversos platos a base de trigo aconsejados por nuestro Instituto de la Nutrición proporcionan abundantes calorías y aportan gran cantidad de calcio, fósforo y hierro.

● Hay que administrar juiciosamente el tiempo de los niños, de manera que las horas de estudio no coincidan con las de distracciones que los tienten y alejen su atención de los deberes escolares. Siempre debe dejarse un amplio margen para los juegos.

● Es útil someter la vida del bebé a la tiranía de un horario, porque nada hay mejor que la rutina para conducir sin tropiezos un plan de alimentación y de cuidados higiénicos.

● El niño que padece de "vegetaciones" en la garganta es menos resistente a las infecciones y sufre un retardo en el desarrollo. No debe titubearse en hacerlo operar si el médico así lo indica.

● Dolor en la depresión que hay debajo del pabellón de la oreja, inflamación de la boca y elevación de la temperatura pueden ser anuncio de paperas. Consúltese al médico antes de que se declare la tumefacción de las glándulas parótidas, pues esto ya es signo de que el mal está en su apogeo y será más difícil curarlo sin que se produzcan complicaciones.

LA VARIEDAD EN LAS NUEVAS TELAS

Tres géneros a cuadros, uno liso, uno de lunares y otro floreado, son los que vemos aquí, empleados en modelitos que son toda una novedad para la actual temporada. Entre los brines, voiles, tobralcos, linos, telas de albene, el linón y las sedas lavables, los organdies y los piqués de hilo hemos de encontrar la tela más apropiada para realizarlos.

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS SINTETICAS

MAY SINCLAIR

MAY Sinclair nació en Inglaterra, en un pueblo del condado de Cheshire. Su ascendencia es negramente calvinista, escocesa: hecho que tal vez da la clave de su preocupación con los conceptos del castigo y del mal.

Se educó en el colegio de Cheltenham. A los veinte años (hacia 1887) publicó un modesto libro de versos. En aquel tiempo — dice uno de sus biógrafos, — Gladstone era una fuerza elemental que emitía impetuosamente tarjetas postales benévolas, perpetradas en una caligrafía no menos inconfundible que indescifrable. May Sinclair recibió con júbilo una de esas tarjetas. (Aún la conserva.) Poco después logró publicar en un periódico americano un artículo de metafísica. En 1896 apareció su primera novela: "Andrey Craven", libro que ahora menosprecia. Otras novelas psicológicas lo siguieron: "El señor y la señora de Nevill Tyson" (1899), "El fuego divino" (1904), "Las tres hermanas" (1913)."

Hacia 1897 había escrito May Sinclair: "En la mitología de hoy, las tres parcas que tejen la red de nuestra vida humana son el Hábito, la Herencia y la Circunstancia." Esas tres parcas ibsenianas gobiernan sus primeros libros. Hacia 1913, la lectura de Freud y de Havelock Ellis lo impulsó a renovar esa trinidad. Los dioses tenebrosos del psicoanálisis entraron en su obra.

En 1922 apareció "La vida y la muerte de Harriet Frean". Esa novela descarnada, esencial, narra sin énfasis los hechos vulgares que suelen definir un destino. En 1923 publicó un módico volumen de "Uncanny stories" ("Cuentos de lo sobrenatural y maligno".) Ese libro, muy desigual, encierra el casi intolerable cuento fantástico "Donde su fuego nunca se apaga". Una buena mitad de ese cuento sucede en el Infierno. Su ejecución es deficiente, pero su invención es muy superior a la de cuantos escritores conozco: sin excluir, acaso, a los amanuenses del Espíritu Santo.

Otro de los muchos libros de May Sinclair es una biografía de las Brontë. Otro, un ensayo filosófico: "El nuevo idealismo" (1932).

DE LA VIDA LITERARIA

● **Pierre Hamp — autor de "La epidemia Goncourt", de "Los buscadores de oro" y de "Nuestro pan cotidiano" — acaba de publicar en París "Perdido en el rascacielos". Este libro estudia los Estados Unidos de Franklin Roosevelt, "tan diversos — dice Pierre Hamp — de los de Calvin Coolidge, como la Rusia de Lenin lo es de la de los zares, aunque la mudanza no haya metido tanto barullo".**

● **Ya celebrado con alguna distracción por Virgilio, por Shakespeare y por Ronsard, el ordenado pueblo de las abejas ha inspirado otra admiración más escrupulosa: la del investigador francés Julien Françon. El balance fiel de quinientas horas de observaciones y de experimentos está registrado en el libro que la N. R. F. acaba de publicar: "L'esprit des abeilles."**

● **Ha sido traducida al francés la angustiosa novela simbólica del irlandés Joseph O'Neill: "Land under England" ("País bajo Inglaterra"). La versión francesa se llama "Le peuple des ténèbres".**

● **Del libro del novísimo poeta René Gérard Tavernier, "De vous la merveille", distraigo estos versos:**

"La cosa de bella boca triste
Que nos atrae, es la desventura con su Sonrisa..."

Y:

"La única amiga ¿será la que me come El corazón? ¿Serás tú, poesía?

● **Ha aparecido en Londres, ordenado y prologado por Walter Dexter, un nuevo epistolario de Dickens.**

LIBROS NUEVOS

EN INGLES

"TWENTY ONE-ACT PLAYS" de John Hampden. — Las veinte piezas en un acto que forman este libro antológico son de veinte autores distintos. La primera (un incidente lacrimoso - patriótico de lady Gregory) data de 1907; la última (un lánguido aquelarre de Nora Ratcliff) de 1936. Casi todas imponen o favorecen la incómoda sospecha de que el "one-act play" o pieza en un acto es un género equivocado. De las veinte, sólo tres nos confortan y nos salvan de esa hipótesis melancólica: "Riders to the Sea" de J. M. Synge, "A Night at an Inn" de lord Dunsany y "The Man who wouldn't go to Heaven" de Sladen - Smith. (Quizá, también, el drama coral "Culbin Sands" del doctor Gordon Bottomley.)

¿Qué rasgo relevante y común el de esas pocas piezas excepcionales? Yo juraría que su falta total de psicologismo, su índole narrativa, escueta, visual. Son tres relatos breves, tres narraciones. "Una noche en una taberna", la de lord Dunsany, es la más eficaz y es la de mejor argumento. Tres marineros han robado en el Indostán un rubí, que es el ojo de un ídolo. Ya en Inglaterra, los persiguen tres sacerdotes de ese lejano dios, para vengar el sacrilegio y para recuperar el rubí. Los marineros, con una estratagema, los matan. Se sienten muy felices: no queda un ser humano en el mundo que conozca el secreto. Se emborrachan y gritan. De golpe entra en la taberna el dios ciego, el ídolo remoto que mutilaron y que viene a matarlos. (Un libro posterior de lord Dunsany — "El señor Jorkens se acuerda de Africa" — habla de unas turquesas en un desierto, custodiadas por pesadillas. Alguien las roba en el atardecer y las restituye en el alba. El cuento se titula "Los dioses de oro").

He referido el argumento de la mejor de las piezas recopiladas. La peor de todas, la más irreparable de todas, se llama "Progress" y es obra del irlandés St. John Ervine. Hampden, el compilador, la exalta en el prólogo; bien es verdad que en ese prólogo habla (sin ironía) del "genio" de Noel Coward.

EDEN PHILLPOTTS

"PORTRAIT OF A SCOUNDREL"

De EDEN PHILLPOTTS

EL asesinato es una especialidad de las letras británicas, ya que no de la vida británica. Macbeth y Jonas Chuzzlewit, Dorian Grey y el sabueso de los Baskerville son ilustres ejemplos de esa afición. Hasta su nombre — "murder" — posee una vibración que no tiene la palabra española y horriblemente zumba en muchas carátulas: "On murder considered as one of the fine arts", "The murders in the Rue Morgue", "Murder for profit", "Murder in the Cathedral"... (El último no es de Agatha Christie, es de T. S. Eliot).

"Portrait of a scoundrel" de Phillpotts prosigue esa admirable tradición. Narra con ostentosa tranquilidad la historia y la prehistoria de un crimen (más bien, de una serie de crímenes) desde el punto de vista del criminal, hombre afortunado y sagaz. Es afín a la obra de Francis Iles y a la novela "Physician heal thyself" del mismo Eden Phillpotts. He comprobado que ante una novela (o un film) nos identificamos con el primer personaje que conocemos; Phillpotts, en este libro cruel, aprovecha esa curiosa ley psicológica y nos impone la amistad de su abominable Irwin Temple-Fortune. Irresistiblemente, nos hace cómplices de su infamia.

Dos imperfecciones tiene esta obra. Una (venial) es la no desagradable pero inverosímil pompa del diálogo; otra, la naturaleza esquemática, nominal, de los personajes centrales y hasta del héroe. Este, al cabo del libro, debiera ser algo más que un puro canalla, debiera exceder con rasgos humanos esa definición. No pasa nunca, sin embargo, de ser un mero monstruo moral, fabricado a fuerza de superlativos.

Las censuras que acabo de indicar pueden parecer absolutas. El hecho indiscutible de que victoriosamente sobreviva el libro a esas fallas es una prueba de la maestría novelística de Eden Phillpotts.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

D. V. G. **(Rosario),** ***Diaguita*** **(San Juan) y** ***N. González*** **(Capital).**

QUE cosas más interesantes podría escribir Newton sobre Euclides! ¡Qué revelaciones matemáticas podrían esperarse de la conjunción de esos dos excelsos nombres! Y lo que son las cosas: todas esas esperanzas se derrumban en la realidad. Apenas Newton se ocupa de Euclides, lo primero que se le ocurre es una equivocación de índole numérica.

Bien es verdad que el tal Newton no es precisamente don Isaac, sino el señor Newton Freitas; pero, en cambio, Euclides tampoco es el famoso geómetra griego, sino el ilustre hombre público brasileño Euclides da Cunha, lo que acaso explique en parte el asunto. Y el asunto es que en el artículo publicado en el suplemento literario de *La Prensa* del 5 de junio nos informa el citado señor Newton que:

> **Euclides da Cunha nació en el municipio de Cantagalo del Estado de Río, el *20 de enero de 1886.***

Y nos refiere a continuación esta conmovedora anécdota:

> **Alumno del Colegio Militar, en ocasión de la visita del ministro de guerra aprovecha la solemnidad del acto para demostrar su fe democrática. Hallándose formados los alumnos del colegio, en presencia de las autoridades militares y representantes del trono, Euclides da Cunha, de físico desmirriado, pálido y fuerte en la firmeza de sus ideas, se destaca de las filas, avanza resuelto hacia el estrado en que están los representantes del trono y, frente al público estupefacto, prorrumpe en un ¡Viva la República!, y quiebra su espada de cadete, arrojando al *suelo los pedazos.***

¡Corajudo o menino! ¿Eh? Y eso que apenas si levantaba más de medio metro del suelo, no sólo por su físico desmirriado resaltado por el inadecuado traje de cadete militar, como por la circunstancia de contar apenas tres años de edad, ya que la revolución republicana encabezada por el mariscal Peixoto se llevó a efecto en 1889, el 15 de noviembre, para ser más exactos.

Y no es el caso de creer que el señor Freitas haya querido hacer un chiste, porque es un escritor sumamente serio, tanto, que, como el otro Newton, todo lo supedita a la ley de la gravedad.

●

MARTIN Fierro ha resultado mucho más suertudo que su contemporáneo el gaucho Anastasio el Pollo. Todas las sentencias, dichos y refranes de este último suelen atribuírsele graciosamente al primero, el que, por otra parte, no las necesita porque tiene su fama propia bien cimentada.

Pero para los eruditos criollólogos (y perdonadnos el neologismo) parece que no ha existido más gaucho que el de Hernández.

Nos arranca esta afirmación lo que hemos leído acerca de estos célebres versos:

> En un overo rosao,
> Flete nuevo y parejito,
> Caiba al bajo, al trotecito,
> Y lindamente sentao,
> un paisano del Bragao,
> De apelativo Laguna...

Bien: es, precisamente, en esta Laguna donde viene a embarrarla el periódico nacionalista *Crisol*, del 25 de agosto, en el artículo del señor Isidoro Villota Molinuevo, que empieza con estas palabras:

> **Aquel mocito *de Bragado, de apelativo Laguna*, que nos dice *Martín Fierro* en su pintoresca narración, me hace recordar...**

Hernández y del Campo, allá en su Paraíso gaucho, se mirarán, melancólicos, sorbiendo un amargo bien amargo, servido por una chinita angelical. Y dirá Hernández:

—Amigaso, ¡pa sufrir han nacido los varones! ¡Esto es la inmortalidá! ¡A mí todos me citan, pero nadie me lee!...

—¡Y no te quejés, hermano! — le contestará el aparcero Estanislao. — ¡A mí todos me leen, pero nadie me cita!

●

COMO un homenaje a nuestro benemérito Cuerpo de Bomberos publicamos esta noticia que apareció en *Crítica* del 2 de agosto:

LOS BOMBEROS SE ARRIESGAN

> **Sin pensar en el peligro que corrían, *los dos hombres descendieron por una columna de humo* hasta el lugar donde se hallaban las personas en peligro.**

¡Bajar por una columna de humo no son bromas! Si el bombero es de los que no conservan la línea, puede ceder el material y romperse una pierna. Y encima tener que pasar por fumista.

●

EL *Diario de Noticias* de Río Grande do Sul (Brasil) sirve a sus lectores noticias frescas. Es tanta su frescura — la de las noticias, desde luego, — que sospechamos que las deben conservar en alguna magnífica cámara frigorífica que les permite presentar un plato en perfecto estado de conservación, como éste que brindó a sus lectores el 12 de julio:

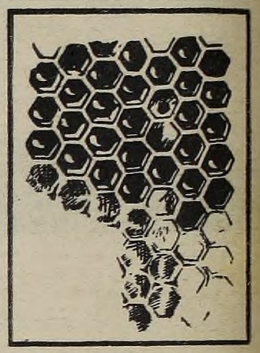
O PRESIDENTE ALVEAR PASSOU EM REVISTA 17.000 HOMENS DE TROPA

Lo que no deja de ser verídico. Como también es rigurosamente histórico que Dom Pedro II fué emperador del Brasil. Ahora que como noticia, así, urgente, de última hora... ¡la verdad! las hay más sorprendentes.

●

LA conocida capacidad de las abejas para la geometría acaba de ser puesta en tela de juicio en la revista *Viva Cien Años* al ilustrar un artículo del doctor A. León López, en el número del 15 de junio, mediante la publicación del grabado que reproducimos con su correspondiente título, y a cuyo pie se lee, a mayor abundamiento:

CELDAS OCTOGONALES



> **La miel se deposita en las celdas *octogonales*, donde poco a poco se condensa.**

Ninguna abeja puede ir contra sus euclidianas convicciones hasta el punto de ponerse a construir octágonos de seis lados. Correría el riesgo de que la mandarán de nuevo a la escuela o a la redacción de *Viva Cien Años* para que aprendiera un poco de apicultura...

●

EL lenguaje pintoresco y metafórico debe tener también sus límites naturales, y no nos parece razonable, ni aunque sea *La Razón* del 28 de julio quien lo diga, eso de que:

> **...fué el suizo-criollo Aimé Tschiffely quien evidenció sobre el lomo de Mancha y Gato, los dos caballitos criollos de la estancia de don Emilio Solanet, allá por lejanos pagos sureños *cuál es la garra de estos pingos* "del galope corto y el aliento fiel".**

Esos pingos con garra..., ¡la verdad!, en el Gato, vaya y pase. Pero Mancha... ¡Pido! ¡Así no vale!

●

OTRO que trae a vueltas a los caballos en sus metáforas es el señor Carlos Alberto Guerra, colaborador de *Reacción* de San José (R. O. del Uruguay), quien firmó, el 3 de julio, un floripóndico artículo, del que se destaca esta afirmación:

> ***Ya muchas noches me han observado, dejar el caballo de batalla, mi cerebro, reposar en la almohada,*** **acariciado por el sueño reparador de una conciencia tranquila.**

Que hay cerebros parecidos al modelo de abajo de una estatua ecuestre, los hay. Que existen masas encefálicas con cuatro extremidades todas inferiores, tampoco lo ponemos en duda. Si es de esas la del belicoso señor Guerra, no entraremos en averiguaciones, por aquello de que a confesión de parte...

Lo único que nos extraña, ya que tiene la ventaja de usar un cerebro de quita y pon, es que lo deje así, sobre la almohada. Mucho más práctico sería dejarlo en la caballeriza.

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

LOS QUE NO QUIEREN COMER

MUY a menudo, cuando el médico plantea el asunto de la alimentación de un niño, la madre contesta: "El chico no quiere comer esto u aquello", o "Sólo quiere comer tales cosas".

He aquí el elemento voluntad interviniendo de un modo categórico y en cierto modo inesperado en lo que corresponde hacer en materia de alimentación infantil. Y no se crea que ese "quiere o no quiere" sea un inconveniente trivial en el cumplimiento de un régimen; nada de eso: basta con frecuencia para echar por tierra todas las previsiones dietéticas del médico más estudioso, que el niño se niegue redondamente a comer lo que le conviene con la misma decisión con que decide no tomar la cucharada de aceite de ricino que se le ha ordenado.

Basta la firme y arbitraria decisión de su ánimo para que queden en el papel las más sabias disposiciones del galeno y para que, en consecuencia, persistan de un modo imbatible los trastornos que el médico ha querido combatir mediante el establecimiento de una dieta conveniente; en otras palabras: el éxito terapéutico se estrella contra la voluntad del infante, que plantea resuelta y eficazmente una situación *de hecho*. Es indiferente e ingenuo, que el médico diga a la mamá: "Usted debe imponerse"; la mamá sabe de antemano que no hay imposición que valga. El "rey de la creación" hará, al fin de cuentas, cómo y cuánto se le ocurra.

¿Quiere decir, entonces, que todo lo que se decida con respecto al niño debe contar primero con su anuencia? En definitiva, es así; en un sagaz opúsculo dice el doctor Escardó: "En el adulto y su médico, dos voluntades sinérgicas concurren al mismo fin. En el niño, una, irreflexiva e inexorable, se opone tenazmente a él. El factor pérdida de tiempo y el factor paciencia cuentan geométricamente en el pediatra." Podríamos añadir que en todo lo que al manejo de los niños se refiera. Vamos, pues, a examinar el asunto más de cerca, puesto que cabe exactamente en el carácter de "malas costumbres de chicos buenos"; en este caso la mala costumbre es una grave deficiencia de previsión educativa de la que el mismo niño resulta la víctima más sensible y directa. El hecho de que el niño quiera o no quiera comer tales y cuales cosas no es una libre modalidad de su carácter, es el resultado de una modalidad viciada en su esencia y en su evolución.

Es preciso pensar que la alimentación tiene una importancia capital en el desarrollo y en la salud de los chicos; es necesario que las funciones que a ella se refieran alcancen en el niño un cumplimiento perfecto mediante una libre y espontánea satisfacción animal. Sin embargo, es lo más común que las prácticas familiares establezcan de un modo prematuro vicios serios en el cumplimiento de este postulado. Estos vicios consisten por lo habitual en una precoz "intelectualización" de las funciones del apetito. No se crea que exagero nada ni que pretendo acordarles trascendencia a naderías: un ligero análisis de los hechos va a darme razón.

Lo primero que la educación familiar pervierte en el bebé es el sentido del gusto: a las pocas horas de nacer ya se considera bueno azucarar generosamente el agua de bebida, y si se ofrece al niño un chupete es previamente bien embadurnado de miel; el niñito se adapta rápidamente a ese gusto, y se niega pronto a tomar nada que no haya sido abundantemente endulzado; los médicos sabemos las enormes dificultades que se oponen con frecuencia a la primera sopa; el sabor salado es resistido firme y heroicamente por el niño, acostumbrado desde antiguo a tomar lo dulce y sólo lo dulce; otras veces se peca por lo contrario, se monotoniza de tal modo el régimen del chico, que éste llega al año sin conocer más sabor que el de la leche; todo lo que difiera de ese gusto provoca en el pequeño una verdadera repugnancia; las mamás, que temen siempre, con sensibilidad exacerbada, las situaciones de conflicto con su chico, ceden a la exigencia; es así cómo se establecen esos casos de chicos "enviciados" con el pecho, o con la mamadera, y que terminan por consumir un régimen pobre. Por un incomprensible sentimiento, las madres temen siempre que el chico "se muera de hambre", y, con tal de que coman algo, se conforman con que limiten su dieta.

Mas luego toda negativa del niño a comer será ocasión de un planteo dialéctico de gran importancia; en vez de dejar que el chico reaccione libremente frente a la comida, se disponen todos los esfuerzos para que coma, cueste lo que cueste; se discute con él y se pretende forzar su voluntad con las llaves falsas del halago, del mimo o de la amenaza. Resultado: el chico *ha intelectualizado* la función de comer. Como el "gourmet", que no se siente excitado a comer sus salsas, sin condimentos y sin aderezos culinarios, el chiquilín no acierta a probar bocado sin una importante intervención verbal e imaginativa de su familia.

Cuando uno da a una madre el consejo elemental y razonable de "si no quiere comer, que no coma", la gran mayoría de las señoras se estremecen de horror, como si se les propusiera un infanticidio en la persona de su propio hijo. Nada de eso: si la inapetencia es pasajera, hay que respetarla: responderá casi siempre a un malestar pasajero o a un estado orgánico eventual; nada se conseguirá con tratar de vencerla, cuando ha de pasar por sí sola con la causa que la determina. Si la falta de apetito es duradera, responderá, sin duda, a una causa también duradera, y es al médico a quien corresponde estudiar el asunto. Si se trata de hacer comer a un niño en contra de un estado que se lo traba, es lógico y razonable que se guarden en su ánimo resistencias y malestares que complican el problema, intrincándolo con determinantes psicológicos. No paran aquí las perversiones del apetito que los errores educativos determinan en los niños; enunciadas las primeras en el tiempo, consagraremos a las demás un próximo artículo.

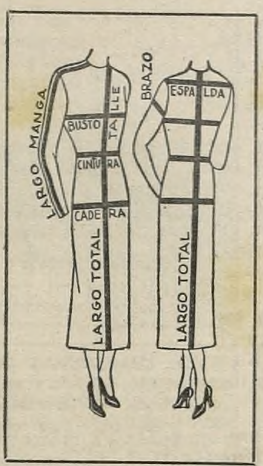
CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS

El sueño es un alimento tan indispensable como el pan para los niños.

Vigile a su hijo cuando duerme, y procure que su sueño sea tranquilo y suficiente.

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo .....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten franco de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1337 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Que descanse tranquilita
y con angelitos sueñe,
que mañana en el ordeñe
ha de dar buena lechita!

Con esa leche se elabora
- Dairyco nos asegura -
higiénicamente y sin demora
una manteca sana y pura!

Manteca Dairyco realza el sabor y el valor alimenticio de infinidad de platos...

DAIRYCO

la mejor manteca

BAGLEY PRESENTA

MAS TENTACIONES, Y MAS TENTADORAS!

Gratas noticias, señora! El surtido TENTACIONES Bágley ha sido superado... por Bágley mismo, naturalmente! Ahora hay **nuevos** gustos... **nuevas** clases... y **nuevo** envase; es un espléndido surtido que comprende las más notables creaciones de la industria, y que evidencia la perfección alcanzada por Bágley! Pida las flamantes TENTACIONES a su proveedor, y comprobará la verdad que encierra su lema:

"LO MEJOR EN GALLETITAS"

La fábrica de galletitas más importante y moderna de Sud América. Fundada hace 70 años.